

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
TEOLOGÍA PASTORAL**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de LICENCIADA EN
TEOLOGÍA PASTORAL**

**TEMA:
PROPUESTA DE FORMACIÓN BÍBLICA PARA LOS CATEQUISTAS DE
LA PARROQUIA CHECA DEL CANTÓN QUITO EN EL PERÍODO
2014-2016**

**AUTORA:
CARMEN ALEXANDRA SÁNCHEZ CARPIO**

**DIRECTOR:
EDISON FRANCISCO HIGUERA AGUIRRE**

Quito, febrero del 2015

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO
DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Yo, autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de titulación y su reproducción sin fines de lucro.

Además, declaro que los conceptos, ideas, reflexiones, análisis, interpretaciones y conclusiones consignados en el presente trabajo de investigación son de absoluta responsabilidad de la autora.

Quito, febrero del 2015

Carmen Alexandra Sánchez Carpio
CI: 1104039068

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a los catequistas de la Parroquia Checa, porque sin ellos no hubiese sido posible esta investigación.

Con infinito amor A Dios, a María Santísima y a la comunidad de Hijas de la Caridad por haber sido pilares fundamentales en mi formación universitaria. Este será el legado que yo construya.

Dedico también este trabajo a mis padres, que me dieron la vida y han estado conmigo en todo momento. Gracias por su apoyo incondicional, y porque siempre me han apoyado.

A mis estimados profesores por confiar en mí: al P. Edison Higuera y al Mtr. José Guerra por brindarme su confianza y ayuda ilimitada en todo momento.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a la Universidad Politécnica Salesiana y a su Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, por brindarme la oportunidad de prepararme para una atención integral, al servicio de la comunidad.

A los maestros y maestras, por la dedicación y paciencia para sembrar en mí el conocimiento, dándome la oportunidad de enriquecerme y clarificar mis criterios; por brindarme amistad, respeto y confianza, conservando siempre la prudencia y la ética profesional.

A todos aquellos que de una u otra manera aportaron a esta investigación, un agradecimiento franco y sincero por el apoyo necesario. A mis compañeros y amigos por estos años compartidos. Nunca los olvidaré.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO 1 | 6 |
| COMPONENTES DE UN MÓDULO DE FORMACIÓN | |
| 1.1 Concepto de módulo..... | 7 |
| 1.2 El modulo educativo: una alternativa..... | 9 |
| 1.3 Principios pedagógicos de un módulo..... | 10 |
| 1.4 Posibilidades y limitantes del módulo..... | 11 |
| 1.5 Los sujetos del módulo..... | 12 |
| 1.5.1 El docente, tutor, guía o coordinador..... | 12 |
| 1.5.2 Destinatarios..... | 13 |
| 1.5.3 Contenido..... | 13 |
| 1.5.4 Dinámicas de enseñanza y aprendizaje..... | 13 |
| 1.6 Clases o tipos de módulos..... | 13 |
| 1.6.1 Módulos de formación general..... | 14 |
| 1.6.2 Módulos transversales..... | 14 |
| 1.6.3 Módulos profesionales..... | 14 |
| 1.7 El módulo de formación..... | 14 |
| 1.7.1 Según el tipo de población..... | 15 |
| a. Módulos para niños..... | 15 |
| b. Módulos para adolescentes..... | 15 |
| c. Talleres para adultos..... | 15 |
| d. Según los objetivos y los temas..... | 15 |
| e. Según la fuente o entidad generadora..... | 15 |
| CAPITULO 2 | 18 |
| MÓDULO DE FORMACIÓN BÍBLICA | |
| 2.1 Bases teológicas de formación bíblica..... | 21 |
| 2.1.1 La fe cristiana..... | 21 |
| 2.1.2 La celebración litúrgica..... | 26 |
| 2.1.3 Moral evangélica..... | 29 |
| 2.1.4 La oración..... | 32 |
| 2.2 Desafíos de la formación en la sociedad actual..... | 39 |

| | | |
|---|---|-----------|
| 2.2.1 | Desafíos pastorales..... | 39 |
| 2.2.2 | Desafíos cristológicos..... | 40 |
| 2.2.3 | Desafíos eclesiales..... | 40 |
| CAPITULO 3..... | | 42 |
| MÓDULO BÍBLICO PARA CATEQUISTAS | | |
| 3.1 | Espiritualidad bíblica del catequista..... | 44 |
| 3.1.1 | Fundamentos antropológicos de la espiritualidad..... | 44 |
| 3.1.2 | Tres acercamientos a la persona de Jesucristo..... | 47 |
| 3.1.3 | Encuentro con Jesucristo: la conversión..... | 48 |
| 3.1.4 | El discipulado..... | 49 |
| 3.1.5 | La comunión y la misión..... | 50 |
| 3.2 | Repercusión del Evangelio en la comunicación del catequista..... | 52 |
| 3.2.1 | El catequista discípulo y misionero..... | 52 |
| 3.2.2 | El catequista testigo y profeta..... | 52 |
| 3.2.3 | El catequista y la responsabilidad social..... | 52 |
| 3.2.4 | El catequista, intermediario entre la cultura y el Evangelio..... | 52 |
| 3.2.5 | El catequista sensible a los signos de los tiempos..... | 53 |
| 3.2.6 | El catequista se identifica con los pobres..... | 53 |
| 3.3 | Aspectos claves en la misión del catequista..... | 53 |
| 3.3.1 | Los medios de comunicación..... | 55 |
| 3.3.2 | La Palabra como testimonio..... | 57 |
| 3.4 | Orientaciones bíblicas del documento de Aparecida para la catequista..... | 58 |
| 3.5 | Características de la lectura cristiana de la Biblia..... | 60 |
| 3.5.1 | La lectura toma como punto de partida la realidad..... | 60 |
| 3.5.2 | Lectura hecha en comunidad..... | 60 |
| 3.5.3 | Lectura que respeta el texto..... | 60 |
| 3.5.4 | Lectura que relaciona fe y vida..... | 61 |
| 3.5.5 | Lectura al servicio de la vida..... | 61 |
| 3.5.6 | Lectura comprometida..... | 61 |
| 3.5.7 | Lectura fiel..... | 61 |
| CAPITULO 4..... | | 63 |
| MÓDULO DE FORMACIÓN BÍBLICA PARA CATEQUISTAS | | |

| | |
|--|-----|
| Tema 1: Revisión de vida, una metodología catequética..... | 63 |
| Tema 2: Técnicas de autoconocimiento a partir de los evangelios..... | 69 |
| Tema 3: Técnicas de lectura bíblica: taller de Lectio Divina..... | 84 |
| Tema 4: Elaboración de materiales didácticos de naturaleza bíblica..... | 105 |
| Lista de referencias | 140 |

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|---|-----|
| Tabla 1. Identificación del problema..... | 4 |
| Tabla 2. Posibilidades y limitantes de un módulo..... | 11 |
| Tabla 3. Moral evangélica en el evangelio de Mateo..... | 30 |
| Tabla 4. El Padre Nuestro..... | 36 |
| Tabla 5. Dinámicas y el juego..... | 109 |
| Tabla 6. Respuestas crucigrama..... | 128 |
| Tabla 7. Soluciones las diez diferencias..... | 128 |

ÍNDICE DE ANEXOS

| | |
|--|-----|
| Anexo 1. Tabla de juegos..... | 129 |
| Anexo 2. Ficha de encuesta a catequistas..... | 130 |
| Anexo 3. Respuestas de encuesta a los catequistas..... | 132 |
| Anexo 4. Encuesta para niños..... | 134 |
| Anexo 5. Respuestas encuesta a niños..... | 135 |
| Anexo 6. Descripción de juegos en las olimpiadas bíblicas..... | 137 |
| Anexo 7. Páginas educativas y dinámicas..... | 138 |

ÍNDICE DE FIGURAS

| | |
|---|-----|
| Figura 1. ¿Quién soy yo?..... | 81 |
| Figura 2. ¿Cuánto sé de la biblia y de los Evangelios?..... | 82 |
| Figura 3. Caminante..... | 90 |
| Figura 4. Claves para la lectura..... | 95 |
| Figura 5. Claves para la meditación..... | 96 |
| Figura 6. Claves para la oración..... | 97 |
| Figura 7. Claves para la contemplación..... | 98 |
| Figura 8. La anunciación y la visitación..... | 112 |
| Figura 9. Jesús de Nazaret ¿quién es?..... | 113 |
| Figura 10. Imagen web..... | 116 |
| Figura 11. Imagen web..... | 116 |
| Figura 12. Imagen web..... | 118 |
| Figura 13. Muralla del discípulo..... | 120 |
| Figura 14. Sopa de letras 1..... | 121 |
| Figura 15. Sopa de letras 2..... | 122 |
| Figura 16. Olimpiadas bíblicas..... | 123 |
| Figura 17. Viajes de personajes bíblicos..... | 125 |
| Figura 18. Tabla de juegos..... | 129 |

RESUMEN

El trabajo de investigación, realizado en la parroquia de Checa del cantón Quito, es una iniciativa para la autoformación y formación de cada uno de los y las catequistas que contribuyen activamente al desarrollo de la evangelización.

El capítulo primero enumera y define los componentes de un módulo de formación, lo que nos ayuda a entender lo que es un módulo y cómo aplicarlo, llevando la teoría a la práctica, en un proceso de retroalimentación.

En el capítulo segundo se analizan los elementos específicos del módulo de formación bíblica, que nos guían a entender de la Sagrada Escritura, así como la fe cristiana.

En el capítulo tercero se discrimina los contenidos específicos que deben incluir los módulos de formación bíblica, orientados a los y las catequistas, para mejorar la comunicación entre catequista y catequizando. El módulo de formación bíblica, implementa cuatro temas, mediante talleres que favorecen la formación de los y las catequistas de la parroquia Checa, con metodologías dinámicas y creativas que incentivan el encuentro con Dios. Este módulo de formación bíblica está formado de una breve introducción y dos grandes ejes: uno teórico y otro práctico; donde se desarrollan variados temas de formación bíblica que se pueden usar con libertad, de acuerdo a las necesidades de formación.

En conclusión, este trabajo nos encamina a mejorar los métodos tanto de enseñanza como aprendizaje en la catequesis ya que en el estudio de campo se reflejó esta necesidad.

ABSTRACT

The research, conducted in the Parish of Checa, in the Quito Town, is an initiative to self-education, as well as training of every catechist, who actively contribute to the development of evangelization.

The first chapter lists and defines the components of a training module, which helps us to understand what a module is, and how to apply it, taking the theory and the practice together, in a feedback process.

In the second chapter, specific elements of biblical training module are analyzing, that we shall lead us to understand Scripture and the Christian faith.

In the third chapter we will discriminated the specific contents that should include any modules biblical formation, oriented to the catechists, In order to improve the communication between them and the catechizing. The biblical training module implements four topics through workshops that favor the formation of the catechists in the Parish of Checa, with dynamic and creative methodologies that encourage the encounter with God. This biblical training module consists of a brief introduction and two major axes: one theoretical and one practical. The various topics of biblical formation can be used freely, according to the training we need to develop.

In conclusion this work leads us to improve methods of both teaching and learning in catechesis and in the field study reflected this need.

INTRODUCCIÓN

A raíz de una encuesta informal realizada a 20 catequistas de la parroquia “Del Señor de la Buena Esperanza” de Checa (Cf. Anexo 2) nació la idea de mirar con detenimiento la realidad pastoral que se vive en dicha parroquia, sobre todo en el ámbito de la catequesis.

Y es que se constató que, pese al empeño que cada uno ponía en la preparación y desarrollo de los encuentros de la catequesis y en buscar espacios para su autoformación, hacía falta programar una mejor y más estructura formación para crecer integralmente. Esto incluía el desarrollo de estrategias metodológicas y dinámicas varias que puedan ser aplicadas en la catequesis, con el fin de conjugar la teoría doctrinal con la praxis pastoral y con el juego.

Gracias a los encuentros de formación zonal y al acompañamiento permanente que se ha dado desde la parroquia, hace falta incentivar un compromiso más serio, un enrolamiento que permita que los y las catequistas de la parroquia se sientan partícipes de la acción evangelizadora. Eso favorecerá el futuro de la catequesis parroquial.

Con esa inquietud, decidimos elaborar y aplicar un primer taller piloto, al que titulamos: “Metodología de la catequesis”. Con este trabajo de campo se reafirmó la imperiosa necesidad de ahondar la aplicación de metodologías prácticas en la catequesis. Ese taller nos motivó a aplicar una metodología concreta de trabajo: “La Revisión de Vida” (Ver-Juzgar-Actuar-Celebrar-Evaluar), técnica, si bien conocida, no ahondada por lo que se nos propusimos explicarla con la mayor claridad posible.

Una vez sintetizamos los resultados de este primer trabajo práctico, decidimos cruzar información, haciendo una encuesta parecida a los niños y niñas de la catequesis. Esta actividad se la llevó a cabo durante el primer encuentro de integración de catequizando de Primera comunión y de Confirmación. Se constató que de 30 niños encuestados, a 19 les gustaba que la catequesis les ayude a conocer y amar a Dios; 27 sentían que era importante aprender sobre la Creación, los Mandamientos y la

Oración; 21 tenían dificultad para entender temas como el Adviento, Cuaresma, etc., porque los veían muy teóricos.

Esta realidad nos permitió reafirmar la necesidad de una catequesis más dinámica, que equilibre teoría y práctica, que permita aprender con alegría, usando la creatividad y la cercanía.

Y así nació la idea de hacer este Producto, titulado “Propuesta de formación bíblica para los catequistas de la parroquia Checa del cantón Quito en el periodo 2014-2016”.

Datos históricos.- La parroquia eclesial de Checa, pertenece a la Arquidiócesis de Quito, y fue creada el 3 de Abril de 1990 bajo el nombre de Parroquia “Del Señor de la Buena Esperanza” (Díaz Montenegro, 2000, págs. 146-201). Sin embargo, el templo parroquial fue construido a fines del siglo XIX, gracias al esfuerzo de todo el pueblo. Entre las devociones populares que se cultivan en dicha parroquia encontramos la fiesta de la Virgen de la Merced y del Señor de la Buena Esperanza.

Al inicio, esta parroquia vivió una situación social de abandono y pobreza, sobre todo de parte de las autoridades. Uno de los personajes notables en la historia de la parroquia fue el P. Ramón Torres, párroco de Yaruquí, quien hacia 1925 edificó la casa parroquial, mostrando interés por la vida espiritual de los feligreses y el desarrollo del pueblo.

En ese sentido, el señor Modesto Idrobo, primer profesor del pueblo, aparte de cumplir sus actividades académicas, se preocupó de la enseñanza bíblica de los niños y niñas del pueblo, ejerciendo para ello como catequista por un lapso de dos años, en los que se usaba el llamado “Catecismo breve”, uno de los libros que los niños y niñas usaban para su educación religiosa en aquel entonces.

Caracterización geopolítica. La parroquia rural de Checa se constituyó como parroquia civil el 3 de Diciembre de 1913, de acuerdo al artículo N° 134 de la Ilustre Municipalidad de Quito, con una población inicial de 7000 habitantes. El nombre le

fue dado en recuerdo al prócer de la independencia, el quiteño Feliciano Checa, propietario de la hacienda Chilpe Grande. (Díaz Montenegro, 2000, pág. 456)

Originalmente esta parroquia pertenecía a la parroquia de Yaruquí, y era conocida con el nombre de Chilpe; su situación política correspondía a lo que se conoce como un “anejo”. Los moradores de esta parroquia realizaron las gestiones pertinentes para que su administración se la realice como parroquia civil, tal como ocurre hasta hoy.

En el Ecuador, según censo hecho por el INEC (2013), el 85% de la población se declara parte de la religión católica. La parroquia de Checa, actualmente, cuenta con una población de 8980 habitantes, de los cuales, un 50% declara profesar la religión católica.

La gran influencia de los hermanos protestantes presentó, en un principio, dificultades para la convivencia de la comunidad. Pero, han pasado los años y hoy conviven pacíficamente, respetándose mutuamente en sus creencias, no solo evangélicos y católicos, sino también de otras confesiones como Testigos de Jehová y Adventistas. Incluso hay un templo evangélico cerca del templo parroquial, que es muy concurrido los fines de semana.

Y es en esta parroquia donde investigamos la situación pastoral de la catequesis, con el afán de dar una respuesta evangelizadora integral. Ya dijimos antes que en esta parroquia hay falencias en la formación de los y las catequistas, debido al escaso tiempo que disponen para su preparación, y la poca apertura para implementar nuevas metodologías y pedagogías catequéticas.

Para ello nos preguntamos: ¿es necesario facilitar una formación integral y catequética? La respuesta es sí, porque hasta hoy, la parroquia cuenta con pocos catequistas que tiene una limitada formación, especialmente en Biblia; ellos asisten a los encuentros zonales de formación, que se realizan apenas una vez al año, por lo general en la Parroquia de El Quinche. A más de ello, tiene un encuentro mensual con el párroco, siempre que no haya otras actividades en curso. Por eso, no es de extrañar que los recursos que la parroquia asigna para la formación sean mínimos.

Esto redundaría en una catequesis que se caracteriza por ser teórica, donde la participación de los niños, niñas y padres de familia se ha convertido en apenas una costumbre que se cumple por obligación. Actualmente hay matriculados 120 niños, niñas y jóvenes.

Tabla 1.

Identificación del Problema

| INDICADORES | EFECTOS |
|---|--|
| Escasa capacitación en el campo de la catequesis y la pedagogía. | Existe deficiencia doctrinal en la exposición de los temas. |
| Dentro del grupo de catequistas existe diversidad de criterios. | Los encuentros de catequesis llevan una metodología pasiva, ceñida a la letra. |
| Se detecta dos facciones: la catequesis tradicional y la catequesis abierta. | Los niños deben repetir textos de memoria para dar exámenes escolares. |
| Resistencia a incorporar nuevas formas de metodologías. | La preparación no favorece el crecimiento humano-espiritual. |
| Los padres se inclinan por la tradición: “Primera comunión” por obligación. | Hacer el sacramento por la fiesta. Los padres no se comprometen. |
| Algunos padres prefieren ir donde el tiempo de catequesis sea menor (1 año). | Los catequizados interiorizan menos los temas, quedan con vacíos. |
| La falta de formación bíblica y la confusión generada por las iglesias evangélicas afectan a los catequistas. | Los catequizados viven mucho fanatismo y literalismo bíblico. |

Nota: Por C. Sánchez, 2014.

El producto elaborado surge como respuesta a la misión de la Nueva evangelización que los obispos de América Latina y el Caribe piden de la Iglesia, en el documento de Aparecida, y que el Papa Francisco impulsa desde sus primeras intervenciones como Pontífice. (Papa Francisco, 2013, pág. 129)

Con el diseño de un módulo de formación bíblica, dirigido al grupo de catequistas de la parroquia “Del Señor de la buena esperanza” de Checa, de la Arquidiócesis de Quito se quiere incentivar a los y las catequistas para que usen variadas estrategias metodológicas activas, que hagan de la catequesis una actividad más dinámica, creativa, cálida, que se esfuerce por implementar diversos juegos bíblicos.

Este módulo de formación bíblica se estructura de una breve introducción, para luego dar paso a dos grandes ejes: uno teórico y otro práctico; consta de cuatro talleres donde se desarrollan variados temas de formación bíblica que el lector y la lectora pueden usar con libertad, de acuerdo a sus necesidades de formación.

CAPÍTULO 1

COMPONENTES DE UN MÓDULO DE FORMACIÓN

El objetivo de fondo para realizar este trabajo es acercarse a un abordaje de los componentes que hacen parte de un módulo de formación. Por lo tanto, en este primer capítulo buscaremos describir esos diferentes componentes que hacen parte de un módulo; con ello buscamos obtener una visión más clara y específica de lo que pueda significar la elaboración de un módulo de formación, visto desde un ámbito pedagógico y catequético.

En este sentido, se propone, como punto de partida, el modelo pedagógico inductivo, pues éste “constituye un efectivo medio para ayudar a los niños a desarrollar el pensamiento crítico y el pensamiento de nivel superior” (Eggen, 2003, pág. 134).

El método inductivo es un método científico que obtiene conclusiones generales a partir de premisas particulares. Se trata del método científico más usual que se usa en la investigación. Se caracteriza por cuatro etapas básicas: la observación y registro de todos los hechos; el análisis y clasificación de los hechos; la derivación inductiva de una generalización a partir de los hechos; y la contrastación. Ejemplo: Pedro tienen tres perros: Pancho, Pepe y Toto. Pancho es de color negro; Pepe es de color negro; Toto es de color negro. Por lo tanto, todos los perros de Pedro son de color negro. (David, 2011, pág. 1)

Las características para la composición de un módulo de formación son variadas, y no esencialmente se relacionan con la pedagogía de Dios, tal como lo describe el modelo esencial para la catequesis, según lo plantea el Directorio General de Catequesis.

1.1 Concepto de módulo

Existen diversos modelos de módulos, según su naturaleza e intencionalidad. Entre los más importantes que se usan en la educación podemos destacar los módulos de aprendizaje, los módulos didácticos, los módulos manuales, los módulos de computación etc.

Para explicar lo que nosotros entendemos por módulo, debemos aclarar que, en forma general, un módulo tiene un significado amplio, que se utiliza en diversos campos del saber y la praxis. Debemos detenernos en el concepto amplio, para luego centrarnos en lo que es propiamente un módulo pedagógico, didáctico y catequético, que es lo que queremos ahondar en la presente tesis de investigación.

“Módulo” es una palabra de raíz latina (*modulus*), que hace referencia a una estructura o un bloque de piezas que en una construcción se ubica en variadas cantidades, a fin de hacer más sencilla, regular y económica una construcción de cualquier índole. Todo módulo, por lo tanto, forma parte de un sistema, y suele estar conectado en alguna manera con el resto de los componentes.

La palabra “módulo” es un término que empleamos en diversos ámbitos (...). En el ámbito educativo se denomina módulo al conjunto de materias que integran una rama de enseñanza en un sistema educativo (en el examen del módulo de técnicas pictóricas me fue muy bien). En informática, más precisamente en lo inherente a programación, el módulo constituye una parte de un programa, es decir un programa cualquiera presenta varias funciones y objetivos a cumplir, en tanto al módulo le corresponde la realización de una de ellas. Para la arquitectura, el módulo es la medida que se toma como base a la hora de construir una edificación, y que permite al arquitecto calcular la proporción de la construcción. En Matemáticas, módulo es el valor absoluto de una medida que permite describir la cantidad que se emplea en ciertos cálculos a la hora de hacer comparaciones; en Geometría, módulo es la extensión de un segmento que determina un vector; en Física, módulo es el equipamiento que se utiliza para

regular la cantidad de agua que se traslada por un canal, caño u orificio; en Numismática, módulo es la disciplina que se ocupa del estudio del coleccionismo de las monedas. Ahora bien, cualquiera sea el campo de construcción, el módulo siempre representa un bloque de partes que con su sola presencia la hará más regular. Todo módulo forma parte de un sistema, y cada parte está en relación con el resto de las partes. (ABC Diccionario, 2013)

El módulo es una herramienta básica para el diseño y la aplicación de varios contenidos. Tiene la característica de facilitar un aprendizaje que conduce a la adquisición de unas competencias identificadas previamente, las mismas que permiten al participante tener las bases necesarias para ejercer exitosamente un trabajo propuesto.

La composición de un módulo implica que necesariamente haya otros módulos participantes, que pueden tener una jerarquía entre sí. Por ejemplo, que vayan de los módulos generales a los específicos, de los teóricos a los aplicados. Los módulos, en ese sentido, son entes estructurados y programados, lo que los convierte es herramientas muy útiles y específicas.

Estos módulos, al ser aplicados a la didáctica, ayudan a mejorar la relación del maestro o maestra con los estudiantes, y viceversa. Según las generalidades de Taller de didáctica celebrado en Riobamba en el año 2013 (Compañía de Hijas de la Caridad, 2013), en el acto didáctico es necesario:

- Conocer la disciplina que se quiere enseñar.
- Conocer al estudiante como persona en un ambiente.

Para ampliar lo que es un módulo, visto ya desde una perspectiva educativa-catequética, debemos estudiar a fondo los criterios que ello implica. Para esto nos centramos en lo que nos dice el Directorio General de Catequesis, en el número 237:

El módulo catequético debe tener en cuenta el concepto de catequesis que propugna hoy la Iglesia. Debe preparar catequistas integradores,

que sepan conjugar la ortodoxia y la ortopraxis, el sentido social y el eclesial; no puede ignorar el carácter propio del laico en la Iglesia, debe saber conjugar la formación general en pedagogía con la pedagogía propia de un proceso catequístico. (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 95)

1.2 El módulo educativo: una alternativa

Luego de haber descrito lo que es en términos generales un módulo, debemos centrarnos ahora en un tema específico: lo que es un “módulo educativo”, su importancia y su desarrollo dentro del ámbito educativo.

Por “módulo educativo” entendemos una propuesta organizada de elementos o de componentes instructivos para que el estudiante desarrolle aprendizajes específicos en torno a un tema o un objetivo determinado (Betancourt, 2012, pág. 10).

Un módulo, hemos dicho antes, está formado por secciones o unidades conectadas entre sí; éstas pueden estar organizadas de distintas maneras, sea por bloques, por temas o por unidades; también puede estar organizado para personas en pleno uso de todas sus capacidades, o para personas que tengan alguna deficiencia para realizar determinada actividad.

De lo dicho, y aplicando el concepto al ámbito educativo, se puede colegir que un módulo es una unidad curricular que se caracteriza por la integración de diversos contenidos, actividades, teoría-prácticas, formación-trabajo, modalidades de evaluación, desarrollo de componentes meta-cognitivos y motivacionales, así como de cualidades de la personalidad del sujeto que se forma dentro de ese módulo. Es esta integración la que confiere a la estructura curricular modular su validez y coherencia con el diseño curricular por competencias laborales. (Cajas Yanes, 2014)

1.3 Principios pedagógicos de un módulo

Existen diversos principios pedagógicos que delinear un módulo educativo. No podemos describirlos todos en esta tesis, por lo que haremos una síntesis de los más destacados, a saber:

- Constituye una unidad autónoma con sentido propio que, al mismo tiempo, se articula con los distintos módulos que integran la estructura curricular, en beneficio de un proceso educativo integral (Montessori, 2002, págs. 147-148).
- La estructura curricular se desarrolla a través de diversas estrategias grupales, entre las que se destacan los seminarios, los talleres, los paneles, los simposios y los foros.
- El aprendizaje se realiza a través de métodos activos tomados de la realidad social en el cual se desarrolla el proceso educativo. En ese sentido se apoya en procesos de observación de experimentación y de aplicación, de análisis, de síntesis y de evaluación.
- El propósito formativo de cada módulo se refiere y se vincula estrechamente con los elementos de competencia. En ese sentido, se pueden cursar y aprobar en forma independiente, y esta aprobación sirve de base para la certificación de las unidades y de los elementos a los que el módulo se refiere.
- La relativa autonomía de los módulos otorga flexibilidad a todo el diseño curricular, lo vuelve apto para adecuarse a las demandas cambiantes de los avances tecnológicos-organizacionales, y a las necesidades propias de quienes están en formación.
- Finalmente, el módulo se organiza en torno a la resolución de los problemas propios de la práctica profesional. Durante el desarrollo del módulo, especialmente durante el proceso de resolución de problemas, el participante va adquiriendo la competencia sobre la práctica profesional a la cual el módulo sugiere. (Cajas Yanes, 2014)

1.4 Posibilidades y limitantes del módulo

Viendo algunas alternativas, a partir de lo que hemos podido deducir de todo lo que hasta ahora hemos leído e investigado, podemos ya hacer un primer esfuerzo por hacer una síntesis de los alcances y límites que tiene un módulo educativo hoy.

Tabla 2.
Posibilidades y limitaciones de un módulo

| POSIBILIDADES | LIMITANTES |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none">• Integra la teoría y la práctica dentro de un mismo momento y en un mismo espacio, facilitando así el proceso de aprendizaje (Vásquez, 2003, pág. 230).• Contribuye a una formación integral de las personas que ponen en práctica el módulo propuesto.• El aprendizaje se extiende ya que el módulo varía y es amplio.• Es una buena alternativa de solución al problema de la falta de eficacia, eficiencia y efectividad que tienen los métodos tradicionales de enseñanza. (Montessori, 2002, pág. 147).• Fomenta la creatividad, imaginación, originalidad y participación activa y responsable.• Promueve la capacidad de reflexionar en grupo y de trabajar en equipo con un enfoque caracterizado por la disciplina. | <ul style="list-style-type: none">• Requiere de quien ejecuta el módulo unos conocimientos y habilidades sobre el tema a desarrollarse.• La unidad de estudio tiene una durabilidad muy extensa: puede durar dos semanas o 60 minutos (Vásquez, 2003, pág. 230).• A veces el módulo desarrolla teorías que son muy complejas de entender y de aplicar.• No siempre es un sistema que se pueda aplicar en todo tipo de situaciones.• No siempre se puede modificar el módulo para ser aplicado de acuerdo a las necesidades del participante. |

Nota: Adaptado del Diccionario de Pedagogía (2003) y Manual Básico del Docente (2002) por C. Sánchez, 2014.

1.5 Los sujetos del módulo

En este apartado es necesario describir a los sujetos que intervienen en el desarrollo y el planteamiento del módulo. Veamos:

1.5.1 El docente, tutor, guía o coordinador. Es la persona que plantea los temas y los objetivos en la elaboración del módulo, luego los desarrolla teóricamente, para finalmente entregárselos a los estudiantes destinatarios, quienes deberán aplicarlo en el proceso de aprendizaje.

Consciente de que el módulo sustenta una pedagogía y unos valores para desarrollar capacidades y creatividades de los destinatarios, es fundamental la exigencia que aplique el docente o guía, sobre todo aquellos que recién empiezan su andadura educativa. Como dijera Alberto Merani:

...Ayuda a transformar la condición humana de los alumnos, de la sociedad que estos integraran, no por medio de lo que enseña sino como lo enseña, o según la medida de su identificación y realización de lo humano a través de lo enseñado. (Merani, 1980, pág. 32)

De acuerdo a lo que sostiene este autor, lo esencial dentro del módulo es que nos introduce en el concepto de un docente que orienta los procesos de aprendizaje, lo cual es muy relevante para nuestro trabajo. Precisamente en ese objetivo debe poner todo su esfuerzo el tutor, docente o guía, ya que, en último término, todos ellos tienen una misión de facilitadores o mediadores del proceso educativo.

Para Carlos Núñez, especialista latinoamericano en educación popular, un coordinador es la persona encargada de “conducir al grupo al logro de los objetivos; es el responsable, en cuanto diseñador del proceso, de conducir al grupo, mediante la reflexión, el análisis y la síntesis del logro de los objetivos previstos” (Núñez, 2014, pág. 3).

De acuerdo a lo descrito por este autor, el docente o coordinador cumple con algunas funciones principales, a saber: es quien diseña el módulo, quien promueve las

actividades a realizar, facilita el intercambio de ideas del grupo, explica los objetivos que se persiguen y hace la evaluación de todo el proceso educativo.

1.5.2 Destinatarios. Los destinatarios de un módulo pueden ser niños, jóvenes o adultos, varones o mujeres, gente del campo o la ciudad, en formación inicial o avanzada. Es decir el módulo es una herramienta amplia y flexible que se aplica en todo momento y circunstancia, siempre que se tenga presente elementos claves como edades, necesidades, medios y deseos de los destinatarios mismos.

Entre los elementos que aportan directamente los destinatarios en el diseño y elaboración de un módulo están las metas y los objetivos que subyacen a sus aspiraciones personales y grupales. Estas metas y objetivos expresan, por un lado lo que el docente o guía quiere lograr con sus destinatarios y, por otro lado, propone mecanismos para explicar los contenidos a desarrollarse y para realizar las tareas propuestas dentro del módulo.

1.5.3 Contenido. El contenido incluye el desarrollo de saberes en general, distribuidos en lecciones de estudio e informaciones relevantes, las mismas que deberán ser dictadas en un lenguaje claro, entendible, apropiado y de acuerdo a la realidad cronológica y geográfica de los destinatarios.

1.5.4 Dinámicas de enseñanza y aprendizaje. Estas son actividades que se realizan permanentemente para fomentar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello se recurre a diversas fuentes de información, a materiales complementarios y, sobre todo, a la creatividad y dinámica que proponga el docente o guía y que sea receptada activamente por los destinatarios.

1.6 Clases o tipos de módulos

Dentro de la formación profesional se deben desarrollar tres clases de módulos: de formación general, de eje transversal y de formación profesional. Veamos brevemente que significa cada uno de ellos:

1.6.1 Módulos de formación general. Son unidades formativas orientadas a afianzar las competencias básicas, que proporcionan las bases científicas y humanísticas para tal fin. Por otro lado, desarrollan capacidades para actuar con eficiencia y con sentido ético en todas las esferas de la vida, por lo que aportar significativamente a la construcción de una sociedad más justa, democrática y mejor desarrollada.

1.6.2 Módulos transversales. Son unidades formativas que proporcionan el soporte científico y tecnológico para la formación profesional en un campo específico. En ese sentido, desarrollan competencias genéricas y capacidades y actitudes emprendedoras, competitivas y empresariales que garantizan la movilidad laboral y el producto de la globalización económica, social y cultural.

1.6.3 Módulos profesionales. Son unidades formativas asociadas a la unidad de competencia del perfil profesional, que desarrollan capacidades propias de uno o más puestos de trabajo dentro del mercado laboral. Corresponde a una unidad formativa de carácter terminal, y es el componente mínimo del itinerario formativo que puede acreditarse y capitalizarse para la obtención del título profesional. Su peso académico abarca el mayor porcentaje de la formación.

1.7 El módulo de formación

Un módulo de formación facilita un aprendizaje que conduce a adquirir competencias previamente identificadas; en ese sentido, permite situarse en diferentes trayectorias del proceso de aprendizaje, al tiempo que ayuda a administrar el aprendizaje a lo largo de la vida (Flores, González, Ruiz Velasco, & Sánchez Bringas, 2012).

Aunque no exista una clasificación sistematizada en el campo educativo y catequético para la descripción de tales módulos, es posible describir algunos aspectos relevantes, como los que a continuación referimos, fruto de la experiencia:

1.7.1 Según el tipo de población

a. Módulos para niños. Están dirigidos a niños y niñas pequeños, en etapa de estudios preescolar, miembros de la llamada “Infancia misionera” o en Iniciación cristiana (dentro del ámbito catequético). Lo esencial de estos módulos es conocer los deseos del grupo, sus necesidades, metas y aspiraciones. Este tipo de módulos requieren de muchas habilidades pedagógicas y catequéticas, ya que los niños, al ser muy dinámicos y creativos, exigen unos medios metodológicos acordes.

b. Módulos para adolescentes. Este tipo de módulos deben mostrar mucho interés por las aspiraciones e inquietudes de los adolescentes, con el objetivo de poder planear, organizar, ejecutar y evaluar los procesos formativos. En ese sentido, deben tener en cuenta que los adolescentes viven una realidad particular de desarrollo y crecimiento, que vuelve bastante complejo el desarrollo del mismo. Los adolescentes son activos, participativos y necesitan de mayores movimientos y dinámicas.

c. Talleres para adultos. Dentro de estos módulos podemos clasificar a los padres y madres de familia, a los miembros adultos de la comunidad, a los catequistas y a los educadores en todos los niveles. Estos módulos deben tener en cuenta las edades, necesidades y la formación que se requiere apuntalar con las personas adultas.

d. Según los objetivos y los temas. Encontramos diversos tipos, por ejemplo los módulos conceptuales, los módulos de pintura, los módulos centrados en solución de problemas, tales como módulos de diagnóstico, de carencia, etc. De acuerdo a esta clasificación se deberá desarrollar una actitud crítica.

e. Según la fuente o entidad generadora. Los módulos puede ser ideados y desarrollados por empresas, instituciones públicas o privadas, colegios y universidades, es decir todas las instancias que buscan capacitar, promocionar y formar a los miembros de su entidad.

La investigación bibliográfica de este primer capítulo nos lleva a conclusiones preliminares. A saber:

- Que los módulos se desarrollan en un espacio, lugar y tiempo concretos, respondiendo a las necesidades sentidas, tanto por los que promocionan el módulo, como por los destinatarios del mismo.
- Todo módulo deberá siempre tener presente aspectos relevantes como la creatividad, los recursos a utilizarse y la claridad en el desarrollo del tema.
- A la hora de confeccionar un módulo es imprescindible desarrollar un enfoque interdisciplinario y crítico, que beneficie no sólo a los participantes, sino también a los organizadores y animadores del mismo.
- Los objetivos que se vayan a enfocar desde un módulo deberán ser acordes a las necesidades sentidas por los participantes, en aras de que se vuelva significativo el proceso de aprendizaje de parte de éstos.
- Refiriéndonos al diseño del módulo que nos planteamos desarrollar en esta tesis, éste se deberá basar en objetivos de formación general, dadas las características que presentan los destinatarios, con lo que se facilitaría el desarrollo de los talleres, con temas significativos. Todo ello se verá reflejado en el Capítulo Cuarto de la presente investigación.
- Por lo reflexionado en la parte final de este primer capítulo, el módulo de formación puede aportar significativamente al uso de estrategias metodológicas que redunden en una catequesis más dinámica y creativa, que lleve la teoría a la práctica y vuelva a la teoría para un proceso de retroalimentación.

La formación en el catequista es un reto constante, porque como cristianos y cristianas debemos reconocer que los lineamientos éticos y morales deben llevarse a la práctica, para afectar positivamente a la sociedad donde convivimos.

En ese sentido, el desafío de la formación bíblica es irrenunciable, pues nos insiste la Iglesia que eso está a la base de la formación integral de los y las catequistas. En el desarrollo de todo este trabajo nos veremos abocados, una y otra vez, a plantearnos este desafío.

En el siguiente capítulo presentaremos las bases de lo que entendemos por un “Módulo de formación bíblica”. Allí desarrollaremos las bases bíblico-teológicas para elaborar dicho módulo, teniendo presente los desafíos sociales y pastorales que vivimos en la sociedad del siglo XXI.

CAPÍTULO 2

MÓDULO DE FORMACIÓN BÍBLICA

En el capítulo anterior hemos definido lo que era un módulo, y de manera particular lo que era un módulo educativo. En este capítulo pretendemos dar un paso más estudiando los principios bíblico-teológicos que debe tener un módulo formativo de carácter catequético.

Uno de los compromisos que la Iglesia viene asumiendo de manera firme, a partir del Concilio Vaticano II, tiene que ver con los laicos y su formación integral. Esta prioridad eclesial se enuncia de manera clara en la Constitución Dei Verbum, sobre todo cuando se dirige a los ministros de la Palabra –entre ellos, desde luego, los catequistas–: “Sumérjense en las Escrituras con asidua lectura y con diligente estudio, para que ninguno resulte predicador vacío y superficial” (Vaticano II, 1966, pág. 88).

En este sentido, se señala con insistencia en el conocimiento, reflexión y profundización de la Sagrada Escritura como forma segura de alcanzar una buena formación de los laicos y laicas, especialmente aquellos que se comprometen en tareas eclesiales. Al transmitir el mensaje cristiano, los y las catequistas deben compartir no sólo su comunión con la persona de Jesucristo, sino también sus experiencias y conocimientos. Sólo así se convierten en testigos y acompañantes en el camino de fe.

Con este desafío que nos plantea el Concilio Vaticano II, entonces, en este segundo capítulo queremos resaltar los criterios para la formación de un “módulo de formación bíblica”, criterios que parte de una base bíblico-teológica que ilumina los desafíos que se les presenta a los y las catequistas hoy, en su proceso de formación.

Para ensanchar este marco, nos remitimos a lo que señala la Congregación para el Clero, que sostiene que la formación bíblico-teológica debe ser una guía para que los

y las catequistas sean testigos de su fe en Jesucristo, en medio del mundo. Jesucristo es el centro de la fe y del mensaje cristiano:

“Además de testigo, el catequista debe ser maestro que enseña la fe. Una formación bíblico-teológica le proporcionará un conocimiento orgánico del mensaje cristiano, articulado en torno al misterio central de la fe que es Jesucristo”. (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 96)

Ubicados ya en esta perspectiva, es necesario enfocarnos en el significado de “teología” y de “teología bíblica”, para facilitar la fundamentación de las bases teológicas que nos proponemos ofrecer para la elaboración del módulo de formación.

Teología: etimológicamente proviene del griego θεος - *Theos* (Dios), y λογος *Logos* (Tratado). Es decir la teología es el tratado que estudia la historia y la sociedad desde una perspectiva divina, desde Dios: su naturaleza, su existencia, sus acciones (Guerra, 2010, pág. 3). El objeto de la teología es todo lo que tiene que ver con Dios, "considerado como principio de todo o como final de ello" (La Salle, 2014).

En la constitución del saber teológico católico pueden indicarse su objeto, sus fuentes y su lugar. El objeto de la teología es Dios —de manera directa — y el mundo y el hombre a la luz de Dios. Las fuentes del conocimiento teológico y sus criterios de verdad son la razón humana y la revelación divina, de manera privilegiada. El lugar de la teología es la Iglesia como comunidad de fe. De aquí deriva que la Iglesia debe establecer de forma autorizada criterios para la reflexión teológica.

Según la Iglesia católica, la investigación y el trabajo teológico se inscriben dentro de un saber racional, cuyo objeto es dado por la Revelación, es decir, la Palabra de Dios transmitida e interpretada por la Iglesia bajo la autoridad del Magisterio, y acogida por la fe y asentimiento de la comunidad... (Gibellini, 2000)

Teología Bíblica: ésta, por su parte es una rama de la teología que trata de descubrir, analizar y aprovechar la Palabra de Dios, como sustento innegable del misterio cristiano (La Salle, 2014).

La teología bíblica es "la comprensión unitaria expresada en una síntesis doctrinal, crítica, orgánica y progresiva de la revelación histórica de la Biblia (bien del AT o del NT) en torno a categorías propias, a la luz de la fe personal y eclesial" (...) El camino hacia la teología bíblica lo prepararon los humanistas (Lorenzo Valla, Erasmo), que propiciaron la vuelta a los textos originales de la Biblia. Sobre la onda del humanismo, Lutero pudo proponer su principio de la "sola Scriptura", que dio el impulso decisivo. Pero él, aunque escribió traducciones y comentarios bíblicos, no compuso una teología bíblica. La separación de la teología bíblica de la dogmática se vio favorecida por el pietismo de fines del siglo XVIII, en el ambiente de los "Collegia philobiblica", donde se meditaba con la Biblia. El contacto personal con la escritura se contraponía a la fría teología escolástica. (Segalla, 2011, pág. 4)

Por lo hasta ahora expuesto, podemos decir que la teología es una ciencia que nos induce a adentrarnos en el misterio de Dios, para contemplar cara a cara el origen de la vida y de la historia, inexplicable a ojos humanos, pero aclarada desde el misterio divino; eso nos permite relacionar la realidad humana en comunión con Dios.

El misterio cristiano de la teología bíblica se enuncia con claridad en el Directorio General de Catequesis, que haciendo referencia al Catecismo de la Iglesia Católica (CIC) declara que hay cuatro dimensiones fundamentales en la vida cristiana:

- Profesión de fe.
- Celebración litúrgica.
- Moral evangélica.
- Oración (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 52).

Estas cuatro dimensiones, por la importancia que revisten, vamos a desarrollarlas a continuación, pues creemos que en ellas abarcan y sintetizan el cuerpo de lo que hemos definido como teología bíblica.

2.1 Bases teológicas de formación bíblica

La Iglesia Católica siempre ha defendido el uso de la teología como una ciencia de estudio racional, pero basada en la obediencia a la fe. Sólo de esa manera puede hacer un estudio sistemático de la Revelación de Dios, usando para ello un método que está compilado en el la Tradición y es supervisado por el Magisterio. La Tradición tiene una parte oral y otra escrita, que es la que se centra en la Biblia.

Los métodos usados para estudiar diversos temas son semejantes a otras teologías de carácter cristiano, pues todas tienen una base común. La diferencia radica en la interpretación de las verdades reveladas y en la posterior definición de las doctrinas, especialmente en temas mariológicos, religiosidad, justificación de la fe, primacía de la autoridad y canon de la Biblia.

Desde la corriente católica de estudio e interpretación teológica, hemos dicho que hay cuatro verdades que permean toda la reflexión teológica-bíblica. Por ello, nos proponemos en este apartado ahondar en estas cuatro verdades.

2.1.1 La fe cristiana. En lo que a este tema se refiere, sabemos que la fe es un don sobrenatural que se va adquiriendo en un proceso gradual, que depende de un acto humano libre que trasciende e ilumina la vida de todos los hombres. La fe requiere de algunas virtudes, a saber: confianza, fidelidad, radicalidad, seguridad, credibilidad. La fe se trata de tener “certeza en lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Biblia de Jerusalén, págs. Heb 1,1). En ese sentido, san Pablo nos exhorta pasar de una fe infantil a una fe madura, es decir a una fe que pasa de lo absoluto a lo abstracto, convirtiéndose en solidez para el discernimiento entre el bien y el mal.

Retomando la expresión del Directorio General de Catecismo: “La fe cristiana, por la que la persona da el sí a Jesucristo, puede ser considerada como adhesión a Dios que se revela, hecha bajo el influjo de la gracia. En este caso la fe consiste en entregarse a la Palabra de Dios y confiarse a ella. Como contenido de la Revelación y del mensaje evangélico, significa el empeño por conocer el sentido profundo de la Palabra”. (Sagrada Congregación para el Clero, 1997)

Resulta claro, que la expresión sí es muy significativa, pues coloca la fe como algo personal, aun en circunstancias donde la experiencia de la fe es comunitaria. La persona que escucha la Palabra de Dios, revelada y contenida en la Sagrada Escritura, es quien se adhiere a Él con un sí único.

Frente a ello, el texto que hemos citado denota la importancia del sí a Jesucristo en el compromiso cristiano. La adhesión de fe debe ser firme, sólida, y debe estar acompañada del dinamismo personal. Los Evangelios narran la experiencia de los apóstoles, como una Gracia de Dios que actúa en ellos y que los dispone para acoger a la persona y mensaje de Jesucristo. Varios relatos presentan los milagros de Jesús en favor de sordos, mudos, ciegos y pecadores como un encuentro libre que desafía a una respuesta frente a la gratuita misericordia divina. La respuesta se puede resumir diciendo que es manifestación de un encuentro íntimo con Jesucristo, que cambia las perspectivas de vida y cambia vidas.

Hoy cabe la pregunta por la respuesta que damos a Dios y su invitación a la comunión... ¿Nuestro sí guarda similitud con el sí creyente que vivieron Jesús y los primeros creyentes? Él mismo Jesús testimonió el abandono radical en manos del Padre Dios, y eso nos cuestiona hoy, nos hace interrogarnos por nuestra fe. ¿Creemos con hondo abandono en manos de Dios o somos meros creyentes de una tradición eclesial?

A este respecto, creemos que cada hombre y mujer, a ejemplo de Jesucristo, debe buscar la comunión con Dios, reconocerlo como Padre amoroso, Creador de todo lo que es y existe.

Podemos decir que el ser humano tiene sed de Dios; más aún en medio de una sociedad que se caracteriza últimamente por ser antirreligiosa. Es en este medio donde se debe apostar por una férrea voluntad de fomentar la comunión aprendida y aprehendida de la santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, cada uno cumpliendo su tarea creadora, en unión indisoluble. Todos y todas debemos aceptar por la gracia de la resurrección de Cristo, la vida eterna que nos libera y nos justifica, revelando la gloria del Padre.

La persona que se adhiere a Jesucristo, debe reconocerse como el Hijo de Dios. Y, en ese sentido, la fe cristiana necesita desarrollar dos cualidades importantes: descubrir la llamada de Dios, y saber escuchar y acoger la Palabra de Dios.

La llamada personal que nos hace Jesucristo y la relación que establecemos con Él, son el verdadero motor de la acción de los catequistas. Jesucristo dignifica, humaniza y diviniza a quienes se dejan encontrar por Él. “De este conocimiento amoroso de Cristo es de donde brota el deseo de anunciarlo, de evangelizar, y de llevar a otros al "sí" de la fe en Jesucristo” (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 94).

Ahora bien, este sí necesita de nuestra adhesión a la Gracia. Como dice san Pablo: “por la gracia de Dios soy lo que soy, y su Gracia no ha sido estéril en mí” (Biblia de Jerusalén, págs. 1 Co 15,1-11). El apóstol, en esta cita bíblica, nos interpela y nos exhorta a no negar el don de Dios que nos impulsa a dar testimonio de la Palabra recibida y conocida a través del bautismo. Ser coherentes en transmitir el mensaje cristiano es descubrirnos como personas en la persona de Jesús, es experiencia personal que pasa a un plano comunitario. Dar ese sí es desprenderse de lo material y seguirlo con disposición para vivir y predicar el amor. A eso es lo que llamamos una entrega total, una fe madura.

Sin duda la fe, desde la Sagrada Escritura, es aceptación de la Palabra revelada de Dios. Las obras que Dios realiza a lo largo de la historia de la salvación, son las que manifiestan y confirman la doctrina y las realidades que la Palabra significa. A su vez, la Palabra de Dios proclama las obras y explica su misterio de la acción creadora de Dios en beneficio de la humanidad.

En un sentido más propio y específico, el encuentro con la fe puede ser definido como un aspecto religioso, cuya realización constituye el objetivo propio para toda la comunidad cristiana. La historia del encuentro de los seres humanos con Dios, en la historia de salvación, se encuentra contenida en forma privilegiada en la Sagrada Escritura, mostrando sucesivas opresiones y esclavitudes, momentos de conversión y momentos de clamor por la liberación y la justicia.

El conocimiento de Dios, según el Antiguo Testamento, no se entiende como un saber, sino como un conocimiento que produce y que da vida eterna. Éste consiste, entonces, en reconocer, confesar, tener confianza y una relación personal con Dios. Veamos, a manera de ejemplo algunos libros del Antiguo Testamento:

- Éxodo: En este libro, la oración tiene un poder concientizador, porque descubre la dignidad de la persona en su tarea de ser interlocutor de Dios. La experiencia política de salir de la servidumbre encamina la experiencia religiosa a una adhesión a Yahvé al punto de ponerse a su servicio, por medio de la Alianza. Ambos aspectos son inseparables en el Éxodo, pues son la base de la utopía social de construir una comunidad de iguales.
- Génesis: El Dios liberador del Éxodo es el mismo Dios Creador del Génesis. La actividad solidaria y fraternal de los seres humanos debe terminar en un culto permeado por la justicia.
- Deuteronomio: En este libro notamos un modelo de sociedad libre y fraterna, que conjuga la afirmación de la propiedad y el derecho de los pobres a beneficiarse de esa misma propiedad, lo que es considerado como señal de las bendiciones de Dios.
- Profetas: Este conjunto de libros muestran la unidad que hay entre la justicia y el culto a Dios. Todos estos textos muestran su angustia ante la disociación que amenaza la vida religiosa del pueblo. Esto, a manera de ejemplo lo podemos encontrar en: Am 5,21-24; Is 1,11-17; Miq 6,6-8; Jer 7,4-7; Is 58, 3-11.

Precisamente, los profetas clarifican en estas circunstancias en qué consiste el verdadero servicio y culto a Dios; ellos no están movidos por afanes políticos o

económicos, sino por un dinamismo profundamente religioso, desde el cual denuncian un culto aparente que oculta la realidad de la injusticia.

La razón de carácter teológico ya no es un Dios de la Alianza, a quien se adora con apariencias culturales, lo que de fondo significaría que se esté adorando a un ídolo. El culto a Dios debe estar acompañado de la justicia y el derecho con los hermanos y hermanas. Por eso, hacer justicia es conocer a Dios, y conocer a Dios es vivir la justicia.

En síntesis, en el Antiguo Testamento la justicia, con respecto a Dios y con respecto a los hombres es una realidad inseparable. Dios es el Liberador y el Defensor de los pobres y de los pequeños.

En el Nuevo Testamento, por su parte, el encuentro con el hermano, sobre todo con el más necesitado, implica saber desprenderse de las riquezas para ponerla al servicio de los que sufren, para compartir con ellos. Esa es la auténtica relación de amor con Dios, lo que nos une en una misma experiencia con el Dios de Jesús.

El ‘santo’ del Antiguo Testamento es el justo. Y esa exigencia de justicia se ve radicalizada en las Bienaventuranzas que promulga Jesús en el Nuevo Testamento. La justicia supone una vida nueva, plena de conversión, que debe realizarse en el interior del hombre, sin dejar de tener expresiones visibles, tanto en lo social como en lo comunitario. El dinamismo más profundo para la justicia, según lo narra una y otra vez el Nuevo Testamento, es el amor, el cual no sustituye, sino que incluye la justicia, solo que lo supera en entrega.

Por otro lado, la palabra revelada, según la Primera carta de san Juan, es presentada como la misma vida de Dios, que se ha manifestado en Jesucristo y que nos invita a vivir la comunión. La revelación es presentada desde una perspectiva personal y comunicativa. El acento no se pone en la revelación de una serie de verdades, sino en la comunicación de alguien que se auto manifiesta y que desea entrar en comunión con su pueblo. Él mismo, a través de su revelación, establece una relación personal con los hombres y mujeres; movido por el amor, habla a todos los seres humanos como a sus amigos, para invitarlos y recibirlos a estar en su compañía. En palabras

de Juan: “la misma vida eterna que estaba junto al Padre y se nos manifestó” (1Jn 1,2).

El Directorio General de Catequesis nos ilumina cuando sostiene que la Palabra de Dios contenida en la Sagrada Tradición y en la Sagrada Escritura son fuentes que tienen que estar estrechamente articuladas entre sí. La primera nos presenta la experiencia de Dios en medio de la Iglesia, y la segunda nos recuerda los hechos que se hicieron vida hoy, es decir cómo la Palabra de Dios suscita hoy una relación entre la palabra y la obra:

Presentar la historia de la salvación por medio de una catequesis bíblica que dé a conocer las « *obras y palabras* » con las que Dios se ha revelado a la humanidad: las grandes etapas del Antiguo Testamento, con las que preparó el camino del evangelio; la vida de Jesús, Hijo de Dios, encarnado en el seno de María que con sus hechos y enseñanzas llevó a plenitud la Revelación; y la historia de la Iglesia, transmisora de esa Revelación. Esta historia, leída desde la fe, es también parte fundamental del contenido de la catequesis y de la sociedad. (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 95)

A través de la respuesta a Jesucristo, la adhesión a Dios genera una gran fecundidad de la Gracia y una honda práctica de la Palabra. La profesión de nuestra fe, de nuestro “Credo”, en ese sentido, tiene un fundamento seguro y constante.

2.1.2 La celebración litúrgica. Antes de entrar en la consideración de este tema, recojamos una breve aclaración sobre el verbo ‘celebrar’: éste se deriva del adjetivo *celeber*, que expresa la idea de un lugar frecuentado por una muchedumbre que se reúne para una fiesta. El sentido, propiamente, es cumplir, realizar solemnemente, en particular, las ceremonias del culto religioso. ‘Celebrar’ es sinónimo de glorificar, alabar, exaltar” (Pimentel, 1989, pág. 37).

Por otro lado, se entiende por liturgia la “reunión de fieles para celebrar un acontecimiento de fe, llamada también celebración. Designa el conjunto de la oración

pública y oficial de la Iglesia, y tiene su cumbre y fuerza en la Eucaristía” (Javier, 2012).

Es decir, desde el inicio de la Iglesia, la Palabra de Dios ha venido comunicando a los fieles que la primera comunidad se reunía para celebrar y recordar el memorial de Jesucristo. En ese sentido, se justificaba la celebración, uniéndola a la enseñanza de los apóstoles (Hch 2,42-47).

Decimos que la celebración litúrgica es una reunión de fieles, porque sin ellos el acto litúrgico quedaría inconcluso. Los fieles son los que le dan sentido a la celebración, pues ellos son los invitados, los amigos de Jesús, quienes renuevan la alianza con Dios día a día. En ellos la Iglesia ve reflejada en su misión de evangelización. Los fieles son el nuevo pueblo de Dios congregados por Jesús; ellos participan en toda celebración litúrgica de manera “consciente, activa y fructuosamente” (Vaticano II, 1966, pág. 96). Por ello, los laicos gozan de una dignidad especial de las prácticas religiosas dentro de la Iglesia. Así, los vemos participando e interesándose por sus hermanos de parroquia, movimiento, grupo o comunidad; en la catequesis, en la misión, con la familia y con la Iglesia, comunicando ardientemente su compromiso bautismal.

Conforme a esta breve aclaración que hemos hecho, podemos concluir que la liturgia es la celebración de la vida, porque la fe es la que sostiene cada uno de los momentos religiosos vividos, especialmente en la Eucaristía. Y es este acontecimiento de la fe donde se expresa la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, lo que se complementa las diversas oraciones de los fieles, en consonancia con la enseñanza del Magisterio.

Liturgia es el conjunto de signos y símbolos con los que la Iglesia rinde culto a Dios y se santifica. Las acciones litúrgicas (oración y sacramentos) se dirigen a dar culto al Padre, por medio de Jesucristo, en el Espíritu Santo, y a santificar a los fieles de la Iglesia. La encíclica “Mediator Dei” (Pío XII) dice: “la liturgia no es sólo la parte exterior y sensible del culto, ni mucho menos el aparato de ceremonias o conjunto de leyes y reglas... es el ejercicio del oficio sacerdotal de

Cristo”. La Sacrosanctum Concilium 7 dice: “Es el ejercicio del oficio sacerdotal de Cristo, por medio de signos sensibles, que realizan de una manera propia la santificación del hombre”. Juan Pablo II en la carta Vicesimus Quintus Annus, 1 (por el cuarenta aniversario de la “Sacrosanctum Concilium”) decía: “¿Qué es la liturgia sino la voz unísona del Espíritu Santo y la Esposa, la santa Iglesia, que claman al Señor Jesús: “Ven”? ¿Qué es la liturgia sino la fuente pura y perenne de ‘agua viva’ a la que todos los que tienen sed pueden acudir para recibir gratis el don de Dios? (Cf. Jn 4,10)... (Reyes, 2014)

Recordemos que esta tradición del Magisterio fue difundida de generación en generación, desde los apóstoles, especialmente por san Pablo, quien en la carta a los Corintios nos recuerda lo que dijo Jesús en la última cena: “...Este es mi cuerpo que es entregado por ustedes; hagan esto en memoria mía... Así, pues, cada vez que comen de este pan y beben de la copa, están proclamando la muerte del Señor hasta que venga” (1Cor 11,23-26).

La reforma de la liturgia tratada en el Concilio Vaticano II nos revela que la participación del pueblo debe ser: “plena y activa; en ésta los fieles beben el espíritu verdaderamente cristiano” (Vaticano II, 1966, pág. 83)

Por su parte, el Directorio General de Catequesis, en el número 218, explica que el anuncio del Evangelio y de la Eucaristía son los pilares que congregan a los fieles. En ese mismo sentido, este Directorio sostiene que ambos son signos esenciales de evangelización que se debe rescatar:

El anuncio del Evangelio y la Eucaristía son dos pilares sobre los que se edifica y en torno a los cuales se congrega la Iglesia particular. Al igual que la Iglesia universal, también “ella existe para evangelizar” (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 87).

Dicho de otro modo, la iglesia particular se vincula con la Iglesia universal en la misión, con el mismo deber y derecho para lo que fue establecida por Jesucristo. La Eucaristía y el Evangelio proporcionan la iniciativa para el proceso de inculturación.

Es decir, la realidad del pueblo se inserta en el misterio de salvación, y este misterio eucarístico, eje central de la liturgia que lleva a los fieles a la experiencia de Dios, implica un compromiso serio de evangelización, que hace que el testimonio de la Iglesia trascienda en cada cultura.

2.1.3 Moral Evangélica. Para Reinaldo Fabris, la moral evangélica consiste en una alianza entre la ley antigua y la ley nueva. Es decir Jesucristo es el hilo conductor que une el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Con Él se inicia un cambio crítico y radical que se propone al mundo judío, para que revise, evalúe y cambie sus comportamientos y normas morales que lejos de hacer justicia al Plan de Dios, alejaba del mismo.

En ese sentido, sostiene Fabris que “esto encierra la novedad y el valor normativo y práctico del proyecto moral de Dios, al crear al hombre” (2012, pág. 2).

Desde esta nueva orientación, Jesús se convierte en el nuevo y definitivo legislador. “No he venido a abolir la ley, sino a darle su perfección” (Mt 5,17). Para el evangelio de Marcos es claro que la ley se ha hecho para el hombre y no el hombre para que se someta a la ley; según Mateo, las bienaventuranzas son parte de este discurso ético que hay que cumplir (Cf. Mt 5,1-12).

Sin duda, la ley no es sólo un acto externo o un rito que hay que cumplir, sino que es la certeza que vive toda persona creyente que escucha la voz de Dios en su interior. Detallemos, a continuación, seis puntos que el evangelio según san Mateo presenta para demostrar que la justicia que propugna Jesús en su predicación va mucho más allá de lo que decía la ley, para llegar a encarnarse muy dentro del corazón humano, al punto de llevarlo a la conversión.

Tabla 3.

Moral evangélica en el evangelio de Mateo

| | |
|--|--|
| “No matarás” (Ex 20,13). | “Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda y primero reconcílate con tu hermano” (Mt 5,23-24). |
| “No cometerás adulterio” (Ex 20,14). | “Pues yo les digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón” (Mt 5,28). |
| “El que repudie a su mujer, que le dé acta de divorcio” (Deut 24,1). | Todo el que repudie a su mujer, excepto en el caso de fornicación, la hace ser adúltera (Mt 5,32). |
| “No perjurarás sino que cumplirás al Señor tus juramentos” (Ex 20, 7). | “Sea el lenguaje de ustedes: Si, si y no, no, que lo demás viene del Maligno” (Mt 5,37). |
| “Ojo por ojo y diente por diente” (Ex 21,24). | “No resistas al mal... A quién te pida dale, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda” (Mt 5,39.42). |
| “Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo” (Lev 19,18). | “Amen a sus enemigos y rueguen por quienes les persigan, para que seas hijos del Padre celestial” (Mt 5, 44-48). |

Nota: Por C. Sánchez, 2014.

Esta orientación de la Nueva ley (la Alianza con Moisés), es enfocada por Jesucristo desde una perspectiva propia de su época, por eso presenta comportamientos y normas que son más cercanas a la persona y a la sociedad judía. En ese sentido, resalta la convicción del ser de Hijos de Dios, con una sola alma y con un mismo corazón, tal como lo presenta Pablo.

La sociedad de hoy debe abrir nuevos enfoques a la exégesis y a la moral neotestamentaria. A diario escuchamos nuevas y diversas teorías sobre espiritualismo más que sobre una espiritualidad centrada en Dios; este es uno de los factores que obstaculiza la cercanía de las personas a Dios. Porque el Dios en que creen no está

presente en la alianza que se asumió ya en el bautismo, que se predica en la Eucaristía, y que se reafirma en la confirmación; las raíces de su fe no se centran en el camino del éxodo, sino que se encierran en la esclavitud del cosmos. Podría decirse, en otras palabras, que el hombre de hoy vive encerrado en el relativismo y en cierto dualismo que hace que sea más fácil creer y aceptar lo que el hombre por sí mismo se dicta y ofrece como ley, que confiar en la Ley de amor que propone Dios.

La invitación de Dios es a vivir una ley que es un deber y un derecho de justicia y caridad, especialmente con el indefenso, con el pobre, con el excluido. No hay amor más grande que dar la vida por el otro... La declaración que acabamos de promulgar se ve reafirmada en el encuentro del CELAM en la ciudad de Aparecida, donde el Santo Padre dijo, en su discurso de inauguración: “la Iglesia debe ser ‘abogada de la justicia y defensora de los pobres’ (CELAM, 2007, pág. 196).

Visto todo ello, dirigimos nuestra mirada a la Iglesia ecuatoriana, para constatar que éste viene trabajando en algunos proyectos de ayuda social (Caritas, Cinco panes y dos peces, etc.), lo que nos hace creer que vamos por buen camino, pero aún nos falta bastante.

Una segunda orientación de la moral evangélica presenta el amor al enemigo y el perdón gratuito y universal. Esto requiere de una honda perspectiva de lo que es el Reino de Dios. En ese sentido, el Directorio General de Catequesis retoma el mandamiento del amor en la catequesis y sostiene que:

La catequesis, en la tarea de la educación moral, presentará la moral social cristiana como una exigencia y una consecuencia de “la liberación radical obrada por Cristo”. Esta es, en efecto, la Buena Nueva que los cristianos profesan con el corazón lleno de esperanza: Cristo ha liberado al mundo y continúa liberándolo. Aquí se genera la praxis cristiana, que es el cumplimiento del gran mandamiento del amor. (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 44)

Uno elemento que debemos destacar de esta definición catequética es que la Buena Nueva (vida) que Jesucristo nos otorga, implica liberarnos del dominio del pecado, devolviéndonos la dignidad de ser hijos de Dios (Cf. Jn 1,12.16-17). Sin duda, Dios ama al mundo y por ello nos envió a su único hijo, para regalarnos la salvación.

Debemos señalar, en esa línea, que la praxis cristiana es la vivencia del mandamiento del amor; amor que debe llevarnos a transparentar la presencia del mismo Dios en el mundo. ¿Podemos creer en el testimonio que las Escrituras dan de Cristo en los Evangelios?... Si decimos que amamos a Dios, ¿por qué dudar de su amor? La utopía de la moral evangélica nos lleva a vivir con esperanza, en medio de la tensión que el mundo global nos muestra, y de los condicionamientos históricos y culturales que nos afectan.

Un tercer aspecto que queremos destacar lo resume Fabris cuando sostiene que el eje central está en las cartas paulinas, en aquello que Pablo llama “Kerigma”, es decir en el anuncio autorizado y tradicional del Reino de Dios, mensaje que fundamenta la fe de los cristianos. Para este autor, el anuncio se encuentra presente en las normas dadas a las nuevas comunidades (2012, págs. 3-4).

2.1.4. La oración. Jesús es un hombre de oración que nos interpela a través de todos los evangelios. Dicho en otras palabras, todo el Nuevo Testamento nos muestra que Jesús, antes y después de realizar una acción, oraba. En la vida de Jesús lo fundamental siempre es la oración, momento espiritual que luego se hace praxis en el servicio al prójimo. ¿Quién es mi prójimo? le preguntan a Jesús, y Él responde que es aquel al que se acoge, sobre todo cuando está herido o alejado. ¿Cómo poder amar al otro, al diferente, al extraño?... Sólo a través de una profunda vida de oración que nos lleve a servir al otro con gratuidad, sin esperar nada a cambio. Es en la oración donde Jesús fue descubriendo la voluntad de su Padre Dios y donde fue acogiendo y reconociendo a sus hermanos. Lo mismo debemos hacer nosotros.

¿De dónde o de quién habrá nacido la necesidad de Jesús de orar para conocer mejor a su Padre? Sin dudas, eso nació en el seno de su hogar, teniendo a su madre María como su primera maestra, la que le inculcó ese espíritu de oración tan profundo que

vivió toda su vida, al punto de tener la fortaleza necesaria para vencer las tentaciones y afrontar las humillaciones que le impusieron sus enemigos.

La Sagrada Escritura nos presenta en los Evangelios a un Jesús que desde el seno de su Madre, ya entra en comunión con el Padre... ¿Es extraño que un niño desde el vientre de su Madre ya ore? Sí, suena gracioso, pero es evidente. El encuentro con Isabel comunica la Gracia del Espíritu de Dios, lo cual fortaleció la primera experiencia de Dios, tanto de María como de su vástago.

En sus palabras y en sus acciones, Jesús muestra una forma de oración permanente. No se desliga de la realidad de su sociedad, ni se aleja de las costumbres de su pueblo. Va a la sinagoga todos los sábados, comparte la lectura de la Ley, participa en las peregrinaciones y solemnidades propias del calendario judío, etc. Todo esto lo podemos leer a profundidad en todo el evangelio según Juan.

La oración de la Iglesia, alimentada por la palabra de Dios y por la celebración de la liturgia, nos enseña a orar al Señor Jesús. Aunque esté dirigida sobre todo al Padre, en todas las tradiciones litúrgicas incluye formas de oración dirigidas a Cristo. Algunos salmos, según su actualización en la Oración de la Iglesia, y el Nuevo Testamento ponen en nuestros labios y graban en nuestros corazones las invocaciones de esta oración a Cristo: Hijo de Dios, Verbo de Dios, Señor, Salvador, Cordero de Dios, Rey, Hijo amado, Hijo de la Virgen, Buen Pastor, Vida nuestra, nuestra Luz, nuestra Esperanza, Resurrección nuestra, Amigo de los hombres. (CIC, 1993, pág. 2665)

La particular personalidad de Jesús le permitió vivir esta faceta de ser humano en dimensiones muy elevadas. Jesús sabía que las prácticas judías como la oración, el ayuno y la limosna eran el camino único de salvación. Detengámonos un momento y preguntémosnos: ¿esta manera de vivir la ley judía le permitió a Jesús descubrir el paso de Dios en su vida? Creemos que este es un aporte que nos podría ayudar a crecer como el Maestro. Por eso Lucas nos recuerda que Jesús, “crecía en gracia y sabiduría”...

En su caminar profético, el signo más novedoso que ofreció Jesús fue la oración a Abbá, muestra de la intimidad que vivía con su ‘Papito’ Dios. ¡Jesús sabe que Él y el Padre son uno solo! (Cf. Jn 17). Al ponerte totalmente en las manos de su Padre, Jesús no pierde su identidad, pues Él sabe que se encuentra con el Creador en todo momento.

Por eso, sin dudar decimos que la oración de Jesús es un acto de amor, que invita a una sincera adoración en el Espíritu y en la verdad. Jesús se compromete con la dignidad de vida para todos (Cf. Jn 12,12), porque siente que esa es la misión que el Padre le pide; esa es su interpretación del Reino de Dios, eso es lo que comunica con toda transparencia a todos los que lo escuchan. Jesús se compromete plenamente y con eficacia con su comunidad, y se identifica como el Hijo de Dios, el amado, el predilecto. Todo ello es fruto de su oración...

Los Evangelios, por lo tanto, nos enseñan como orar desde las palabras de Jesús: “cuando ores, entra a tu cuarto, cierra la puerta y habla con tu Padre que está en lo secreto” (Cf. Mt 6,6ss). Esta manera de orar ayuda a que nuestros esfuerzos y sacrificios no sean vanos, sino que aporten a fortalecer la vida desde la oración, animan a amar con humildad y vencer las tribulaciones desde nuestra fragilidad humana.

La verdadera oración nos encamina al servicio. La relación con el Dios de la salvación siempre incluye un envío. Esto lo podemos notar en la experiencia de Abraham, Moisés, Elías, Isaías, etc., hasta llegar a Jesús, y de allí permear toda la historia de la Iglesia hasta nuestros tiempos, cuando muchos y nuevos fieles siguen siendo llamados a una vida de santidad. Entonces, podemos decir que la salvación nos impele a buscar la oración como herramienta irrenunciable para adelantar la misión de servir a los demás con un amor desinteresado, para vivir una honda capacidad de relacionarnos positivamente con Dios, con los hermanos, con la naturaleza y con nosotros mismos.

Recordemos que la oración está directamente relacionada con el obrar. La obra es la materialización de la fe (Cf. Sant 2,24), y así mismo, las obras no pueden separarse de una vida de oración. Se necesitan mutuamente.

Por ejemplo, varias de las oraciones que hizo santa Teresa para sus hermanas, eran invitaciones a amarse unas con otras y a vivir la caridad, puesto que esas obras eran, para ella, las más importantes, ya que allí estaba el verdadero encuentro con Dios, la verdadera contemplación. Veamos un par de ejemplos:

"Nada te turbe, nada te espante,
todo se pasa, Dios no se muda,
la paciencia Todo lo alcanza;
quien a Dios tiene Nada le falta:
sólo Dios basta"...

Vuestra soy, para vos nací,
¿qué mandáis hacer de mí?
dadme riqueza o pobreza,
dadme consuelo o desconsuelo,
dadme alegría o tristeza,
dadme infierno o dadme cielo,
vida dulce, sol sin velo,
que a todo digo que sí.
¿Qué mandáis hacer de mí?...

Por otro lado, los evangelios nos presentan dos maneras de orar: una interna y otra externa. ¿Por cuál nos inclinamos? De nuestra decisión depende que estemos atentos para contemplar la vida con los ojos de Dios, o dejar pasar esos detalles del amor a causa de un mundo materialista y mercantilista. Es decisión personal escoger la escucha atenta de María o la acción valiosa, pero no reflexionada de Marta.

Por tanto, las obras que hacemos por Dios son una certificación de que nuestro camino de oración es cierto, aun cuando no lo palpemos. Muchas veces puede ser causa de tentación el sentir un falso orgullo de las obras que hacemos, que nos guste el reconocimiento o que por medio de ellas queramos sobresalir. Es por ello que tenemos necesidad de trabajar con humildad, sostenidos en una vida intensa de

oración. Desde este vínculo podremos hacer nuestra oración de encuentro con Dios y con los hermanos, paso primero para la Evangelización.

La relación entre oración y misión, especialmente para los cristianos, no puede ser separada. San Vicente de Paúl nos dice: “Dadme un hombre de oración y será capaz de todo”. Y es que, igual que san Vicente de Paúl, todos los santos y santas ponían como base en sus vidas la oración, y ese es el punto que marca la diferencia, pues por ello es que pudieron dejar tantas huellas en favor del Reino de Dios.

Con todo lo dicho parecía que hemos sintetizado lo que es la oración. Pues no. Falta hablar de la oración por excelencia, aquella que Jesús nos enseñó: el Padrenuestro, donde se determinan siete pasos que debemos conocer y vivir en todas las formas y etapas de oración que desarrollemos a lo largo de nuestras vidas. Dos de esos pasos son para la alabanza a Dios y otros cinco son plegarias de petición.

Tabla 4.

El Padre Nuestro

| | |
|------------------------|--|
| Alabanza a Dios | <ol style="list-style-type: none"> 1. Padre Nuestro que estás en el cielo, 2. santificado sea tu nombre. |
| Petición | <ol style="list-style-type: none"> 1. Hágase tu voluntad, aquí en la tierra como en el cielo. 2. Danos hoy nuestro pan de cada día 3. Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. 4. No nos dejes caer en tentación, 5. y líbranos del mal. |

Nota: Texto tomado del Catecismo de la Iglesia. Elaborado por C. Sánchez, 2014.

Cada uno de estos aspectos del Padrenuestro necesitan del desarrollo de ciertas cualidades que permitan su aplicación en la vida personal y comunitaria. Nos dejaremos guiar, en este sentido, por lo que nos dice el Directorio General de Catecismo:

- a. Formación de carácter sintético, que corresponda al anuncio que se ha de transmitir y donde los diferentes elementos de la fe cristiana (...) respete “la jerarquía de verdades”.
- b. Ayude al catequista a madurar su propia fe, al tiempo que le capacite para dar razón de la esperanza en un tiempo de misión. Se revela hoy cada vez más urgente la formación doctrinal de los fieles laicos, no sólo por el natural dinamismo de la profundización de su fe, sino también por la exigencia de dar razón de la esperanza que hay en ellos, frente al mundo y sus graves y complejos problemas.
- c. Debe ser una formación teológica muy cercana a la experiencia humana, capaz de relacionar los diferentes aspectos del mensaje cristiano con la vida concreta de los hombres y mujeres, “ya sea para inspirarla, ya para juzgarla, a la luz del Evangelio”. De alguna forma, y manteniéndose como enseñanza teológica, debe adoptar un talante catequético.
- d. Finalmente, ha de ser tal que el catequista “pueda no sólo transmitir con exactitud el mensaje evangélico, sino también capacitar a los mismos catequizandos para recibir ese mensaje de manera activa y poder discernir lo que en su vida espiritual es conforme a la fe”. (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, págs. 96-97)

(La formación) debe ser una formación teológica viva y activa, que transmite la experiencia personal y comunitaria relacionada en Jesús: camino, verdad y vida; la tradición de la Iglesia y de los apóstoles (Juan Pablo, 1979).

Entendemos por formación de carácter sintético, lo esencial que los creyentes, sean laicos o consagrados, deben asumir en su formación. El perfil que implica en el terreno del apostolado en y para la Iglesia, en y con la comunidad está contenido en esta hermosa oración que Jesús nos enseñó.

Esta jerarquía de verdades, se termina concreta en el Credo de nuestra fe católica; allí se encuentra el Padrenuestro sintetizado, pues un compendio de aquello en lo que creemos. El Credo se divide en tres partes:

- a. Dios Padre y de la obra de la creación.
- b. Dios Hijo y la redención de la humanidad.
- c. Dios Espíritu Santo y nuestra santificación.

Estas tres partes contienen, a su vez, doce artículos que abarcan las principales verdades en las que creemos. Estos doce artículos son:

- a. Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
- b. Jesucristo, Hijo único de Dios.
- c. Jesús concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nacido de María Virgen.
- d. Jesús crucificado, muerto y sepultado.
- e. Jesús descendió a los infiernos y al tercer día resucitó.
- f. Jesús subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre.
- g. Jesús vendrá a juzgar a vivos muertos.
- h. El Espíritu Santo.
- i. La Iglesia una, santa, católica y apostólica y la comunión de los santos.
- j. El perdón de los pecados.
- k. La resurrección de los muertos.
- l. La vida eterna.

Si nos fijamos bien en todo lo que rezamos en el Credo, nos daremos cuenta de la importancia de Dios en nuestra vida, y de cuánto nos amó, hasta entregarnos a su Hijo único para que con su muerte nos salve. Hoy Dios Padre y Dios Hijo viven en medio nuestro, en la Iglesia, por medio del Espíritu Santo, que nos perdona y nos promete la vida eterna.

Concluyendo, todo lo que creemos, debemos anunciarlo y, sobre todo, debemos vivirlo, demostrando con nuestras obras que creemos en Dios. Si creemos que tenemos un Padre que vela por nosotros, nuestras acciones deberán demostrar seguridad y confianza.

De hecho, un trabajo en conjunto entre la Iglesia (misionero) y la comunidad (pueblo) deben redundar en el fortalecimiento de la fe, que capacita para insertarse en la realidad del pueblo y en la historia.

Se habla de fundamentos que todos, en especial los catequistas, deben alcanzar para poder transmitir el mensaje de la evangelización.

2.2 Desafíos de la formación en la sociedad actual

Para el desarrollo del tema de los desafíos de la formación, encontramos que los numerales 233-239 del antes citado Directorio General de Catequesis son una buena luz para dar respuesta a esta interrogante que nos ocupa. Veamos, pues estos desafíos, ordenados por bloques:

2.2.1 Desafíos pastorales

- Coordinar a los catequistas con los demás agentes de pastoral en las comunidades cristianas, a fin de que la acción evangelizadora global sea coherente y el grupo de catequistas no quede aislado de la vida de la comunidad (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 94).
- El catequista sea lo más apto posible para realizar un acto de comunicación: “La cima y el centro de la formación de catequistas es la aptitud y habilidad de comunicar el mensaje evangélico” (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 94).

En este contexto se debe involucrar la tarea de la catequesis dentro de un trabajo conjunto de la pastoral. Por ello, la catequesis es evangelización, no simple enseñanza, donde las destrezas y aptitudes del catequista se manejan desde una filosofía, sino un acto de encuentro y comunión con Dios, que debemos comunicar y facilitar en su praxis.

2.2.2 Desafíos cristológicos

- El catequista pueda animar eficazmente un itinerario catequético en el que, mediante las necesarias etapas, anuncie a Jesucristo, dé a conocer su vida dentro del conjunto de la Historia de la salvación, explique su misterio de Hijo de Dios hecho hombre por nosotros y ayude, finalmente, al catecúmeno o al catequizando a identificarse con Jesucristo en los sacramentos de iniciación (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 94).
- La mejor forma de alimentar esta conciencia apostólica es identificarse con la figura de Jesucristo, maestro y formador de discípulos, tratando de hacer suyo el celo por el Reino que Jesús manifestó. A partir del ejercicio de la catequesis, la vocación apostólica del catequista, alimentada con una formación permanente, irá constantemente madurando. (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, pág. 95)

Por lo que aquí se expone, es necesario iniciar un proceso de formación catequética. Identificarse con Jesucristo es anonadarse a Él, aceptarlo, permitir que la Gracia lo renueve todo. Jesucristo, en su vida pública, pregunta: “¿Quién dice la gente que soy?”... Nunca como hoy esta pregunta sigue vigente en nuestras vidas.

2.2.3 Desafíos eclesiales

La formación de los catequistas no es otra cosa que un ayudar a éstos a sumergirse en la conciencia viva que la Iglesia tiene hoy del Evangelio, capacitándoles así para transmitirlo en su nombre (DGC, 236). A este respecto, la Iglesia continúa el proceso de formación de Jesucristo a sus discípulos, sin excluir de la misión a ninguno de los que han sido llamados, pues una sola “oveja perdida” es razón suficiente para ponernos en camino con el fin de encontrarla, rescatarla y devolverla a la grey. Decía santa Teresa de Calcuta que “una gota de agua en el inmenso mar parecía insignificante, pero sin esa gota, el mar dejaba de ser mar”...

Del análisis de estos tres desafíos podemos concluir que la formación bíblico-teológica es fundamental para el compromiso cristiano. La fecundidad de la fe tiene

su fuerza en una relación intrínseca con Jesucristo, en el misterio de la celebración litúrgica, en la vivencia del Evangelio y en la vida de oración y servicio.

La unidad con Cristo nos presenta varios desafíos: identificarnos con su persona, con su pensamiento, con sus acciones y con sus sentimientos; desarrollar una autoridad de servicio en la misión universal de la Iglesia y en la formación de sus discípulos; participar de la vida en comunidad, siendo coherentes con la predicación, lo que se hace y se dice.

Es necesario que los catequistas sean personas formadas en diferentes ámbitos, para estar mínimamente capacitados para anunciar y responder a las interrogantes que niños, niñas y jóvenes presentan y dar así una catequesis integral que marque la vida de las nuevas generaciones eclesiales. La catequesis, en nuestro entorno, se ve hoy amenazada por nuevas corrientes culturales, por el avance de la ciencia y la tecnología, por un secularismo consumista que obstaculizan y a ratos hasta frenan la razón y el sentido de la fe.

Por ello, concluimos este capítulo reafirmando la necesidad de una sólida formación bíblico-teológica, que esté entrelazada con una espiritualidad específica, con unas orientaciones concretas que faciliten y aseguren la comunicación del Evangelio dentro del proceso de formación en la catequesis, por lo tanto presentamos en el siguiente capítulo el “módulo bíblico para catequistas”.

CAPÍTULO 3

MÓDULO BÍBLICO PARA CATEQUISTAS

A lo largo de todo el capítulo anterior señalamos las bases bíblico-teológicas que nos iluminan los contenidos específicos que deberían incluirse en unos módulos de formación bíblica orientados a la preparación integral de los y las catequistas.

Pese a todo el esfuerzo por dejar claros esos parámetros, creemos que esto no es suficiente para abarcar todos los campos de la formación de los y las catequistas. La Palabra de Dios siempre es más. Es necesario que los aspectos de la fe, de la liturgia, de la moral evangélica y de la oración estén en permanente búsqueda de la integridad del ser de la persona.

Para que la persona del catequista se desarrolle integralmente, debemos reconocer que su espiritualidad es don de Dios que lo impele a una misión con la sociedad y con la comunidad. Para lograr este fin, los y las catequistas deben ser conscientes de que hoy el mundo les ofrece diversos significados de espiritualidad. Las nuevas corrientes culturales que se presentan en nuestra sociedad dificultan la clara comprensión y diferencia entre espiritualidad y espiritualismo; entre las corrientes con mayor influencia podemos citar el yoga, el gnosticismo, la new age, la teoterapia, etc.

No nos es difícil constatarlo: sin una fe arraigada y formada, el cristiano y la cristiana modernos caminan en una cuerda floja, en donde, a la menor turbulencia o novedad, se derrumba la centralidad de su fe.

En definitiva, la dificultad que entraña la espiritualidad tal como se ha entendido y practicado con demasiada frecuencia consiste en que ha servido ha y se ha servido de la falsa oposición entre "espíritu" y

"materia", entre lo "religioso" y lo "profano", entre lo "eterno" y lo "temporal". Y, como consecuencia, se ha visto desplazada de la vida real de las personas. Es evidente que una espiritualidad así no puede prosperar en nuestro tiempo. (Castillo J. , 1996, pág. 220)

Al momento en que los y las catequistas descubren su espiritualidad, se identifican con la Palabra de Dios y con un estilo de vida que busca trascender las finitudes históricas y alcanzar una comunicación eficaz del Evangelio de Jesucristo, no como acción subjetiva, sino firmemente unida a lo que la Iglesia nos presenta como medios y fines para emprender el camino de evangelización.

En este siglo adquiere un valor relevante la comunicación; es la base fundamental para el reconocimiento de la comunidad global y la armonía humana. La comunicación no sólo se da en la tecnología o en la ciencia, sino en las diarias experiencias (espirituales) de Dios. La iglesia, en el sínodo de obispos en Aparecida, refuerza la importancia de saber transmitir y engendrar el Evangelio a las nuevas generaciones.

De manera específica, Aparecida pide un renovado compromiso evangelizador, iniciación cristiana, educación y celebración de la fe: *Espacio de la iniciación cristiana, de la educación y celebración de la fe, abierta a la diversidad de carismas, servicios y ministerios, organizada de modo comunitario y responsable, integradora de los movimientos de apostolado* (n. 170). Para que sea evangelizadora, la Iglesia debe reformular su estructura, dejando atrás la imagen de *agencia de servicios religiosos* (n. 172). Dado el inmenso el número de alejados, la Iglesia debe ser *misionera*, convocando y formando a los laicos (n. 173-174). Central, para la eficacia del proceso evangelizador, es la celebración de la Eucaristía, sin descuidar los otros sacramentos (n. 175). La nueva evangelización por ninguna razón debe descuidar la dimensión social de la fe en orden a construir el Reino de Dios. Dar una verdadera dimensión social a la

Evangelización es el reto más urgente de la Iglesia Latinoamericana.
(Marshic, 2010, pág. 23)

Por ello, en este tercer capítulo nos centraremos en la repercusión del Evangelio en la formación para la comunicación de los y las catequistas, dentro de la iglesia y de la sociedad. En este capítulo propondremos algunas orientaciones bíblicas para dicha formación, teniendo como base el documento conclusivo de Aparecida. Con ello queremos proponer algunas pautas para la formación bíblica, el trabajo apostólico y la vida espiritual de los y las catequistas, en aras de que puedan responder acorde a las urgencias pastorales.

3.1 Espiritualidad bíblica del catequista

Antes de tomar en consideración la espiritualidad de los y las catequistas, desde un enfoque bíblico, es importante considerar algunos fundamentos antropológicos que subyacen a la espiritualidad en general.

3.1.1 Fundamentos antropológicos de la espiritualidad. Analizando esta perspectiva, el profesor Ramiro Rubio, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, en su obra “Formación humana y cristiana”, nos comenta que el término “espiritualidad” se ha venido adaptando en las diversas ciencias humanas. Por lo tanto, se ha convertido en un concepto social de amplio uso en los medios populares, cuyo significado se relaciona invariablemente con términos semejantes, tales como ‘religión’, ‘sagrado’, ‘secular’, etc. En ese mismo sentido, este autor destaca que “lo secular apunta la espiritualidad desde un ángulo estrictamente desconectado del compromiso de la fe. La espiritualidad es una realidad intrínseca a la naturaleza humana y es el recurso más potente que tiene la persona; amplía la dimensión de la visión holística de la humanidad”. (Rubio, 2014, pág. 27)

Otro aspecto que destaca este autor, dentro del concepto de espiritualidad, es que ésta va enlazada con la esperanza, con la aceptación y con la auto-trascendencia, dado que todos ellos poseen atributos que brindan características ciertas.

- Entre esas características se destaca un atributo distintivo de la espiritualidad, que implica una conexión con las otras personas, con la naturaleza y con Dios (o una fuerza superior), lo que unifica e integra las partes física, emocional y espiritual del ser humano.
- Un segundo atributo es la creencia de que existe una fuerza superior al ser humano, que aun siendo intangible, afirma la existencia de la vida. Esta creencia permite que haya esperanza y se mire más allá, hacia las oportunidades disponibles que ayudan en el proceso de crecimiento humano.
- Un tercer atributo es que la espiritualidad aparece como una energía constante y dinámica. Esta energía hace que la persona vaya en búsqueda del bienestar, de un propósito y un significado de la vida. Esto a su vez hace que se supere la realidad material.

En síntesis, el autor, en este tema, trata de clarificar que los atributos de la espiritualidad ayudan en el proceso de la psicología del hombre; en ese sentido, sostiene que lo espiritual se manifiesta en la creencia de cada ser; la vida depende de un bienestar físico, sentimental y emocional, que es lo que le permite discrepar con su entorno y lo lleva a buscar la satisfacción de sus necesidades. Por otro lado, la espiritualidad proyecta al ser humano a un futuro motivante que ve la vida con todo positivismo.

Cabe destacar que los fundamentos antropológicos que plantea Rubio orientan la realidad que se vive en este siglo XXI, tratando de superar las barreras de la religión. Entendemos como barreras de la religión aspectos interculturales, es decir creencias que se arraigan desde la infancia, por ejemplo los escrúpulos y las supersticiones de la fe.

Por otro lado, pero en la misma línea, el P. Toribio Tapia, de la comunidad de Lázaro, en la Octava Semana Arquidiocesana de Catequesis (2014), presentaba cuatro aspectos que la espiritualidad debe enfrentar de cara a clarificar su concepto y alcances:

- La confusión dada sobre lo que es espiritualidad. Algunos piensan que es algo que se opone a la corporalidad, a lo físico; otros consideran que la

espiritualidad se refiere a lo divino, en oposición a lo humano, como rechazo al apego a lo terrenal.

- La confusión sobre su alcance. Algunos consideran que tener preocupaciones espirituales significa *desear con toda el alma ser bueno*.
- La confusión sobre el punto de partida. Muchos piensan que si alguien lee mucho sobre la Biblia o sobre asuntos religiosos (la vida de los santos, por ejemplo) tiene más espiritualidad que quien rechaza ese tipo de práctica.
- La confusión sobre sus manifestaciones. Otras tantas personas creen que todas las espirituales tiene la misma raíz y el mismo significado. Pero, debemos reconocer que no todas las espiritualidades son cristianas. (Tapia Bahena, 2014, págs. 1-2)

Es decir, si no tenemos claridad sobre lo que es la espiritualidad, podemos llegar a una verdadera confusión, tal como la describe el P. Tapia. De esa manera, muchos procuran ser buenos, aunque no auténticos; otros desean ser atractivo, pero no reales. La persona no estará en capacidad de vivir una identidad espiritual dentro de sí mismo, si no entiende que la espiritualidad es una fuerza dinámica que nace de Dios y que nos impulsa a darnos a los demás, en un servicio de calidad, con el objetivo de ser todos y todas partícipes del proyecto de Dios.

Hechas estas aclaraciones, analicemos lo que es propiamente la espiritualidad:

La espiritualidad es la parte de la teología que estudia el dinamismo que produce el espíritu en la vida del alma: cómo nace, crece, se desarrolla, hasta alcanzar la santidad a la que Dios nos llama desde toda la eternidad y transmitirla a los demás con las palabras, el testimonio de vida y con el apostolado eficaz. (Hijas de la Caridad, 2010, pág. 54)

Es un estilo o modo de vivir la vida cristiana, con un dinamismo que empuja a la acción mediante la vivencia en Cristo y en el Espíritu; dicha acción se encarna en la realidad mediante la fe, la esperanza y la caridad vividas en la dimensión personal y eclesial. (Arias, 2011, pág. 5)

Espiritualidad es vivir movido por el Espíritu de Dios. Tener espiritualidad es dejarse conducir por el Espíritu, como Jesús, para aliviar el dolor del hermano (Lc 4,16-22); tener espiritualidad significa dejarse conducir por el Espíritu para nunca adueñarse de Dios (Lc 4,23-30). En toda la Biblia, pero especialmente en los evangelios, encontramos los principios elementales para una verdadera espiritualidad cristiana: la espiritualidad del seguimiento de Jesucristo. (Tapia Bahena, 2014)

Los tres autores citados coinciden que la espiritualidad cristiana debe necesariamente arraigarse en la experiencia personal de Cristo, donde el Espíritu Santo es el guía principal. Es decir, el ser humano encuentra el sentido y el equilibrio de su vida a través de las virtudes teologales que le permiten insertarse en la realidad.

Así mismo, la espiritualidad del catequista llega a tener sentido en su formación, cuando se deja conducir por el Maestro Jesucristo. En el abandono a su voluntad, el creyente se sabe guiado por el Espíritu y por su habilidad para limpiar y reconstruir su experiencia de Dios y el manejo del discernimiento como herramienta básica para el crecimiento espiritual.

3.1.2 Tres acercamientos a la persona de Jesucristo. Como señalan claramente los tres conceptos de espiritualidad antes citados, Jesucristo es el modelo para nuestra espiritualidad y nuestro servicio al proyecto de Dios para los seres humanos. Precisamente, es en los evangelios donde encontramos tres modelos para acercarnos a la persona de Cristo (Arias, 2011):

- a. Kerigmático. Este modelo fue usado después de la resurrección de Jesús, en aquellos ambientes donde Él era conocido por su predicación y su acción. Este modelo confiesa con claridad y convicción que Cristo fue resucitado y glorificado después de su pasión y muerte, por ello nos invita a una conversión.
- b. Catequético. Este modelo surgió cuando hubo la necesidad de anunciar el Evangelio más allá de los ambientes en los cuales Jesús era conocido, es decir

más allá de Palestina. Se sintió, entonces, la necesidad de recordar y comunicar a los oyentes quién era Jesús, qué cosas había hecho, que enseñaba, cuáles eran las exigencias que propuso a sus discípulos, porque fue asesinado, cómo resucitó, etc.

- c. Teológico. Este modelo apareció cuando se empezó a reflexionar el significado de una Parusía, es decir la segunda venida de Jesús, que tardaba en realizarse. Esto hizo necesario formular un novedoso significado de la persona y la obra de Jesucristo en la historia del mundo. Cristo, entonces, fue presentado como el Verbo que existió desde el principio, se encarnó y, después de haber revelado el plan de Dios y de habernos comunicado la vida divina, retornó al Padre.

En estos modos de presentar la obra de Jesucristo, notamos un proceso que se forma por etapas: el encuentro con Jesucristo, la conversión, el discipulado, la comunión y la misión. Estos aspectos nos pueden ayudar a plantear lo que es la espiritualidad bíblica de los y las catequistas.

En ese sentido, los criterios que señala el Documento de Aparecida tiene semejanza con lo que hemos enunciado anteriormente. Aparecida nos presenta las siguientes bases teológicas:

Iniciación Kerigmática, dimensión humana y comunitaria, espiritual, pastoral y misionera. Principalmente la iniciación Kerigmática es el hilo conductor del proceso; integradora de dimensiones diversas; respetuosa de los tiempos, los ritmos, la gradualidad; acompañada, orientada a la acción misionera. “Esta espiritualidad nos convierte en personas generosas y creativas, felices en el anuncio y servicio misionero”. (CELAM, 2007, pág. 152)

Teniendo presente estos aspectos, queremos centrarnos ahora en lo que entendemos propiamente por espiritualidad bíblica de los y las catequistas.

3.1.3 Encuentro con Jesucristo: la conversión. El Documento de Aparecida nos presenta algunos lugares donde se debe desarrollar el encuentro con Jesucristo, como parte de un acto de conversión. Estos lugares son: la Sagrada Escritura, la liturgia, la Eucaristía, el sacramento de la reconciliación, la oración personal y comunitaria y la vida con el pobre.

En el capítulo anterior habíamos reflexionado algo sobre estos aspectos, por lo tanto, aquí nos planteamos algo más general, que nos dirige a relacionar estos lugares desde la perspectiva del ser y del quehacer. Proponemos que el encuentro con Jesús y la conversión se manifiestan en la imagen y semejanza de Dios que permite el reconocimiento de nuestra dignidad humana como hijos e hijas de Dios. Esto es, descubrir mi Yo personal como reconocimiento de mi ser como persona, varón y mujer, al servicio del Reino de Dios. Ser hijos e hijas de Dios significa valorar y descubrir la gracia bautismal que anima nuestra misión.

Esta realidad, lo repetimos, se fundamenta en el sacramento bautismal, fuente de toda gracia, por la cual nos incorporamos y hacemos parte del cuerpo místico de Cristo, como profetas, reyes y sacerdotes al servicio de la comunidad eclesial. Creemos que un encuentro no puede responder a un llamamiento, si la persona (en este caso el y la catequista) no es consciente y consecuente con quien se hizo el encontradizo. Es este proceso el que nos conduce a la verdadera y honda conversión.

“La naturaleza del cristianismo consiste en reconocer la presencia de Jesucristo y seguirlo” (CELAM, 2007, pág. 152). Este seguimiento debe basarse en el sólido fundamento de la Trinidad, que es amor, experiencia de unidad y comunión. Es decir, este encuentro debe verse reflejado en el pobre, porque el mismo Jesucristo es quien nos revela la dignidad de ellos, como hijos de Dios, a quienes a más de servir, agradecemos que abran sus vidas para hacernos sus amigos.

3.1.4 El discipulado. Jesús, al llamar a los primeros discípulos, les invita: “vengan y vean” (Jn 1,39). Esta invitación fue el motivo para la reunión del Sínodo de obispos en la ciudad de Aparecida, con el fin de reflexionar cómo ayudar a fomentar el carisma misionero del discípulo y discípula. Por eso es que creemos que es fundamental desarrollar una espiritualidad bíblico-misionera en los y las

catequistas, ya que al seguir a Jesús, “camino, verdad y vida” (Jn 14,6), despertamos a unas sanas aspiraciones de vivir con autenticidad, reconociendo a Jesucristo como Maestro que nos conduce y nos acompaña en la caminata.

En el discipulado, nos dice DA, que la persona madura constantemente en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús, profundiza en el conocimiento de su persona, de su ejemplo y de su doctrina. Mediante la catequesis permanente y la vivencia de los sacramentos, que fortalece la conversión inicial y permite que los discípulos puedan perseverar en la vida cristiana y en la misión en medio del mundo que los desafía. (CELAM, 2007, pág. 151)

Por eso, en este proceso del discipulado, debemos proporcionar los medios para cumplir la tarea de servir a la Buena Noticia. Es decir, el mismo Jesús nos enseña con sus actitudes, con su lenguaje y responsabilidad junto a sus discípulos.

Estos medios son parte de la pedagogía de Jesucristo. La sencillez y la intimidad caracterizan los lazos de Jesús y sus discípulos (Cf. Jn 13,15). No hay duda que entrar en la casa es acercarse a hablar, sin hacer distinciones sociales. Así se muestran en innumerables pasajes bíblicos, por ejemplo: Zaqueo o la pecadora (Cf. Lc 19,5; 7,36-50 y otros).

El lenguaje de parábolas, destinadas a todos los creyentes, pero explicadas de manera especial a los discípulos cuando era necesario, es un elemento clave en la formación que Jesús quiere dar. Con un lenguaje sencillo, Él quiere llevar a sus discípulos a comprender mejor su misión: “Jesús decía a la gente todas estas cosas en parábolas y no les decía nada sin parábolas” (Mt 13,34).

3.1.5. La comunión y la misión. “Este proceso se inicia en la familia, en la comunidad, en la vida parroquial. Donde el discípulo es acompañado y estimulado por la comunidad y sus pastores para madurar en la vida del Espíritu” (CELAM, 2007, pág. 152). En este contexto, podemos decir que la vida espiritual no es aislada, sino que necesita de un encuentro de comunión para así asumir la misión. Esta

comuni3n nutre la acci3n pastoral con obras y con palabras. Se requiere de la oraci3n, la contemplaci3n y la meditaci3n como medios irrenunciables, so pena de separarnos de la realidad.

La comuni3n progresiva con Jesucristo favorece que la misi3n se encause gradualmente en la vocaci3n de los y las catequistas; supone conocer el lugar donde se ejerce la misi3n: la cultura, la religi3n, la historia, etc.

Esta comuni3n y misi3n se arraigan en la espiritualidad eclesial, ya que se debe cultivar las virtudes evang3licas de vigilancia y servicio. Al respecto, Amherdt, en sus escritos, cita a Morales para describir ciertas virtudes como el desprendimiento, la paciencia, la libertad, responsabilidad, etc., y as3 situar la acci3n apost3lica al centro de esta din3mica eclesial, que incide con fuerza en la vida del animador pastoral, que se prepara para:

Ser testigo del Evangelio, no el funcionario de una instituci3n, aunque esta sea eclesial. Ser un maestro espiritual que intenta guiar los pasos de los que atrae a Cristo, contagi3ndoles su esperanza. Ayudar a otros desde una perspectiva teologal de la Iglesia, a amarla para que as3 puedan hacerla amar. Ser portador de una comuni3n eclesial universal, m3s all3 de sus campanarios o regi3n. (Amherdt, 2010, p3gs. 112-113)

Sin esta adhesi3n al esp3ritu comunitario y al evangelio no se puede realizar la misi3n, puesto que 3sta necesita de la escucha, la aceptaci3n y asimilaci3n del anuncio kerigm3tico. Esta adhesi3n se revela en la comunidad de los fieles.

Pero a su vez, la entrada en la comunidad eclesial se expresar3 a trav3s de muchos otros signos que prolongan y despliegan el signo de la Iglesia. En el dinamismo de la evangelizaci3n, aquel que acoge el Evangelio como Palabra que salva, lo traduce normalmente en estos gestos sacramentales: adhesi3n a la Iglesia, acogida de los sacramentos que manifiestan y sostienen esta adhesi3n, por la gracia que confieren. (Evangelii Nuntiandi, 1975, p3g. 7)

Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos discípulos y misioneros, sino que somos siempre discípulos misioneros (Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 2013, pág. 1).

3.2 Repercusión del Evangelio en la comunicación del catequista

Al enfocar este tema, queremos determinar cuánto el Evangelio implica en la vida de los y las catequistas, como esencia de los que desea comunicar a los demás. En torno a ‘repercusión del Evangelio’ se comprende la forma del mensaje que es asimilado por los y las catequistas y la manera como éste se revela ante el catequizando. Por ello, queremos dar a conocer algunos rasgos que debe tener el comunicador cristiano a la luz del Documento de Aparecida.

3.2.1 El catequista discípulo y misionero. En el camino de evangelización, el y la catequista debe vivir un encuentro profundo con Jesús, fruto de un proceso de conversión donde el comunicador reconoce a Jesús como su Salvador y Señor de la vida y de la historia. “No se es cristiano por decisión ética o gran idea, sino por ese encuentro con una persona”. (CELAM, 2007, pág. 152)

3.2.2 El catequista testigo y profeta. Sobre todo de la esperanza, porque ama la vida y se convierte en testigo de lo que proclama, la Buena Nueva, buscando la verdad desde una honda fidelidad al Evangelio. La práctica de su profesión de fe implica un gran empeño por no dejarse llevar por las comodidades o por las opiniones establecidas por la sociedad imperante.

3.2.3 El catequista y la responsabilidad social. El catequista debe ser una persona consciente de su responsabilidad y de su accionar, lo que siempre debe estar en consonancia con los principios éticos humano-cristianos que derivan de la fe, ya que su bien máximo es servir a los demás desde la Iglesia, en aras de la consecución del Reino de Dios.

3.2.4 El catequista, intermediario entre la nueva cultura y la proclamación del Evangelio en la iglesia. A los y las catequistas se les confía el papel de explorar las

nuevas culturas y manifestaciones culturales, para conocerlas desde adentro y así apoyar en su interpretación desde la fe cristiana.

3.2.5 El catequista sensible a los signos de los tiempos. Todos los y las catequistas deben entrar sin miedo en el mundo contemporáneo, para poder descubrir en él las huellas del mensaje evangélico de Jesucristo. En ese sentido, deben tener en cuenta la realidad en la que están sumergidos, para hacer un discernimiento crítico, que sin rechazar a priori lo que allí se vive, pueda hacer una toma de postura desde los valores del Evangelio.

3.2.6 El catequista se identifica con los pobres. La sencillez y la pobreza son símbolos del desprendimiento que remarca el Evangelio. Es evidente que en el trabajo de los y las catequistas debe estar intrínsecamente identificado con los pobres, a quienes anima y con quienes trabaja hombro a hombro, desde un compromiso y una labor que apuntan a contribuir a la promoción del ser humano y a la construcción de la comunidad.

El Documento de Aparecida, por todo lo expuesto, nos interpela y nos insiste que debemos conocer las Escrituras, para no desconocer a Jesucristo ni renunciar a la misión de anunciarlo. El mismo Papa Benedicto XVI cuestionaba esa falta de compromiso, ya al iniciar el encuentro del CELAM: “¿Cómo se va a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no se conoce a fondo?”...

3.3 Aspectos claves en la misión del catequista

Dentro de este planteamiento, proponemos algunos aspectos importantes que los y las catequistas deben observar y practicar como grupo de una comunidad a la cual quieren servir en su formación religiosa. Entre estos aspectos claves se destacan: la comunicación, la interacción, la colaboración, la participación y la integración. Estos talentos permiten que los y las catequistas se interesen progresivamente por la situación real de su misión y por las circunstancias que rodean al grupo destinatario.

Por consiguiente, es muy importante clarificar el término comunicación. Comunicación es la capacidad que tienen los individuos de compartir significados;

sin embargo, entre el emisor, mensaje y receptor hay una relación dinámica en la que cada uno aporta un prisma distinto con relación a un mismo tema. Es decir, no todos dentro de un grupo (en este caso de catequistas) tienen la misma forma de expresar con facilidad lo que piensa frente a un tema o una actividad determinada.

Resulta, asimismo, interesante la interacción que él o la catequista tiene al momento de comunicarse con otros creyentes para lograr un fin, en este caso, el mensaje del Evangelio. Entre los rasgos que identifican la comunicación cristiana, podemos destacar la colaboración, que “implica contribuir de forma constante, a mantener el devenir del propio grupo, buscando y encontrando soluciones de continuidad al quehacer colectivo, para lo cual es menester toda la capacidad innovadora de los miembros. Como facilitador (el catequista) tiene que lograr que aparezca de forma evidente el deseo de llegar a finalidades comunes, asumidas como objetivos del grupo”. (Ivañez, 1992, pág. 10)

Y, por lo mismo, es importante asegurar la participación en la acción colectiva, para que puedan libremente optar por comprometerse con la evangelización. En este análisis diríamos que la integración se fomenta en el proceso de conocimiento y aceptación de cada uno, como individuo y como grupo, porque cada uno supone un grupo de creencias, signos y normativas.

¿Cómo emplear estos rasgos del catequista comunicador, y estos aspectos del grupo en la comunicación del mensaje del Evangelio, sin que se pierda el sentido de trascendencia en la cultura mediática?

En ciertas ocasiones escuchamos que la influencia de los medios de comunicación, junto a la tecnología, es lo más relevante de este siglo XXI. Pero, también decimos que ello no nos favorece en la educación de la fe, de la familia y de sus valores.

El Vaticano II, en este decreto exhorta a todos los hijos e hijas de la Iglesia a esforzarse inmediata y energéticamente en el uso de los instrumentos de comunicación social con efectividad, en los distintos campos de apostolado. Es una obligación de la Iglesia realizar su misión en el mundo contemporáneo. Sin embargo,

¿hasta qué punto resulta eficaz el empleo de los medios de comunicación para la propagación del paradigma de la fe?

A este respecto, G. Marchessault (2010) plantea que muchos documentos de la Iglesia insisten en aprovechar los medios de comunicación para propagar la fe y transmitir la catequesis, pero que en este bosquejo hay dos errores:

Por un lado, se pretende poner a la cultura mediática al servicio de la evangelización, lo que ella –la cultura mediática–, indignada se rehúsa, en nombre de la libertad de expresión y de creación. Esto genera, obviamente, una tensión.

Por otro lado, una tal pretensión se compromete a una comunicación cerrada, debido a que es el público quien decide qué mensajes quiere leer y asumir; en ese sentido, no se puede negar que existe un recelo justificado a todo tipo de enseñanza del que se sospeche que sea una corriente ideológica o propagandista. Desgraciadamente, ese perfil se ha apropiado del mensaje cristiano.

Frente a estos errores, este mismo autor nos interpela para ahondar en unos medios de comunicación que tienen un poder tal, que supera la realidad, al punto de condicionar toda la realidad: “¿se puede o no inculturar la fe cristiana en este ambiente englobador de las comunicaciones? ¿Cuál sería el valor y cuáles los límites de nuestra acción en plena cultura mediática?” (págs. 3-20)

Tenemos pues, que discernir el lenguaje de los medios de comunicación y saber distinguir la información, la publicidad, la persuasión.

3.3.1 Los medios de comunicación. ¿Cómo actúan los medios de comunicación? Según el autor al que estamos siguiendo en este apartado, se admite que estos medios ofrecen un stock de acciones simbólicas, que directamente nos incumbe:

Tenemos que contribuir a señalar espacios de libertad en el seno de la cultura mediática. Necesitamos espacios que nos permitan soñar con ambiciones, crear lazos más allá de nuestros círculos estrechos, lanzarnos a lo trascendente y a la vez, actuar con plena confianza, con aspiraciones proféticas (...) propongo unas sugerencias, en lo teórico y lo práctico. Señalemos las prácticas: en un contexto de formación religiosa, hacer la educación de la comunicación, impregnarse de la cultura popular, afinar la mirada para señalar la temática espiritual en las programaciones, hacerse ayudar por organizadores comunitarios, afirmar con claridad los valores propios de una comunidad de fe y trabajar de acuerdo con los liturgistas y los otros comunicadores de la iglesia. (Marchessault, 2010, págs. 3-20)

En este mismo sentido, podemos leer en el Directorio General de Catequesis, numeral 209:

Íntimamente vinculados al lenguaje están los distintos modos de comunicación, uno de los más eficaces y persuasivos es el de los “mass-media”. La evangelización misma de la cultura moderna depende en gran parte de su influjo... conviene recordar algunos indicadores relacionados con la inculturación: una mayor valoración de los medios de acuerdo con su específica capacidad comunicativa, sabiendo equilibrar bien el lenguaje de la imagen con el de la palabra; la salvaguardia del genuino sentido religioso en las formas más importantes de expresión; la promoción de la madurez crítica de los usuarios y el estímulo a la profundización personal de lo que reciben de esos medios; la elaboración de materiales catequéticos en relación con los “mass-media”; la colaboración provechosa entre los agentes pastorales. (Sagrada Congregación para el Clero, 1997, págs. 84-85)

Los sacerdotes y otros agentes de pastoral pueden dar a conocer la vida y misión de Jesucristo y de la Iglesia mediante el uso de estos modernos medios de comunicación, para así ayudar a las personas hoy a descubrir o redescubrir el rostro

de Cristo y del Reino de Dios. Para ello deberán unir el uso oportuno y competente de tales medios de comunicación, adquiridos también durante el periodo de formación, a una sólida formación teológica y a una honda espiritualidad, alimentada del constante dialogo con el Señor. (Benedicto XVI, Mensaje con motivo de la jornada de comunicación social, 2010)

La pastoral en el mundo digital debe mostrar a las personas de nuestro tiempo y a la humanidad desorientada que Dios está cerca, que en Cristo todos nos pertenecemos mutuamente. El desarrollo de las nuevas tecnologías y en su dimensión más amplia, de todo el mundo digital, representan un gran recurso para la humanidad en su conjunto y para cada persona en la singularidad de su ser; se constituyen un estímulo para el debate y para el dialogo, siendo una oportunidad para los creyentes.

3.3.2 La Palabra como testimonio. La Palabra de Dios es, antes que nada, testimonio. En esa línea, la repercusión del Evangelio se presenta con claridad en diversas cartas de Pablo, donde su ministerio se presenta desde diversas estrategias de comunicación: el relato de lo que transmite (1Cor 11,23ss), el discurso didáctico (Rom 12,1-16), el discurso doxológico (1Cor 1,4ss), la confesión de fe (1Cor 15,3ss), etc.

Cada uno de estos rasgos y aspectos mencionados, son fruto de la interiorización del Evangelio, lo que los y las catequistas, desde su espiritualidad, deben ir forjando en cada una de sus acciones apostólicas, de tal forma que tengan incidencia en su vida personal y en su vida social. Veamos:

- Repercusiones personales: la crítica antropológica, filosófica y social del siglo XX está en contra del individualismo. El sujeto se constituye siempre a partir del otro; puede hablar porque ha sido capaz de escuchar lo que el otro le ha hablado; puede amar porque ha sido amado; puede darse porque ha sido sujeto del don; reconoce que la mayor parte de lo que tiene le ha sido dado. Dios salva creando comunión, porque Él mismo es comunión. Dios nos libera del pecado, de nuestras resistencias y al mismo tiempo nos hace entrar en comunión con Él, con los demás y con todo cuanto existe.

- Repercusiones sociales: la comunidad trinitaria tiene varias funciones sociales con respecto a nosotros. Crítica nuestra sociedad llena de defectos, es decir hace correctivos de nuestras actitudes malsanas: individualismo, autoritarismo, totalitarismo, paternalismo, patriarcalismo, espiritualismo... Al mismo tiempo propone algunas claves de inspiración para las prácticas humanas y sociales: reciprocidad, integración de lo diferente, relación, inclusión, colaboración, comunicación. Esta es la formulación creyente de la experiencia de Dios que se compromete con la historia humana, con la asistencia del Hijo y el Espíritu.

3.4 Orientaciones bíblicas del documento de Aparecida para los catequistas

El ámbito propio de la acción evangelizadora de las laicas y los laicos, es el mundo vasto y complejo de la política, de la realidad social y de la economía, así como también de la cultura, las ciencias y las artes, de la vida internacional, de los mass-medias y otras realidades abiertas a la evangelización, como son el amor, la familia, la educación de los niños y adolescentes, el trabajo profesional y el sufrimiento. Además, la Iglesia tiene el deber de hacer creíble la fe que profesa, mostrando autenticidad y coherencia en su conducta.

A los y las catequistas, delegados de la Palabra y animadores de comunidades, que cumplen una magnífica labor dentro de la Iglesia, se les reconoce y se les anima a continuar con el compromiso que adquirieron en el bautismo y en la confirmación.

Y, en ese sentido, se hace necesario poner en manos de los fieles la Palabra de Dios como don del Padre para el encuentro con Jesucristo. De allí la importancia de una pastoral bíblica, que exige un acercamiento a la Sagrada Escritura, que no sea sólo intelectual e instrumental, sino con un corazón hambriento de oír la Palabra de Dios. (CELAM, 2007, pág. 152)

Para acercarse a la Sagrada Escritura, los obispos reunidos en la ciudad de Aparecida, sugirieron de manera enfática el conocimiento y puesta en práctica de la

Lectio Divina, metodología de espiritualidad bíblica que, sin lugar a dudas, nos conduce al encuentro con Jesús, el Maestro.

Y es que tener presente a Jesús, es caminar con el profeta popular de Galilea, ir junto a Él de camino a Jerusalén, sentirse como Él, errantes e indefensos, pero “ungidos” y guiados por el Espíritu de Dios.

Al estilo de Jesús, los y las catequistas deben estar siempre más conmovidos por el sufrimiento que por el pecado, más preocupados por la vida y la convivencia humanas, que por las normas del culto y la pureza. Será con ese testimonio de vida que el amor entrañable de Dios Padre podrá llegar a todos los hermanos y hermanas, especialmente los pobres y pecadores.

A partir de una sólo da formación y ferviente aplicación de la Lectio Divina-es que los y las catequistas podrán ser testigos y anunciadores de una Buena Noticia de un Evangelio que lleva a recorrer el mismo camino de amor del Maestro, a participar e interpelar a la gente y a hablarles con ejemplos de la vida cotidiana.

Jesús es el germen y la primicia de Reino del Padre, inaugurado por Él, pero que será edificado por toda la humanidad, hasta la consumación de los siglos. Jesús, discípulo y misión conforman un trinomio indisociable. No hay misión implícita y explícitamente cristiana que no sea continuidad de la obra de Jesús, en el hoy, bajo el dinamismo del Espíritu.

Estar con Él es el primer paso para ser capaces de optar por un nuevo proyecto de vida. Jesús no es el maestro de la tradición rabínica, pues es Él quien elige y llama a sus seguidores; Él no buscó formar un grupo, sino una comunidad que viva de tal modo que Dios reine ya entre ellos... “No se puede servir a dos señores... (Cf. Mt 6,24)”.

El perfil del catequista misionero lo da la necesidad de intensificar la experiencia de fe y de luchar contra la pobreza y la exclusión. A eso se llama audacia, lucidez, fidelidad creativa y caridad pastoral. El catequista misionero tiene que ser libre, liberado y liberador, ello supone capacidad para mirar lejos y ver lo profundo y lo nuevo.

La misión nos exige, por lo tanto, volver a beber en las fuentes más puras del Evangelio y de la Tradición. Debemos tener presente la caridad pastoral, la invitación repetida en la Biblia de ser fuego, lo que corresponde bien al aspecto discipular del catequista misionero que se lanza a esta tarea.

3.5 Características de la lectura cristiana de la Biblia

3.5.1 La lectura toma como punto de partida la realidad. Aquí se trata de encontrar a Dios en la vida y en la historia del pueblo oprimido, liberándola de la opresión. Los cristianos estamos llamados a llevar la realidad para el interior de la Biblia. Por ello, la realidad del pueblo debe estar presente siempre en la lectura de la Biblia.

Por lo tanto, cuando se estudia la Biblia, lo primero de lo que debemos ocuparnos es de descubrir, por medio de una lectura atenta del texto, la realidad concreta y conflictiva del pueblo que originó el escrito, ante el cual fue formulado. Cuando se procede a leer la Biblia, es necesario tomar en cuenta la situación del pueblo del tiempo de la Biblia, su situación económica, social, política y religiosa. Y esto es lo que debe confrontarse con la realidad de hoy.

3.5.2 Lectura hecha en comunidad. La norma de interpretación de la Biblia es la comunidad. Por lo tanto, el sentido que se busca es un sentido comunitario que el individuo debe asumir por ser miembro de esa comunidad. La tarea no es sólo obligación de algunas personas, sino de toda la comunidad: el estudioso, el exegeta, los fieles, todos deben colaborar con su parte y ponerse al servicio de los demás.

A este descubrimiento del sentido de la Biblia se suma también el Espíritu Santo. Esto ya es una condición para que se cree un ambiente de participación, de fe, de oración y de celebración.

3.5.3 Lectura que respeta el texto. Se hace enfatizar el respeto que los y las cristianos debemos tener por el texto, puesto que éste exige que se lo sitúe en su contexto de origen. Esto significa, de alguna manera, que se tenga en cuenta la

exégesis científica, debido a que una lectura que busca afectar a todos dentro de la comunidad, deberá tomar en cuenta todas las preocupaciones posibles, para no utilizar el sagrado texto desde unos mezquinos intereses particulares, que a la larga sólo proyectan ideas y deseos distintos a los que la Biblia quiere revelar.

3.5.4 Lectura que relaciona fe y vida. Encontrar el sentido que la Biblia tenía en el pasado ahora ya no es nuestra principal preocupación; lo que ahora nos preocupa es el sentido que el Espíritu comunica hoy a su Iglesia por medio del texto bíblico. Este tipo de lectura es conocida como la Lectio Divina. Así, la Biblia debe ser leída como si viéramos a un espejo, en el cual se refleja la vida de las personas, de las comunidades, de los pueblos de hoy.

3.5.5 Lectura al servicio de la vida. Esta lectura debe ser conocida y asumida como una lectura liberadora y ecuménica. Esto, porque está al servicio del pueblo, al que siempre busca animar y organizar, con el fin de defender la vida, de luchar contra las fuerzas de la muerte y de construir una sociedad igualitaria, justa y fraterna. Lo más común que tenemos en la vida, es las ganas de vivir en abundancia; esto, sobre todo, se palpa vívidamente entre los más pobres y oprimidos. En la Biblia encontramos creyentes de distintas confesiones cristianas.

3.5.6 Lectura comprometida. Esta lectura nos permite poner nuestros ojos sobre la realidad y así llegar a una opción por los más pobres, a partir de unos compromisos más firmes con la causa de Jesucristo. Esta lectura se hace, no para conocer más sobre ella, sino sobre todo para practicarla.

3.5.7 Lectura fiel. Su finalidad es ayudar al pueblo a descubrir que Dios se acerca para escuchar el clamor de los pobres y caminar con ellos. Con esta lectura se descubre la grandeza del poder de un Dios que acompaña y que libera su pueblo... Es el mismo poder que Él empleó para sacar a Jesús de la muerte.

Para terminar este capítulo donde hemos hecho un análisis general de lo que entendemos por la espiritualidad que subyace en la vida y misión de los y las catequistas, podemos afirmar que ésta es la base emprendedora de toda misión cristiana, no solo eclesial, sino también humana.

La espiritualidad permite abrir nuestro ser a los procesos del crecimiento de la fe, siempre que nos dejemos conducir por la Espiritu Santo. Esta es la que hace trascender las virtudes teologales que acompañan el proceso de espiritualidad, por la cual nace la vocación.

Con relación a la repercusión del Evangelio, los rasgos anotados y desarrollados sintéticamente, son los factores indispensables para que éste pueda ser abordado a través de los medios de comunicación que la sociedad nos presenta, aun cuando no sean del todo positivos. La realidad enfocada por cada uno de los autores descritos nos reveló una parte de lo que la iglesia cree que es fundamental: trabajar por la evangelización con audacia y creatividad.

Finalmente, las orientaciones dadas por el documento de Aparecida nos permiten reconocer el carácter secular de las realidades temporales, y eso nos avoca a promover el carácter testimonial de la fe, potenciar la integración y vivencia efectiva en la comunidad y capacitarse para valorar los retos del mundo a la luz de la fe y de los retos de la cultura urbana. Tener elementos básicos de formación y, al mismo tiempo, capacitarnos para diversas formas de catequesis de adultos es un paso necesario en el objetivo de inculturarnos en ambientes necesitados de la Palabra.

Se plantea, entonces, el problema de fondo. ¿Cómo organizar la catequesis en la parroquia de Checa, si los catequistas están en el proceso de formación cristiana? ¿Cómo trabajar la comunicación en y para el grupo? ¿Por qué faltan catequistas que asuman el compromiso del Evangelio? ¿Cuál es el factor que determina la falta de motivación de los niños y niñas y sus padres y madres?

Probablemente la falta de organización y la inexistencia de una coordinación permanente que aplique los recursos de la catequesis y las metodologías en ámbitos rutinarios sea la causa de esta incompetencia en la pastoral catequética.

En consecuencia, en el capítulo IV de esta tesis, propondremos la formación de los catequistas de la Parroquia Checa, a partir de un “Módulo de formación bíblica”, que pretende aportar en algo a la construcción de los ideales cristianos, con relación a la persona de Jesucristo y el Reino de Dios.

CAPÍTULO 4

MÓDULO DE FORMACIÓN BÍBLICA PARA CATEQUISTAS

TEMA I

REVISIÓN DE VIDA, UNA METODOLOGÍA CATEQUÉTICA

OBJETIVO: Conocer cuáles son los pasos que componen el método de revisión de vida, para enlazarlos con la metodología de formación catequética.

Origen del método de Revisión de vida. La Revisión de Vida (RV) nació en el contexto histórico de alejamiento del mundo obrero de la Iglesia y de la necesidad de evangelizar a los obreros respecto a la realidad social que se vivían. La RV fue intuición de la Juventud Obrera Católica (JOC) fundada por Joseph Cardín en 1925. (Metasanz, 1999, págs. 3-6)

La situación social obrera pedía una forma nueva de ejercer el apostolado, a partir de dos características de los laicos: participar en el apostolado y en la educación de la fe en los ámbitos donde vivía: trabajo, barrio, familia, diversión, etc. Esto pedía una metodología que eduque en y por la acción. En palabras del Concilio Vaticano II: “Puesto que la formación para el apostolado no puede consistir sólo en la instrucción teórica, desde el principio de su formación el laico debe aprender, gradual y paulatinamente a mirar, juzgar y actuar a la luz de la fe; a formarse y a perfeccionarse así mismo, junto con los otros, mediante la acción, y a avanzar así en el servicio activo de la Iglesia”. (Vaticano II, 1965, pág. 29)

En qué consiste la revisión de vida. Es el diálogo en grupo para analizar un hecho de vida que debe ser transformado según el proyecto de Dios. Supone un paso intermedio de análisis, toma de conciencia e iluminación desde la fe. El final del proceso es la oración y la acción transformadora. En el grupo hay un supuesto de fe: Dios manifiesta su proyecto de salvación en el acontecimiento, cuando este es acogido y leído desde Jesús de Nazaret. En consecuencia, la RV lleva al encuentro

con Dios y a una mayor disponibilidad para hacer su voluntad, actuando cristianamente, teniendo “los mismos sentimientos de Cristo Jesús” (Flp 2,5).

La exigencia básica para la RV es querer hacer la voluntad de Dios expresada en un acontecimiento; para ello hay que estar atento y disponible a la que el Espíritu pueda sugerir. En ese sentido, es necesario clarificar que la revelación de Dios es revelación histórica, de manera especial en Jesucristo (Vaticano II, 1965, pág. 2), quien por su encarnación hace que todo lo humano se abra a la salvación. La Palabra de Dios nos ayuda a desvelar el sentido profundo de la vida y a madurar la fe, que no es otra cosa que encontrar a Dios en el diario vivir.

Condiciones para hacer RV. Las personas tienen que ser militantes de la fe, es decir evangelizadores de la realidad, dispuestos a compartir sus experiencias (por qué, cómo, para qué) y someter lo que se comparte al parecer de los demás y de la Palabra de Dios. Todo esto motiva a mayor oración y formación. Antes de ir a la reunión del grupo se debe observar lo cotidiano con atención, para que no se nos pasen aspectos importantes; después ponemos por escrito lo sucedido, cómo me sentí y qué puedo hacer para mejorar la situación.

En la reunión no se habla de teoría, sino de la vida. No todos están dispuestos a manifestar sus sentimientos, análisis y reacciones. Condición básica para la revisión de vida es la capacidad de hablar de lo que pasa dentro cuando dejamos que los hechos afecten a la familia, estudios, trabajo, tiempo libre, uso del dinero, vivencias religiosas, solidaridad, marginación, etc. (Crespo, 1992, pág. 2)

Momentos del Método de Revisión de Vida. Se trata de tres momentos relacionados entre sí: Ver, Juzgar, Actuar. Antes de abordar estos pasos, conviene que aclaremos el significado de ‘método’. Esta palabra proviene del vocablo griego *odós* = ‘camino’, y *logos* = ‘tratado’. Así, *método* es una herramienta que nos ayuda a encontrar el mejor camino para lograr un fin, en este caso el objetivo de la catequesis es el itinerario para acompañar a los catequizandos a alcanzar la plena madurez de la fe (Landaburu, 1999, pág. 15).

Hecha esta aclaración, veamos cada uno de los pasos de la RV:

a. Ver. Es la experiencia de sensibilización, es decir es el espacio para observar la realidad de manera concreta, objetiva, clara; es contemplar y verificar lo que estamos viendo o lo que estamos pensando. En este espacio se hace una lista de las necesidades o problemas que se ha detectado.

Como lo manifiesta el libro “Civilización del amor”, es a partir de los hechos concretos de la vida cotidiana que superamos la tentación de hacer suposiciones o abstracciones inútiles, y nos concentramos en la búsqueda de las causas reales. Esta mirada es la que nos permite una visión amplia, profunda y global, que nos da los insumos para realizar acciones transformadoras orientadas a atacar de raíz los problemas que se nos presentan. (CELAM, 1995, pág. 23)

Luego de ver y conocer la realidad, damos un segundo paso que consiste en analizar las causas de esa situación o realidad. En este sentido, podemos analizar la situación por medio de preguntas, de encuestas, de entrevistas que nos invitan a analizar, a relacionar, a concluir temporalmente. Ejemplo de preguntas que se puede elaborar son: ¿A qué se debe esta realidad? ¿Qué consecuencias tiene? ¿Qué efectos trae para la vida personal y grupal? ¿Conoce de hechos similares? ¿A qué nos desafía este tema?

Según la RAE, ‘ver’ es “percibir por los ojos los objetos mediante la acción de la luz (...). Percibir algo con cualquier sentido o con la inteligencia; observar, considerar algo; reconocer con cuidado y atención algo, leyéndolo o examinándolo”. Pero, podemos decir que el ver no depende sólo de los ojos ni sólo del objeto, sino de la acción de la luz, que ilumina y hace visible; es mirar la vida y la realidad, desde distintas prismas y con un sentimiento amplio (Diccionario de la lengua española, 2014).

Por eso creemos más completo definir el “ver” como “el momento de toma de conciencia de la realidad, a partir de hechos concretos de la vida cotidiana, para no caer en suposiciones ni abstracciones y buscar sus causas, los conflictos que genera y las consecuencias que puede prever para el futuro”. (CELAM, 1995, pág. 297)

El Documento de Medellín, allá en el año 1968, asumió como propio el Método de RV. En el tema que nos ocupa, el ver, los obispos latinoamericanos hablaban de la imperiosa necesidad de revisar, palpar la realidad, meterse en ella, conocerla, encarnarse en las situaciones, sentir los sentimientos y emociones adherentes en cada una de las cotidianidades que se vivían. Tan importante era el ver para Medellín, que habló de ella, prácticamente en todos los documentos que salieron de ese encuentro, por ejemplo se habla de la “situación” en 7 documentos (2, 3, 5, 6, 9, 11, 16), del “hechos” en 4 (1, 7, 10, 15), de la “realidad” en 2 (13 y 14), de las “características” en 2 (4 y 8) (CELAM, 1968)

Para efectos de ver la realidad hace falta una actitud abierta para percibir las diferentes situaciones emergentes y descubrir cuál es la más prioritaria; en ese mismo sentido, hay que saber analizarla la realidad desde una perspectiva de fe, pero ante todo se necesita ser una persona que se interesa por sus hermanos, que goce de una mentalidad y de una actitud abierta y positiva, para trabajar en grupo en la construcción del Bien Común.

b. Juzgar. Este paso implica la reflexión sociológica que nos ayuda a ver la realidad de cada grupo o sociedad, y así poder explicar las razones que animan nuestra fe, que es la que, en último término nos permite juzgar los hechos a la luz de la revelación de Dios, de manera especial desde nuestra experiencia cristiana.

La confrontación con nuestras fuentes espirituales nos ayuda a ampliar este aspecto y, dependiendo de la actividad que estemos realizando, nos puede ser de gran utilidad para la catequesis, para elaborar y desarrollar un taller, un módulo, etc. Es muy importante destacar la necesidad de confrontar la realidad a la luz de nuestra fuente espiritual, tomando como modelo de fe el discipulado propuesto por el Señor Jesucristo.

En hebreo, “juzgar” significa, en primer lugar, ‘dirigir o guiar’, y después ‘juzgar’. Esto quiere decir que un hombre no puede dirigir o guiar nada ni nadie, a menos que también sepa juzgar hacia donde va. Así sucedió con Moisés, quien dirigía o guiaba al pueblo sólo después de haber juzgado su comportamiento. Igual podemos decir de los Jueces.

La palabra griega *krino* se traduce por ‘juzgar’, y se relaciona con la raíz de la palabra latina “cerno”, que significa *separar, partir, cernir*. Juzgar, entonces, siempre involucra separar lo bueno de lo malo, de manera cuidadosa, buscando discernir lo que es correcto y lo que es incorrecto. (Diccionario Teológico, 2015)

Dentro del tema que nos ocupa, el juzgar es un momento fundamental dentro del análisis de los hechos, las situaciones o los acontecimientos que se suscitan, sólo que no son análisis sociológicos o ideológicos, sino a la luz de la Palabra de Dios. Es decir, este es el momento de preguntarse ¿qué me (nos) dice la Palabra de Dios y los documentos de la Iglesia?

El juzgar nos ayuda a tomar conciencia de nuestra propia realidad, por lo que exige una serie de actitudes, entre las que se destacan: hacer una reflexión de carácter pastoral, a partir de unos claros principios teológicos, cuya justificación sea la construcción del Reino de Dios (Castillo R. B., 2010, pág. 11).

c. Actuar. Es el momento de concretizar en una acción transformadora lo que se ha comprendido acerca de la realidad (ver) y lo que se ha descubierto del Plan de Dios sobre ella (juzgar) (CELAM, 1995, pág. 23). En este sentido, se busca desarrollar compromisos concretos, estables y reales, de acuerdo a cada persona, situación, espacio y lugar. Este es el momento de la acción.

Actuar es realizar una acción, comportarse de una determinada manera dentro de una realidad en la que, en principio, no sabíamos cómo actuar. Actuar es que la persona cumpla con las funciones propias que nacen de su ser y quehacer (The Free Dictionary, 2013).

Dicho en otras palabras. Actuar es el tiempo de asumir compromisos, libres y espontáneos, de manera personal, responsable, consecuente, consciente de que se debe trabajar consecuentemente con el Reino de Dios. Entre las actitudes que exige la acción, podemos destacar dos: hacer compromisos claros y precisos y luchar por aquello en lo que uno se compromete.

El concepto de “Celebrar”. Celebrar es realizar un acto social con cierta solemnidad y formalidad. Es conmemorar, festejar, alabar, aplaudir algo o a alguien. En sentido cristiano, la celebración mayor es la Eucaristía (The Free Dictionary, 2013).

Celebrar es agradecer a Dios por todo lo que recibimos, y lo hacemos por medio de cantos, oraciones, reflexiones, silencios, etc. Así fortalecemos la fe de la comunidad y descubrimos la acción protectora de Dios sobre cada uno de nosotros. Celebrar es tener plena consciencia de que Dios es nuestro Padre, que nos ama y nos perdona. Entre las actitudes que implica la celebración destacamos: celebrar la alegría y la tristeza, agradecer lo que Dios nos da gratuitamente y pedir perdón porque no siempre actuamos como verdaderos hijos e hijas de Dios.

El concepto de “Evaluar”. Evaluar es tomar conciencia de lo que hemos hecho y de lo que falta por recorrer. Dado que la realidad es dinámica, la evaluación periódica enriquece la visión de la realidad y, al mismo tiempo, sugiere nuevas acciones. La evaluación valoriza la conquista alcanzada, permite experimentar la alegría por el camino recorrido y hace consciente del crecimiento del proyecto. (Floristán, 1993, pág. 479)

Las principales actitudes que debemos desarrollar en el momento de evaluar son las siguientes: tomar conciencia de lo realizado ayer para clarificarlo hoy, verificar el alcance de los objetivos propuestos y valorar los logros alcanzados hasta este momento y los que quedan pendientes.

TEMA II

TÉCNICAS DE AUTOCONOCIMIENTO A PARTIR DE LOS EVANGELIOS

OBJETIVO: Tener mayor familiaridad con la Palabra de Dios, haciendo uso constante de las parábolas de Jesús, a partir de dinámicas grupales aplicadas a los Evangelios.

Para empezar este segundo tema, debemos definir un par de conceptos que son básicos en el desarrollo propuesto. Por un lado debemos aclarar lo que es “técnica” y, por otro lado, lo que es “autoconocimiento”.

Técnica es un procedimiento cuyo objetivo es la obtención de cierto resultado. Supone un conjunto de normas y reglas que se utilizan como medio para alcanzar un fin (Martínez Prieto, 2014). Por otro lado, autoconocimiento es como la imagen que proyecta lo que somos cada uno de nosotros; eso nos permite conocer nuestras capacidades, limitaciones y habilidades, logrando así tener un vivo retrato de lo que somos, cómo actuamos y con qué elementos contamos. El autoconocimiento está basado en aprender a querernos y a conocernos a nosotros mismos.

Vamos a desarrollare algunas parábolas de manera creativa y dinámica, usando el método de Revisión de vida, para poner en práctica lo aprendido antes. Para empezar, es bueno hacer un sondeo para saber que conocen de la Biblia, especialmente de los Evangelios.

LAS PARÁBOLAS DE JESÚS

Vamos a desarrollar las parábolas de los cuatro evangelios de manera conjunta y dinámica, para que el grupo las lea y así tengan un conocimiento claro de las mismas. Para iniciar esta dinámica hacemos un análisis del conocimiento que

tiene el grupo. Nos pueden ayudar las siguientes preguntas. (Gonzales, 2007, pág. 34)

DINÁMICA "MIRÁNDOSE ANTE EL EVANGELIO"

- ¿Has leído los evangelios? ¿Qué tanto los conoces?
- ¿Qué contienen, de qué nos hablan?
- ¿Quiénes los escribieron? ¿Cuál es su finalidad? ¿Para qué se escribieron?
- ¿Qué significa la palabra "Evangelio"?
- ¿Qué aspectos o valores del Evangelio te impresionan más? ¿Por qué?
- ¿Cuál de los evangelios te gusta más? ¿Qué mensaje te deja ese Evangelio?
- ¿Menciona la frase de Cristo que sea más significativa para ti?

Luego de hacer estas preguntas, daremos a conocer brevemente lo que significa la palabra “evangelio” y haremos un breve resumen de los cuatro evangelistas y como se formaron esas obras.

Luego de dar esta explicación, leemos las parábolas contenidas en cada uno de esos libros. Para lo que viene a continuación, todos los pasajes bíblicos son tomados de la Biblia Latinoamérica. (Sociedad Bíblica Católica Internacional, 2005)

EL EVANGELIO DE MATEO

a. El sembrador (13,1-23). Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. Una gran multitud se reunió junto a él, de manera que debió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la multitud permanecía en la costa. Entonces él les habló extensamente por medio de parábolas. Les decía: «El sembrador salió a sembrar. Al esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los pájaros las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron en seguida, porque la tierra era poco profunda; pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz, se secaron. Otras cayeron entre espinas, y estas, al crecer, las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ¡El que tenga oídos, que oiga!». Los discípulos se acercaron y

le dijeron: « ¿Por qué les hablas por medio de parábolas?». Él les respondió: «A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a quien tiene, se le dará más todavía y tendrá en abundancia, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. Por eso les hablo por medio de parábolas: porque miran y no ven, oyen y no escuchan ni entienden. Y así se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: "Por más que oigan, no comprenderán, por más que vean, no conocerán, Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, tienen tapados sus oídos y han cerrado sus ojos, para que sus ojos no vean, y sus oídos no oigan, y su corazón no comprenda, y no se conviertan, y yo no los cure". Felices, en cambio, los ojos de ustedes, porque ven; felices sus oídos, porque oyen. Les aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron, oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron. Escuchen, entonces, lo que significa la parábola del sembrador. Cuando alguien oye la Palabra del Reino y no la comprende, viene el Maligno y arrebató lo que había sido sembrado en su corazón: este es el que recibió la semilla al borde del camino. El que la recibe en terreno pedregoso es el hombre que, al escuchar la Palabra, la acepta en seguida con alegría, pero no la deja echar raíces, porque es inconstante: en cuanto sobreviene una tribulación o una persecución a causa de la Palabra, inmediatamente sucumbe. El que recibe la semilla entre espinas es el hombre que escucha la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas la ahogan, y no puede dar fruto. Y el que la recibe en tierra fértil es el hombre que escucha la Palabra y la comprende. Este produce fruto, ya sea cien, ya sesenta, ya treinta por uno».

b. La cizaña (13,24-30). En aquel tiempo, Jesús les propuso otra parábola diciendo: El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando brotó la hierba y produjo fruto, apareció entonces también la cizaña. Los siervos del amo se acercaron a decirle: "Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?" Él les contestó: "Algún enemigo ha hecho esto." Le dijeron los siervos: "¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?" Jesús le dijo: "No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero.

c. El tesoro y la perla (13,44-46). «El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel». «También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que, al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra.

d. La oveja perdida (18, 12-14). En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos: "¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una de ellas, ¿no dejará en los montes las noventa y nueve, para ir en busca de la que se le perdió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve que no se le perdieron. De igual modo, el Padre celestial no quiere que se pierda uno solo de estos pequeños".

e. Los talentos (25,14-30). En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se ausentó. Enseguida, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco. Igualmente el que había recibido dos ganó otros dos. En cambio el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado. Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegándose también el de los dos talentos dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado. Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegándose también el que había recibido un talento dijo: Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso me dio miedo, y fui y escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo. Mas su señor le respondió: Siervo malo y perezoso, sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí; debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros, y así, al

volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dádsele al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobraré; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitaré. Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

EL EVANGELIO DE MARCOS

a. La semilla de mostaza (4,30-32). Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

b. La semilla que crece (4,26-29). Jesús continuó: «El reino de Dios se parece a quien esparce semilla en la tierra. Sin que éste sepa cómo, y ya sea que duerma o esté despierto, día y noche brota y crece la semilla. La tierra da fruto por sí sola; primero el tallo, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga. Tan pronto como el grano está maduro, se le mete la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha».

c. Los labradores malvados (12,1-12). Jesús comenzó a hablarles por medio de parábolas: «Un hombre plantó una viña; le puso una cerca, le cavó un lagar, levantó una torre, y la arrendó a unos labradores. Luego se fue lejos. A su debido tiempo, envió un siervo a los labradores para que le entregaran la parte de lo que la viña había producido. Pero los labradores lo agarraron y lo golpearon, y lo mandaron con las manos vacías. Volvió a enviarles otro siervo, pero a éste lo descalabraron y lo insultaron. Volvió a enviar otro más, y a éste lo mataron. Después mandó a muchos otros pero a unos los golpearon y a otros los mataron. Aún le quedaba uno a quien enviar, que era su hijo amado, y finalmente lo envió a ellos, pues pensó: “A mi hijo lo respetarán. Pero aquellos labradores se dijeron unos a otros: “Éste es el heredero. Vamos a matarlo, y la herencia será nuestra. Y lo agarraron y lo mataron, y luego arrojaron su cuerpo fuera de la viña. ¿Qué hará entonces el dueño de la viña? ¡Pues irá y matará a los labradores, y dará su viña a otros! Ni siquiera han leído la escritura que dice: La piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la piedra

angular. ¡Esto lo ha hecho el Señor, y a nuestros ojos es una maravilla!”» Al darse cuenta de que Jesús había contado esta parábola por causa de ellos, quisieron aprehenderlo; pero como temían a la multitud lo dejaron y se fueron.

d. La higuera (13,28-32). De la higuera aprended la parábola: cuando su rama ya se pone tierna y echa las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que Él está cerca, a las puertas. En verdad os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, más mis palabras no pasarán. Pero de aquel día o de aquella hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.

EL EVANGELIO DE LUCAS

a. El Buen Samaritano (10,29-37). Se levantó un legista, y dijo para ponerle a prueba: «Maestro, ¿que he de hacer para tener en herencia vida eterna?» Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?» Respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo». Dijo entonces: «Bien has respondido. Haz eso y vivirás». Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «Y ¿quién es mi prójimo?» Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva." ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?» Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Vete y haz tú lo mismo».

b. Los invitados que se excusan (14,15-24). Habiendo oído esto, uno de los comensales le dijo: «¡Dichoso el que pueda comer en el Reino de Dios!» Él le

respondió: «Un hombre dio una gran cena y convidó a muchos; a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los invitados: "Venid, que ya está todo preparado." Pero todos a una empezaron a excusarse. El primero le dijo: "He comprado un campo y tengo que ir a verlo; te ruego me dispenses." Y otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego me dispenses." Otro dijo: "Me he casado, y por eso no puedo ir." «Regresó el siervo y se lo contó a su señor. Entonces, airado el dueño de la casa, dijo a su siervo: "Sal en seguida a las plazas y calles de la ciudad, y haz entrar aquí a los pobres y lisiados, y ciegos y cojos." Dijo el siervo: "Señor, se ha hecho lo que mandaste, y todavía hay sitio." Dijo el señor al siervo: "Sal a los caminos y cercas, y obliga a entrar hasta que se llene mi casa." Porque os digo que ninguno de aquellos invitados probará mi cena».

c. El fariseo y el publicano (18,9-14). Dijo también esta parábola a algunos que confiaban en sí mismos teniéndose por justos y despreciaban a los demás: Dos hombres subieron al Templo para orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, quedándose de pie, oraba para sus adentros: Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana, pago el diezmo de todo lo que poseo. Pero el publicano, quedándose lejos, ni siquiera se atrevía a levantar sus ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: Oh Dios ten compasión de mí que soy un pecador. Os digo que éste bajó justificado a su casa, y aquél no. Porque todo el que se ensalza será humillado, y todo el que se humilla será ensalzado".

d. El hijo pródigo (15,11-31). En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este acoge a los pecadores y come con ellos. Entonces les dijo esta parábola. Dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo al padre: "Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y él les repartió la hacienda. Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino. Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. Y entrando en sí mismo, dijo: "¡Cuántos jornaleros

de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros." Y, levantándose, partió hacia su padre. Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. El hijo le dijo: "Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus siervos: "Traed el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en su mano y sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron la fiesta. Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: "Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano. "Él se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. Pero él replicó a su padre: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!" Pero él le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado".

e. El rico malo y Lázaro pobre (16,19-31). En aquellos días dijo Jesús esta parábola: «Era un hombre rico que vestía de púrpura y lino, y celebraba todos los días espléndidas fiestas. Y uno pobre, llamado Lázaro, que, echado junto a su portal, cubierto de llagas, deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico... pero hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado. «Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Y, gritando, dijo: "Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama". Pero Abraham le dijo: "Hijo, recuerda que recibiste tus bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, sus males; ahora, pues, él es aquí consolado y tú atormentado. Y además, entre nosotros y vosotros se interpone un gran abismo, de modo que los que quieran pasar de aquí a vosotros, no puedan; ni de

ahí puedan pasar donde nosotros." «Replicó: "Con todo, te ruego, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, y no vengan también ellos a este lugar de tormento." Dijo Abraham: "Tienen a Moisés y a los profetas; que les oigan." Él dijo: "No, padre Abraham; sino que si alguno de entre los muertos va donde ellos, se convertirán." Le contestó: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán, aunque un muerto resucite".

EL EVANGELIO DE JUAN

a. Jesús y la samaritana (4,1-25). En aquel tiempo llegó Jesús a una de ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que y Jacob dio a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: Dame de beber. Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida. Le dice a la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana? (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le respondió: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva. Le dice la mujer: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados? Jesús le respondió: Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para viva eterna. Le dice la mujer: Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla. Le dice la mujer: Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dice: Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad. Le dice la mujer: Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo

explicará todo. Jesús le dice: Yo soy, el que te está hablando. Y fueron muchos más los que creyeron. Así que por sus palabras, y decían a la mujer: Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.

b. El pan de vida (6,32-58). En aquel tiempo dijo Jesús a la gente: “Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed. Pero ya os lo he dicho: Me habéis visto y no creéis. Todo lo que me dé el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré fuera; porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y esta es la voluntad del que me ha enviado; que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día”.

c. Jesús, luz del mundo (8,12-14). En aquel tiempo dijo Jesús a los judíos: «Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida». Los fariseos le dijeron: «Tú das testimonio de ti mismo: tu testimonio no vale». Jesús les respondió: «Aunque yo dé testimonio de mí mismo, mi testimonio vale, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo ni a dónde voy. Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie; y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy yo solo, sino yo y el que me ha enviado. Y en vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos personas es válido. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo y también el que me ha enviado, el Padre, da testimonio de mí». Entonces le decían: « ¿Dónde está tu Padre?» Respondió Jesús: «No me conocéis ni a mí ni a mi Padre; si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre». Estas palabras las pronunció junto al arca de las ofrendas, mientras enseñaba en el Templo. Y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora.

d. El lavatorio de los pies (13,1.6-15). Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y

que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. Llega a Simón Pedro; éste le dice: «Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?» Jesús le respondió: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde». Le dice Pedro: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza». Jesús le dice: «El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos». Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: «No estáis limpios todos». Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.

e. La vid y las ramas (15,1-8). «Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos.

DINÁMICA DE PROFUNDIZACIÓN: “Los cuatro evangelios y las parábolas incompletas”...

- Se distribuyen entre los participantes los nombres de los evangelistas junto con una parábola. Por ejemplo: “Mateo: el buen samaritano”.

- El que inicia dice: “La Biblia está incompleta porque falta el evangelio de Juan”.
- El que tiene ese libro dice: “Juan no falta, el que falta es el evangelio de Lucas”.
- Este dice: “Al evangelio de Lucas, le falta la parábola del buen samaritano”... Y así se continúa.

INTRODUCCIÓN: Para iniciar el trabajo primero se entroniza la Palabra de Dios.

- **Monitor 1:** Acojamos la Palabra de Dios; ella nos enseña a amar la verdad, a ser firmes en el sendero de la vida. Ella es vida, es amor y guía para nuestra comunidad.
- **Monitor 2:** Gracias Jesús, porque tu Palabra es lámpara para nuestros pasos, luz para el sendero; nos enseña a mantener el corazón limpio y puro. ¡Tu Palabra es siempre alegría para el corazón!

Un miembro del grupo entra con la Biblia abierta y dos más le acompañan con la luz. Al llegar al altar le entregan la Biblia al sacerdote o a quien anime la reunión.

(Música de fondo hasta que las personas entreguen la Palabra al animador; luego se bendice todas las Biblias y se las entrega a cada uno de los participantes).

Celebrante: “Señor Dios nuestro, que te nos revelas por tu Palabra hecha carne: Jesucristo, tu Hijo, te pedimos que la bendición de tu Espíritu descienda, por medio de los evangelios, sobre este grupos, para que alimente nuestra fe y sea la luz que ilumine nuestra vida. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

(El celebrante rocía agua bendita en los Evangelios. Se forman cuatro grupos de seis para reflexionar la siguiente ficha).

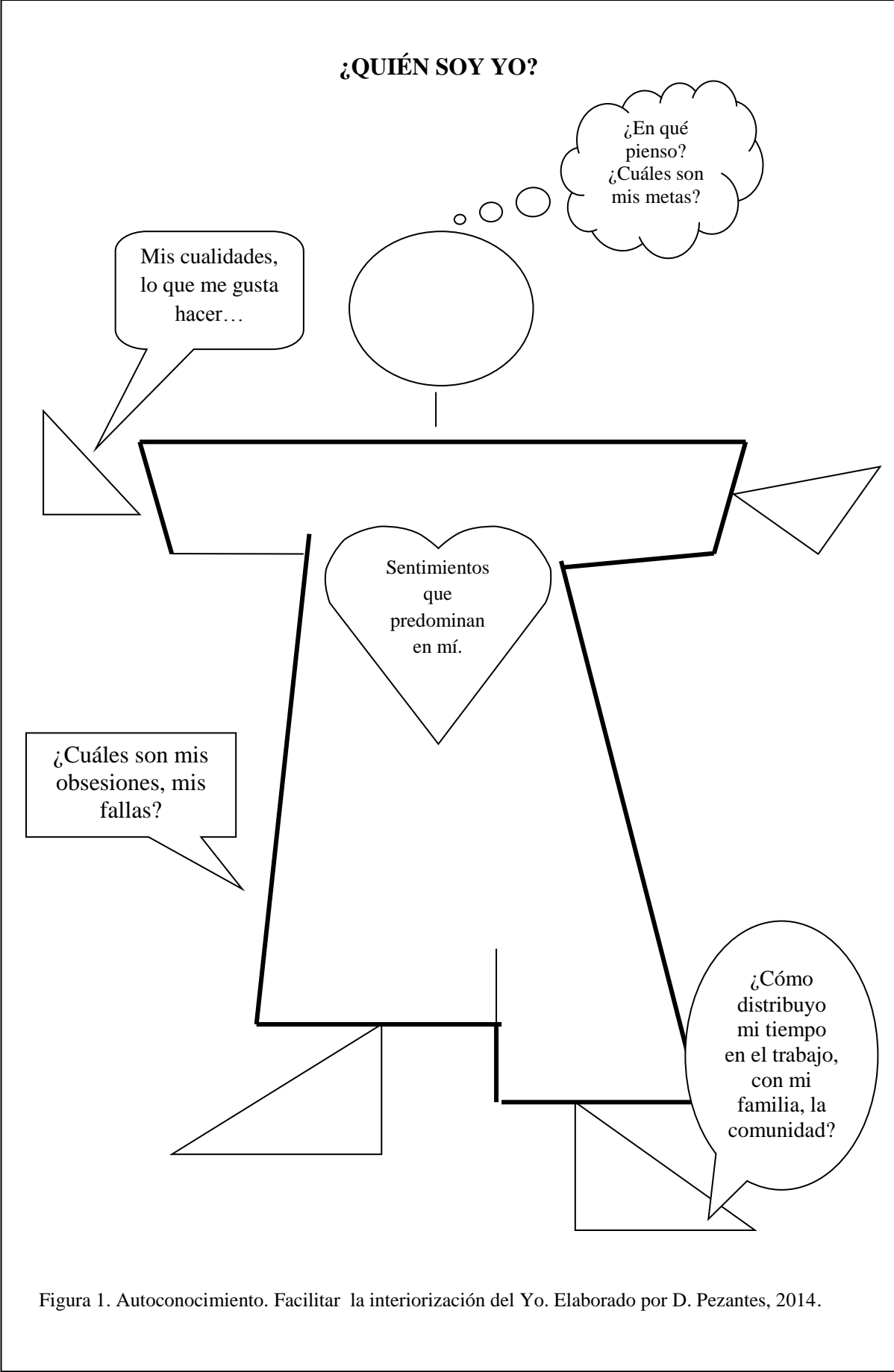


Figura 1. Autoconocimiento. Facilitar la interiorización del Yo. Elaborado por D. Pezantes, 2014.

¿CUÁNTO SÉ DE LA BIBLIA Y LOS EVANGELIOS?

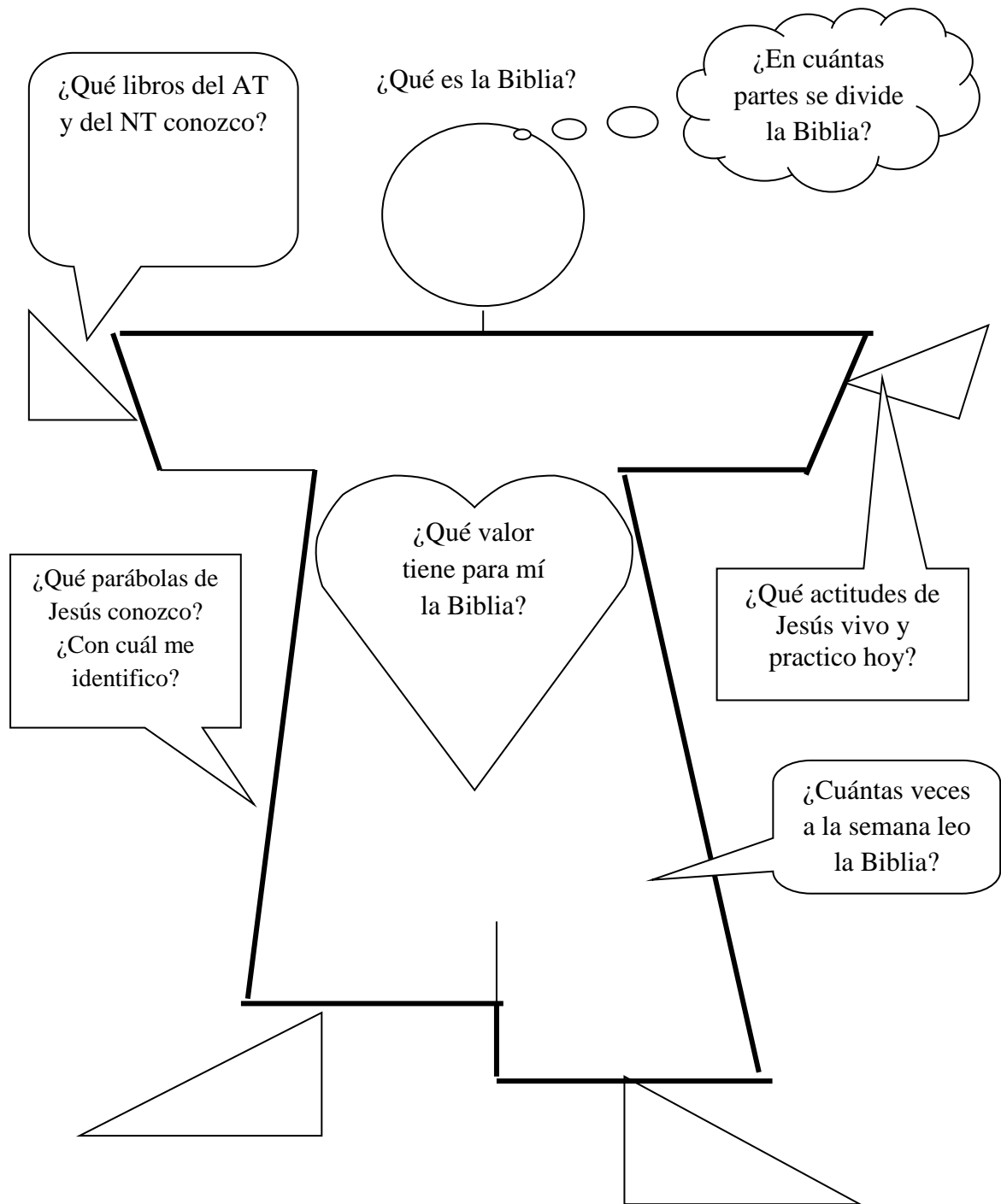


Figura 2. Profundización de la palabra de Dios en la vida personal. Elaborado por D. Pesantez, 2014.

Luego de responder a las preguntas anteriores, continuamos con el trabajo en grupo.

MATERIALES: Biblias, parábolas, marcadores, papelógrafos.

- Se forman 4 grupos de 6 integrantes.
- Se reúnen en plenario para poner en común las respuestas de los grupos.
- El animador hace un resumen y una motivación final.

PROCEDIMIENTO: Entregar a cada grupo parábolas de los distintos evangelios para que las lean y respondan a las siguientes preguntas.

- ¿De las parábolas leídas, cuál ya conocías antes?
- ¿Qué recuerdos y enseñanzas te trae esa parábola?
- ¿Esos recuerdos y enseñanzas han marcado huella en su vida?

PLENARIA: Poner en común las distintas respuestas y terminar con las conclusiones.

TEMA III

TÉCNICAS DE LECTURA BÍBLICA: TALLER DE LECTIO DIVINA

OBJETIVO: Facilitar una mayor comprensión de la lectura bíblica, mediante el uso del método de Lectio Divina, a partir de una experiencia personal.

Amigos y amigas catequistas, alguna vez se han preguntado “¿qué es orar?”... ¿Qué relación tiene la Biblia con la oración? No podemos separar el sustantivo del verbo (Biblia-Orar), puesto que los dos forman un solo complemento que nos conduce al encuentro con Jesucristo, “Camino, Verdad y Vida”. Podemos hacernos otra pregunta: ¿Quieres ser sal y luz del mundo? (Mt 5,13-16). Jesús, nos dice “A ustedes no les llamo siervos, sino amigos”. Él es nuestro Maestro de oración (Lc 11,1). Pidámosle que nos acompañe en este camino. Los invitamos a entrar y recorrer junto a Jesús, la aventura de la oración.

LA ORACIÓN EN LA BIBLIA: ¿QUÉ ES ORAR?

Conéctate. Cuenta una vieja leyenda, que un grupo de nómadas salió una noche a buscar alimento para los más pequeños del grupo. ¡La misión no era fácil! Amoijo, líder del grupo les recomendó mantener la apertura, confianza, libertad y verdad ante sí y entre cada uno. Tenían que cruzar el desierto, cuidarse mutuamente para no ser esclavos de los poderosos, ni caer a la muerte.

El tiempo transcurría, sentían que todo era vacío. Al no encontrar lo que querían, la desesperanza y la tribulación inquietaron el espíritu de silencio de esa noche. Parecía que todo había terminado. La soledad, el frío y el miedo se apoderaron del tesoro más valioso que poseían “EL ESPIRITU”...

De repente apareció una luz, un eco resonaba en lo más profundo de su ser: “mira que estoy aquí y te llamo. Si me abres la puerta entraré y cenaré contigo (Ap 3,22)”. No entendían lo que sucedía. La oscuridad que había segado el Espíritu, se transformó en luz. La vida empezó a tomar fuerza y sentido, la esperanza, la paz, la fe y la armonía llenaban de felicidad y entusiasmo el caminar. Una nueva alianza en

el tiempo y el espacio fecundaba el porvenir del grupo. En ese momento alzaron sus manos y oraron así: “Bendito seas Dios de misericordia, y bendito sea tu Nombre por los siglos, y que todas tus obras te bendigan por siempre (Tob 3,11)... Tú eres justo Señor y justas son tus obras. Misericordia y verdad son todos tus caminos” (Tob 3, 2).

REFLEXIONEMOS:

- Disponerse a iniciar el camino: ¿Cómo se preparó el grupo?
- Tomar conciencia de la realidad. ¿Cuál era la situación del grupo al inicio?
- ¿Para qué oraron? ¿Por qué lo hicieron? ¿A quién buscaban?
- La razón por la cual Dios nos crea: ¿el líder del grupo qué esperaba de ellos?
- Actitudes y virtudes como don de Dios: ¿quién les devolvió la vida?

RECUERDA AL MOMENTO DE ORAR:

- La oración es don, tesoro en vasija frágil, alimento del alma (Sal 62; 2Cor 4,7).
- Orar es adentrarse en lo más profundo del ser (Mt 6,5).
- Es abrirse a la llamada de Dios en el silencio; dialogar con Él sobre mi vida, los detalles más insignificantes que puedan suceder en el camino (Lc 24,13-35).
- Reconocer a Jesucristo como Maestro de oración, permitir que Él mueva mis entrañas para nacer de nuevo (Jn 3,5-7; Ef 4,22-25).
- Escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica (Lc 11,28; 6,47ss).
- Discernir lo que Dios dice y diferenciarlo de lo que no es de Dios (Mt 13, 36ss).
- Contemplar a Dios en la creación y en sus maravillas (Mt 6,25-34; Sal 8).
- Proclamar alabanzas, peticiones, acción de gracias que revelen la presencia de Dios (Mt 11, 25; Lc 10,21-22).

DESPUÉS DE ORAR:

- La oración es encuentro que invita a renovar la vida en comunidad. ¡Comparte! (Mt 18,19s; Hch 4,32-35; 1Tes 5,12ss).
- Fortalece el compromiso con la misión. ¡No tengas miedo! (Mc 4,38-39; Mt 10,26. 28,19-20).
- La oración es esperanza, fruto de la paciencia con que nos dirigimos a Dios. ¡No te desespere! (Mt 21,18-22. 20,29ss).
- Acepta la flaqueza de tu humanidad. ¡Agradece las tribulaciones que encuentras en el camino! (Mc 1,12-13; Lc 4,1-13; Mt 4, 1-11; 2Cor 12,9; 13,4-5).
- Reconoce la libertad que Dios te regala con el don de su amor. ¡Busca el perdón y perdona a los demás! (Mt 6,7-14; Lc 11, 2-4).
- Acepta la revelación de su voluntad en la vida (Hch 9,1ss; Col 3,12s).
- Acepta que solo una cosa es importante (Rom 14,19; 15,21).

SABOREA:

*¿Qué ha querido hacer Dios al crearme? ¿Qué misión tengo en este mundo?
¿Qué puedo hacer por los demás? ¿Qué quiere Dios de mí, aquí y ahora?
¿Cómo me comunico con Él? ¿Cómo debo amarlo concretamente? (Travez,
2014, págs. 21-24)*

CONFIESA:

La Palabra de Dios nos dice que debemos amar a Dios *con toda nuestra mente, todas las fuerzas y con todo el Ser*. Estos lazos nos conducen a Ser y Hacer un encuentro de oración con calidad, para la vida.

INFORMATIVO:

El Catecismo de la Iglesia, en la cuarta parte sobre la oración (Benedicto XVI, 2006, pág. 169), nos dice que en el Antiguo Testamento los profetas, luego de

conocer a Dios, no dejaron de insistir en la oración. Abraham es modelo de oración; Moisés miró cara a cara a Dios y, en una oración contemplativa, descubrió su misión; Jacob luchó con Dios hasta que no pudo más y se abandonó totalmente a la voluntad del Padre; David, que traicionó a su amigo e indignó a Dios, encontró la misericordia en la oración y el ayuno; Susana oró a Dios por las injurias que los ancianos levantaron contra ella, y encontró justicia y libertad.

En las diversas citas bíblicas enunciadas podemos notar cuál es la oración de Jesús. El Evangelio nos muestra frecuentemente a Jesús en oración. De hecho toda su vida es oración, pues está en constante comunión de amor con el Padre. Y en los escritos de algunos santos como Ignacio de Loyola se nos recuerda que somos creados para alabar, bendecir y glorificar a Dios. Para San Vicente de Paúl la oración conduce a la acción por el prójimo. Santa Luisa de Marillac confirma la oración como nuevo Pentecostés que trasciende la realidad humana.

- S. Gregorio Nacianceno: “Es necesario acordarse de Dios más a menudo que de respirar”.
- S. Clemente de Alejandría: “La oración es una conversación con Dios”.
- Santo Tomás: “Es la elevación del corazón a Dios”.
- Santa Teresa: “No es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”.
- Santo cura de Ars: “La unión actual con Dios” (Rueda, 2000, pág. 18)

La espiritualidad centrada en Dios orienta a salir de uno mismo. Todos los santos descubrieron y vivieron esto, pues descubrían su manantial en las fuentes de la oración. ¿Cuál es tu manantial? ¿Qué pasa con ese diálogo, elevación, ese tratar de amistad? Existen dos formas de oración:

- **Oración vocal:** Es la más sencilla manera de orar que nos enseñó el mismo Jesús cuando los apóstoles le pidieron que les enseñe a orar como Juan había enseñado a sus discípulos. Entonces Jesús les enseñó el Padrenuestro, que es la oración más completa. Podemos aplicar tres recursos para evitar hacerlo de manera superficial: (1) Pensar en las palabras que decimos, lo que supone ir

con relativa calma; (2) Pensar en la persona a la que dirigimos la oración; (3) Pensar en nosotros mismos, nuestras necesidades o asunto que queremos expresar (Rueda, 2000, pág. 22).

- **Oración contemplativa:** Es la mirada sencilla a Dios, en el silencio y en el amor. Es un don de Dios, un momento de fe pura, durante el cual el que ora busca a Cristo, se entrega a la voluntad amorosa del Padre y recoge su ser bajo la acción del Espíritu (Benedicto XVI, Catecismo de la Iglesia Católica Compendio, 2006)

RECUERDA:

**ORAR ES UN VERBO EN ACCIÓN
QUE ENCAMINA A UNA ACCIÓN CONCRETA.**

Proponemos algunas citas para seguir descubriendo lo que es orar con la Biblia.

a. Eficacia de la oración (Mt 7,7-11). Pedid y se os dará; buscad y hallareis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca halla; y al que llama se le abrirá. O ¿hay acaso alguno entre vosotros que su hijo le pide pan le da una piedra; o si le pide un pez le dé una culebra? Si vosotros siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!

¿Estás de acuerdo con la cita del Evangelio: “Pedid y se os dará; llamad y se os abrirá”? ¿Qué resonancia crea en ti?... El fundamento de la oración se centra en las palabras de Jesús: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. ¿Crees que en eso consiste la oración?

“Nuestra oración es eficaz porque está unida por fe a la oración de Jesús. En Él la oración cristiana se convierte en comunión de amor con el Padre; podemos

presentar nuestras peticiones a Dios y ser escuchados.” (Benedicto XVI, Catecismo de la Iglesia Católica Compendio, 2006)

b. El Magnificat (Lc 1,46-56). Y dijo María: “engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador, porque ha puesto sus ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como había anunciado a nuestros padres en favor de Abraham y su linaje por los siglos. María permaneció con ella unos tres meses y se volvió a su casa.

Interpreta la oración de la Virgen María en tu vida. ¿Cómo respondes a la voluntad de Dios? ¿Existe un conocimiento íntimo que funde su voluntad con la de Dios, es consciente del encuentro? ¿Y en tu vida?

“El Evangelio nos entrega el Magnificat, que es el cántico de la Madre de Dios y de la Iglesia, acción de gracias gozosa, que sube desde el corazón de los pobres porque su esperanza está en el cumplimiento de la promesa divina” (Benedicto XVI, Catecismo de la Iglesia Católica Compendio, 2006).

c. La oración de Jesús en Getsemaní (Lc 22,39-46). Salió y como de costumbre fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron. Llegado al lugar les dijo: Pedid que no caigáis en tentación. Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad sino la tuya. Entonces se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra. Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos por la tristeza; y les dijo ¿cómo es que estáis dormidos? Levantaos y orad para que no caigáis en tentación.

Imagina a Jesús en el monte de los Olivos. ¿Cómo se encuentra? ¿Qué les dice a sus discípulos? ¿Cuál es la actitud y aptitud de Jesús ante la oración? ¿Qué te dice?...

“La oración de Jesús en su agonía en el huerto de Getsemaní y sus últimas palabras en la cruz revelan la profundidad de su oración: Jesús lleva a cumplimiento el designio amoroso del Padre, quién las acoge y escucha, más allá de toda esperanza, resucitándolo de entre los muertos” (Benedicto XVI, Catecismo de la Iglesia Católica Compendio, 2006).

EDIFICAR:

Jesús busca adecuadamente momentos y espacios para hacer su oración (Lc 6,12; 6,46; Mt 26,16; Mc 15,33), por eso debemos orar, y para ello recordemos que hay criterios muy claros que debemos trabajar, a saber:

- Para desarrollar la oración se necesita decisión y acompañamiento.
- Un buen lugar, ambientación, tiempo y postura corporal adecuada.
- Conocer los procesos de la oración.
- Escribir algunas notas que resuman lo que el Señor pide o una oscuridad que se tenga y que deba preguntarse a quién acompaña.
- El tiempo de oración, extensos o cortos, implican aprender acorde a la madurez.

CAMINAR: Un buen caminar en la oración supone tres aspectos que deben evaluarse:

- ¿Cómo me va?... Estuve cansado, disperso, inquieto, turbado, contento...
- ¿A qué se debe el que me haya ido así? ¿Qué me ayudó? ¿Qué me estorbó?
- ¿Qué debo hacer? Pedir gracias para lograrlo.



Figura 3.
Caminante.
Por: C.
Sánchez

ALGUNAS TÉCNICAS DE LECTURA BÍBLICA

A veces nos preguntamos: ¿cómo leer la Palabra de Dios? Proponemos algunas técnicas de lectura desarrolladas por los talleres del Verbo Divino, que nos ayudarán a adentrarnos en la lectura bíblica, facilitarán el aprovechamiento de la misma al iniciar la relación con la Palabra de Dios y su encuentro. Conviene aclarar que para leer la Biblia se debe tener presente algunas sugerencias, para elegir una técnica de lectura bíblica.

SUGERENCIAS:

- Muchos recomiendan empezar por los Evangelios y luego el resto del Nuevo Testamento, antes de abordar el Antiguo Testamento.
- A la lectura conviene dedicarle un tiempo especial cada día y a la misma hora.
- Tome un capítulo o párrafo tan abundante como su tiempo lo permita y haga una lectura muy serena.
- Examine su contenido. ¿Qué clase de libro estoy leyendo? ¿Es una carta o un libro de reflexiones? ¿Cuál es el enfoque general del libro? Trate de ubicarse con la ayuda de las instrucciones de la Biblia. No tiene que hacer estudios extensos. Es importante comprender si el texto fue escrito para informar, amonestar, exhortar u orar. ¿Qué ocurre en los pasajes que ha leído?
- Pregúntese: ¿cuál es la intención del pasaje leído? ¿Qué he aprendido de Dios? ¿Cómo se aplica este mensaje a mi vida?
- Dé gracias a Dios por lo que le ha mostrado y pídale su ayuda.
- Procure compartir con otras personas lo aprendido y consulte a algún sacerdote lo que no haya comprendido (Sociedades Bíblicas Unidas , 2004, pág. 10)

TÉCNICAS:

- **Lectura del goteo.** Se le llama así porque trata de hacer una lectura pausada, destacando la palabra o frase que resuena en el interior (mente-corazón). Exige

una actitud de escucha viva y deseo de saborear el texto. Los pasos a seguir en esta técnica son: escoger un texto, leerlo, hacer silencio, compartir creativamente, sintetizar el mensaje.

- **Lectura de personajes.** Se llama así porque busca identificar los personajes que intervienen en el relato y descubrir cuáles son sus palabras, gestos, acciones, actitudes y sentimientos. Este método permite descubrir diversos aspectos de la vida de las comunidades y sus protagonistas: ¿cuáles son los personajes?, ¿qué hacen?, ¿qué dicen?, ¿qué sienten?, ¿con cuál me identifico y por qué?
- **Lectura del círculo Vida-Biblia.** La finalidad de este método es valorar la vida como Palabra de Dios y procurar que a la luz de la Biblia, la vida sea transformada según el proyecto de Dios. Los pasos a seguir son: lectura del libro de vida (realidad), lectura del texto bíblico, celebración y compromiso.
- **Lectura simbólica.** El símbolo es una imagen que representa un sentimiento, vivencia o realidad. En la lectura bíblica se pretende encontrar el significado profundo de un símbolo que aparezca en un texto, y relacionarlos con un símbolo actual en nuestra cultura (lugar, personaje, acontecimiento).
- **Lectura en oración.** Se lo llama así porque la lectura se hace en un ambiente de oración. Se trata de analizar el texto con el deseo de encontrarse con Dios. Es preferible realizarla en la capilla y en un clima celebrativo.
- **Lectura de 4 lados.** Se denomina así porque imaginariamente trazamos un rectángulo sobre el texto y nos preguntamos por la situación económica, social, política e ideológica del pueblo de Dios al momento de su historia. Es una lectura comprometida con el cambio social. Para esta lectura nos pueden ayudar las siguientes preguntas: Lado económico: ¿Qué y cómo se produce? ¿Quiénes y para quiénes los producen?; Lado social: ¿Qué personas o grupos participan? ¿Qué clases sociales aparecen? ¿Qué problemas tienen?; Lado político: ¿Quién y cómo gobierna? ¿Para quién gobierna?; Lado ideológico: ¿Qué es lo que se piensa sobre religión, política, sociedad, justicia?

Para lograr una lectura provechosa necesitamos:

- Aprender a reconocer palabras importantes que den la clave para entender el tema que trata.
- Hacer una lectura serena, para saborear las frases que tocan nuestra vida y nos motivan a la meditación o reflexión.
- Descubrir en cada párrafo el mensaje central que da el texto. (CBVD, 2006, pág. 7)

¿Cómo interpretar la Palabra de Dios? (Sociedades Bíblicas Unidas , 2004, pág. 10).

La Biblia es un libro inspirado, “la Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con el que fue escrita” (Vaticano II, 1966, pág. 80). Para esto se debe tener presente tres reglas básicas:

- Prestar atención al contenido y unidad de la Escritura. La Escritura es una en razón de la unidad del designio de Dios, del que Cristo es el centro.
- Leer la Escritura en la Tradición viva de la Iglesia, puesto que ella conserva la memoria viva de la Palabra de Dios, y el Espíritu Santo da la interpretación espiritual de la misma.
- Prestar atención a la cohesión entre verdad de fe y proyecto de Revelación. Por ejemplo: varios libros hablan del misterio de la creación con distintos acentos, que son complementarios. La fe es el ámbito propicio para interpretar los textos y comprender su conexión e importancia.

TÉCNICA DE LA LECTIO DIVINA

A más de las técnicas antes señaladas, queremos ampliar la técnica de la Lectio Divina (LD), herramienta eficaz para la oración bíblica, sea personal o comunitaria.

Origen de la Lectio Divina. Es un método que usaban los monjes ya en el siglo XI, y que se sigue practicando hoy. La LD fue ideada por el monje cartujo Guigo, en el año 1150; este monje, relativamente nuevo en el monasterio, tenía gran

interés en orar como los monjes mayores, pues notaba que eran felices haciéndolo. Después de haber observado con tención la manera de orar de los monjes, escribió una obra titulada “Scala claustralium” (Escalera de los monjes). La práctica de esta obra la popularizó el monje Gervasio, quien no encontró frase mejor que la describiera que llamarla “Lectio Divina”. El método se difundió no sólo en los monasterios, sino por todas partes, incluso en medios populares, siendo su auge en el siglo XVI. Desde entonces, mermó su práctica, hasta que resurgió con fuerza en el Concilio Vaticano II, con la promulgación de la Constitución Dei Verbum, que anima a venerar la Palabra de Dios.

A la LD se la llama “scala claustralium” porque tiene cuatro peldaños para subir al cielo. La novedad de Guido es que esta escalera no tiene punto de llegada, pues se puede volver sobre cualquier peldaño, de acuerdo a las necesidades. Las idas y regresos, siempre son subida. Cada peldaño vuelto a tomar, pone delante y continúa con infinitud de peldaños hasta que se llega a la contemplación (Travez, 2014, págs. 21-24).

En la Biblia encontramos que la LD es una expresión que recibimos de nuestros antepasados cristianos, pero cuyas raíces están en el judaísmo. La LD se refiere a una praxis o práctica determinada de oración que se hace con la Biblia.

¿Qué significa Lectio Divina? La LD es una herramienta concreta para que la Palabra de Dios no se quede sólo en una suma de conocimientos, sino que se transforme en luz que ilumine nuestro proyecto de vida (Cf. Sal 119,105).

En ese sentido, la LD puede traducirse como “lectura en Dios” y más exactamente “lectura en el Espíritu Santo”; sí, es una lectura orante, una lectura santa. Según la Tradición, es una Lectura-Escucha-Orante de la Palabra de Dios, experiencia que nos ayuda a elevarnos, desde el texto leído y meditado, al encuentro con el Señor que nos quiere llevar al cambio de vida, con consecuencias concretas para la vida personal y comunitaria (Cf. Mt 7,24-26).

La LD es un método generoso y amplio, fácil y adaptable de la Escritura, porque parte de la convicción de que Dios está ahí y quiere que le demos un espacio

para dialogar. Por lo tanto, tenemos la certeza interior de la presencia de Dios. La LD es la búsqueda de Aquel que, paradójicamente, ya está con nosotros... sólo debemos sentarnos como discípulos a los pies del Maestro.

La aplicación de la LD tiene la ventaja de estar al alcance de todos: niños, adultos, sabios y sencillos. El único requisito es cumplir todos y cada uno de los pasos, con detalle, pausas, hondura. La LD es una práctica. Los pasos de la LD son fáciles de aprender y adaptar. Tiene cuatro pasos: Lectura, Meditación, Oración y Contemplación que conducen a una experiencia con Dios (Sociedades Bíblicas Unidas, 2013).

LECTURA: Es el ejercicio de búsqueda de sentido, o mejor de los sentidos que tiene el texto bíblico. Es decir, descubrir lo que Dios dice a través del autor inspirado. Para ello es necesario trabajar en el texto hasta lograr una primera comprensión. Cumplimos este momento cuando somos capaces de responder a la pregunta: **¿qué dice el texto?**

Claves para la lectura

ACTITUDES

Apertura del corazón
Paciencia y disciplina

ALGUNAS AYUDAS ÚTILES:

Lectura Personal:

- Leer el texto en alta voz.
- Familiarizarse con el contexto.
- Reconstruir el escenario.
- Subrayar frases.
- Poner gráficos.
- Dialogar, reescribir.
- Dejarse ayudar.

Lectura Comunitaria:

- Proclamar el texto.
- Hacer ecos de la lectura.
- Recomponer el texto.
- Compartir.
- Exponer ideas principales.

Figura 4. Claves de lectura para comprender lo que dice el texto. Elaborado por C. Sánchez, 2014.

MEDITACIÓN: Es captar el hoy de la Palabra en nuestra vida. El sentido de la meditación es profundo, pues se trata de rumiar las palabras significativas encontradas en la lectura, repasándolas una y otra vez. La Palabra de Dios se confronta con nuestra vida personal y comunitaria. Al final debemos responder: **¿qué nos dice el texto?**

Claves para la meditación

ACTITUDES

Disponibilidad.
Gratuidad.

ALGUNAS AYUDAS ÚTILES:

Meditación personal:

- Tener tiempos de silencio.
- Dejar resonar los verbos.
- Ponerse en lugar de los personajes.
- Conversar tranquilamente con Dios.
- Anotar las mociones en el corazón.

Meditación comunitaria

- Responder preguntas que hayan sido preparadas con anterioridad.
- Abrir un espacio de comunicación.
- Iluminar con la Palabra aspectos de la vida que deben trabajarse.

Figura 5. Pautas para la meditación, favorecen a descubrir que nos dice el texto. Por C. Sánchez, 2014.

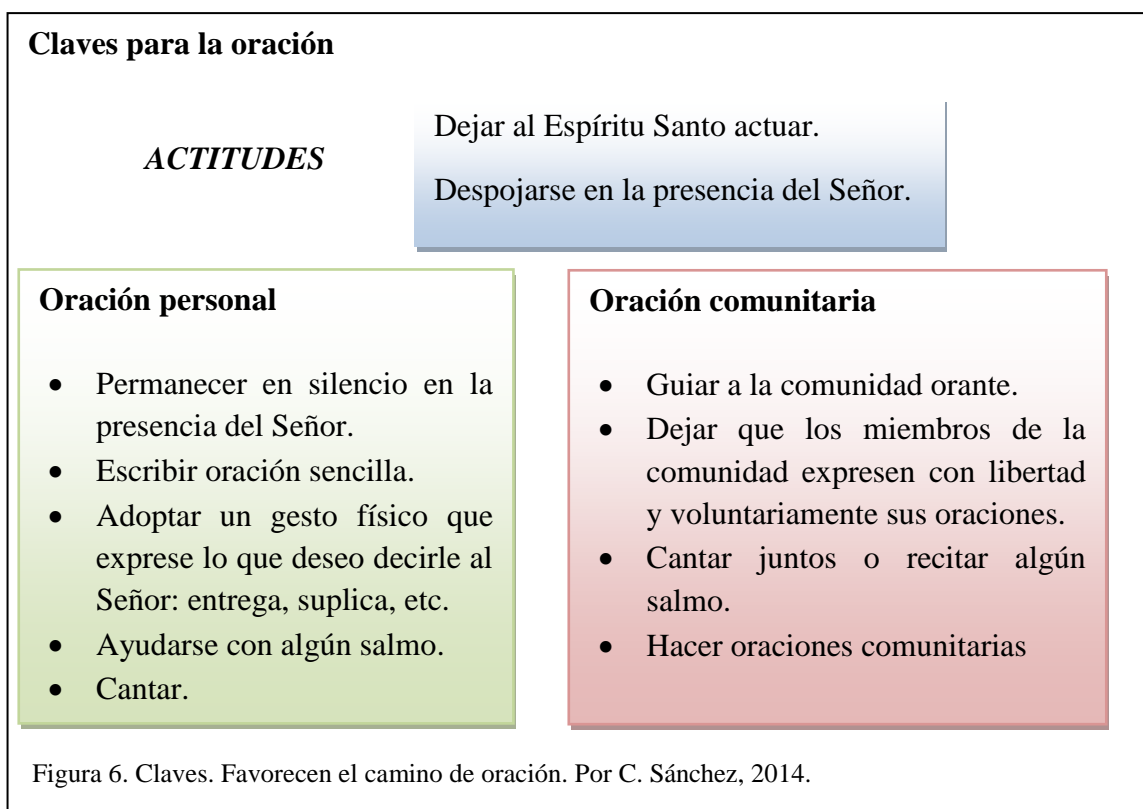
PELIGROS

- Presuponer que ya conocemos el texto bien.
- Dejarnos llevar por el afán de la novedad.
- Convertir la LD en un curso teórico de Biblia.
- No saber cuándo es prudente parar dar paso a un momento nuevo de la oración.
- Desesperarnos por no llegar a ahondar en el texto, y con ello perder constancia.

CONSEJOS:

- Insistir en la importancia de saber escuchar la Palabra de Dios.
- Evitar caer en discusiones teóricas que no aportan en la reflexión.
- Partir siempre del texto y evitar temas paralelos.

ORACIÓN: En la LD, la oración brota de lo más profundo del corazón que arde por la Palabra de Dios. Este es el momento más fuerte del itinerario espiritual con la Palabra, pues es el Señor mismo quién la provoca en nosotros. Este momento nos debe llevar a responder a la pregunta: *¿qué le respondo al Señor?*



CONSEJOS:

- Las oraciones de salmos y cánticos resultan ser la mejor escuela para adentrarnos en la oración. No hay que dejar de usar este recurso.
- Hay que valerse de todos los tesoros que están a nuestra disposición y que la Iglesia sugiere como herramientas válidas para hacer una buena oración.
- Las diversas celebraciones litúrgicas son la mejor forma de oración.

CONTEMPLACIÓN: La contemplación implica una visión de Dios. En la LD tiene un matiz novedoso, pues lo que Dios nos revela en la Eucaristía es un designio de salvación, donde no sólo lo vemos a Él, sino que desde Él vemos la vida y la historia. Contemplación viene del latín, cum templum actio, que se traduce por “actuar siendo uno mismo templo”, es decir actuar sintiendo la presencia de Dios dentro de uno. A este momento corresponde la pregunta: **¿qué me pide el Señor hacer?** Según el manual de Mons. Fausto Trávez, esto tiene dos acepciones: (1) Hacer un propósito (¿qué haré?) y (2) Mirar y admirar. Por lo tanto, **Acción** es poner en práctica lo que acabo de ver en la contemplación, apoyado en la fuerza que da el Señor para realizar una acción concreta.

| Claves para la contemplación | |
|--|--|
| ACTITUDES | Voluntad de tomar decisiones concretas. Obediencia. |
| <p>Contemplación personal</p> <ul style="list-style-type: none"> • Resumir lo que nos queda de esta experiencia de Dios en una frase. • Formular con palabras precisas el compromiso. • Permanecer en silencio, amando y dejándonos amar por el Señor. • Compartir la vivencia personal de la LD a un acompañante espiritual. | <p>Contemplación comunitaria</p> <ul style="list-style-type: none"> • Visualizar con un signo la esencial de la experiencia vivida. • Acordar objetivos y tareas comunes para evaluar en el siguiente encuentro. • Lo que vamos descubriendo en comunidad, debemos acomodarlo en algún proyecto de vida, compartido por el grupo o la comunidad. |

Figura 7. Contemplación. Por C. Sánchez, 2014

EJERCICIOS PRÁCTICOS

Ahora que conocemos algo más sobre las bases de la oración y de algunas técnicas de lectura bíblica, entre ellas la LD, vamos a practicar lo asimilado.

- Primero leamos con suma atención algunos ejemplos de análisis orante de algunos textos bíblicos, donde busquemos responder a dos inquietudes: ¿qué clase de oración implica? ¿Qué manifestación de fe encontramos: súplica, alabanza, acción de gracias, recogimiento, plegaria, reconciliación o adoración? Luego, con esos mismos textos desarrollaremos un ejercicio de LD.
- Después de leer y estudiar los ejemplos que aquí proponemos, deberemos formar grupos, escoger otro texto y ejercitar los mismos pasos.

LAS BODAS DE CANÁ (Jn 2,1-12)

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y como faltara vino, porque se había acabado, le dice a Jesús su madre: “No tienen vino”. Jesús responde: “¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora”. Dice su madre a los sirvientes: “Haced lo que él os diga”.

Había ahí seis tinajas de piedra puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: “Llenad las tinajas de agua”. Y las llenaron hasta arriba. “Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala”. Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era, (los sirvientes que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama al novio y le dice: “Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora”. Así, en Caná de Galilea dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron sus discípulos. Después bajó a Cafarnaúm con su madre y sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.

1. LECTURA (lucos que iluminan la lectura): La conversión del agua en vino en una fiesta de bodas es el primer signo que Jesús realiza, según relata el Evangelio de Juan. Con este hecho Jesús comienza a revelarse como verdadero Mesías, Hijo de Dios. El texto se puede interpretar desde diversas perspectivas. Aquí proponemos tres claves:

- **Desde Cristo.** El Señor aparece realizando una transformación importante. En muchos textos del Antiguo Testamento se simboliza la vida eterna que Dios ofrece con un banquete de bodas donde se sirven vinos buenos. Que el Señor realice un signo así nos revela que la vida eterna realmente se hace presente en Él.0
- **Desde María.** Es interesante ver que María está atenta y comprometida con lo que sucede en la vida de las personas, a tal punto que “adelanta” el inicio del ministerio público de Jesús. María está atenta y confía en su hijo Jesús.
- **Desde los novios.** En este gesto se percibe que Dios bendice a la pareja que une su vida para formar una familia, y que por ello implora la protección de Dios.

Preguntas para la lectura: ¿A dónde se dirige María y con quién va? ¿Qué ocurre en esa fiesta? ¿Qué hace María y qué responde Jesús? ¿Cómo reacciona María ante la actitud de Jesús? ¿Qué les dice a los sirvientes? ¿Qué pasó con el agua que había en las tinajas? ¿Cómo es el nuevo vino que transforma Jesús? ¿Qué significado tiene lo que ha hecho el Señor? ¿Cómo reaccionan sus discípulos al ver el poder que tiene su Maestro?

2. MEDITACIÓN: Estas preguntas son una ayuda, no es obligación. Por eso no hace falta responder a todas, sino a aquellas que nos resuenen en el interior.

*¿Estoy atento a las necesidades de los hermano, cómo María lo está en este texto?
 ¿Tengo la seguridad de María que confía plenamente en Jesús y en lo que va hacer?
 ¿Qué implican para mí hoy las palabras de María: “Haced lo que él os diga”?
 ¿Dejo que Dios transforme el “agua” de mi vida en el “vino nuevo” de salvación?
 ¿Qué situaciones de mi vida el Señor debe transformar para vivir el Reino de Dios?
 El Señor quiere darme la alegría nueva del Reino, ¿qué actitud tengo ante esto?
 ¿Busco ser auténtico discípulo de Jesús?*

3. ORACIÓN: Nos disponemos a responder al Señor que nos habla, de acuerdo a lo que hemos meditado. Recordemos lo que Jesús dice al Padre respecto a hacer su voluntad. No nos apuremos en este momento, disfrutemos la oración.

Tres clave para la oración:

Alábele: Diríjase a Él alabando su grandeza, agradeciéndole por el bien que hace al crearle a usted, por las alegrías y penas que le toca vivir, por la estrategia que ha tenido en sacar grandes bienes de los dolores que usted experimenta. Mire su vida positivamente.

Dé gracias: Agradézcale por su vida, por poder hablar con Él; por las experiencias que ha tenido durante toda su vida; por el amor que ha sentido de su parte y de otros seres humanos; por el trabajo, la salud, el bienestar, por encontrarse aquí.

Pida una gracia: Es el momento de exponer su necesidad. Pídale fortaleza para cumplir su voluntad. Recuerde lo que dice Jesús: “Pidan y recibirán, busquen y hallarán, golpeen y se les abrirá”. Busque en su interior lo que necesita su familia, amigos, Iglesia, país, jóvenes, consagrados. Tenga confianza de que será escuchado. Hay tres condiciones para pedir: fe insistente, pedir por la gloria de Dios y bien del hermano, desear la santidad personal (Travez, 2014, págs. 21-24).

4. CONTEMPLACIÓN–ACCIÓN: Para interiorizar el texto puede ayudarnos la frase que María: “Hagan lo que Él les diga”. Con base a ello proponer acciones concretas que muestren el cambio operado por la LD, ejemplo: Leer y compartir la Palabra de Dios en familia, los días martes (Sociedades Bíblicas Unidas, 2013).

LA ANUNCIACIÓN (Lc 1,26-38).

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando le dijo: “Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo”. Ella se turbó por estas palabras, y discurría que significaría ese saludo. El ángel le dijo: “No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quién pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin”. María respondió al ángel: “¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?” El

ángel le respondió: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios”. Dijo María: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. Y el ángel, dejándola, se fue.

1. LECTURA: Lucas nos recuerda que el pueblo de Dios espera al Salvador, quien se encarna en el seno de María por obra del Espíritu Santo, para nuestra salvación, para darnos a conocer su amor y hacernos “partícipes de la naturaleza divina” (2Pe 1,4).

Dios eligió a María desde la eternidad para que fuese la Madre de su Hijo. Para cumplir su misión fue concebida inmaculada, lo que significa que por la gracia de Dios y en previsión de los méritos de Jesucristo, fue preservada del pecado original desde su concepción. Ella es la llena de gracia. Y cuando el ángel le anuncia que va a dar a luz al Hijo de Dios, ella da libremente su consentimiento. María se ofrece totalmente a la persona y a la obra de Jesús, su Hijo, abrazando la voluntad divina de salvación (Benedicto XVI, Catecismo de la Iglesia Católica Compendio, 2006).

Preguntas para la reflexión: ¿Dónde fue enviado el ángel Gabriel? ¿Cómo le anuncia el ángel a María? ¿Qué actitud toma María ante el mensaje del ángel Gabriel? ¿Qué significa la respuesta de María: ‘cómo será eso sino conozco varón’? ¿Qué otra situación el ángel le comunica a María?

2. MEDITACIÓN: En un silencio prudencial hacer eco de las palabras que resuenan en el interior. Dibuje la escena y escriba las palabras que se relacionan con la vida: ¿Qué dice? ¿Cómo he sentido su amor? ¿Cómo respondo a su amor? ¿Qué quiere que deje? ¿Qué haré?

Espacio para dibujar

3. ORACIÓN: Si tuvieras que entrevistar a la Virgen María, qué le dirías, qué le agradecerías, le invitarías a unirse a los planes que Dios tiene en tu vida.

4. CONTEMPLACIÓN: Es tiempo de hacer un propósito, tomar distancia, mirarse, reflexionar: ¿Qué quiere Dios de mí? ¿Haré un giro radical a mi vida? ¿Cómo? Miro cómo actúa Dios en mi vida, admiro lo que hace. En silencio me relajo, voy a Él, lo miro, lo admiro, gasto tiempo contemplándolo; busco donde nadie busca (Travez, 2014)

LA VISITACIÓN (Lc 1,39-45).

En aquellos días se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que en cuanto oyó Isabel el saludo de María saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamó con gran voz: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del Señor”.

PRIMER PASO

- Identifica los personajes y lugares.
- La relación familiar de María, Isabel y Zacarías.
- El largo viaje de María a la casa de Isabel. ¿Qué dice Isabel a María?
- El encuentro de Juan y de Jesús en la obra del Espíritu Santo.

SEGUNDO PASO

Imagina ser el viajero de esta aventura con María: ¿Qué equipaje llevarías? ¿Es necesario? Al llegar a tu destino, ¿cómo te sientes? ¿A quién servirías? ¿Cuál es tu intención? ¿Eres cercano a la gente que te rodea?

TERCER PASO

Expresa a Dios, tu alabanza, acción de gracias, plegaria. Con un canto, un poema, un gesto (relacionado al texto de la experiencia).

CUARTO PASO

¿Qué te propones hacer para el nuevo viaje? ¿Cuándo lo harás y cómo? Toma tiempo, y con una imagen de María en tus manos, cierra los ojos, mírala, siéntela a tu lado, entre tus brazos. Ella te mira y tú la miras; contempla su amor a Jesús y a ti. Escucha su silencio en tu corazón; escucha como Dios te habla en este encuentro (Travez, 2014). En el Anexo Uno encontrarás una lista de textos que pueden ayudarte a realizar el ejercicio que te propusimos antes. Escoge un texto, personal o comunitariamente para hacer LD.

TEMA IV

ELABORACIÓN DE MATERIALES DIDÁCTICOS DE NATURALEZA BÍBLICA

OBJETIVO: Presentar materiales para incentivar la relación del catequizando con la Biblia a través de diversos juegos.

Dios nos concede cualidades y destrezas para servir a los demás. En el primer tema dimos algunos conceptos teóricos; en el segundo y tercer tema ofrecimos motivaciones para emplear materiales didácticos. Ahora nos toca aportar con ejercicios prácticos.

¿Qué es y cómo se elabora un material didáctico bíblico?

Definición. ‘Material didáctico’, como su nombre lo indica es una materia abstracta que está en consonancia con lo que se trata en una clase o taller, teniendo en cuenta la situación real de la población a la que se dirige. Para elaborar el material didáctico debemos aplicar la siguiente metodología:

- Identificar las necesidades de aprendizaje y características de la población.
- Aplicar un sistema de evaluación que incluya: diagnóstico, formativa y final.
- Definir cuáles son los objetivos de aprendizaje que se persiguen.
- Describir los temas y contenidos a desarrollar.
- Enunciar las actividades o ejercicios de aprendizaje.
- Aclarar las estrategias de aprendizaje.
- Tener en cuenta los aspectos a considerar en la calidad del material didáctico.
- Tener cuidado con la ortografía, redacción, tipografía (tamaño, tipo, etc.).
- Definir diseño gráfico (color, composición, etc.) y calidad de imágenes (fotos, dibujos o ilustraciones).

Utilidades y aplicación del material didáctico bíblico. Al existir variedad de materiales didácticos disponibles, es preciso hacer una clasificación, que puede

ser de material didáctico impreso, material didáctico permanente, material auditivo, material audiovisual, gráficos, tecnologías, etc. Veamos algunos ejemplos concretos.

a. LOS TÍTERES EN LA CATEQUESIS

Un títere es un muñeco que se mueve por hilos. Puede estar fabricado con tela, madera o cualquier otro material. Permite representar obras de teatro, en general dirigidas al público infantil (Diccionario de la lengua española, 2014). Los títeres son hoy un elemento que no se utiliza mucho, pero que podemos rescatar ya que nos permiten presentar cualquier tema bíblico o catequético de manera didáctica.

Los títeres se clasifican por su estilo, forma o material con que se fabrican. A saber: títere de dedo, de guante o guiñol, de boca, de varilla, de boca y varilla, de sombra, de manipulación directa, marioneta de hilos, títeres de cuerpo entero, animatronic (manejados por computadoras y títeres en combinación de estilos).

Ideas para aplicar en el salón:

- Títere que avisa que la clase va a comenzar, para que atiendan, saluden o den las reglas del día.
- Títere que canta la canción de inicio o final. Su participación al final puede estar condicionada a la atención prestada en clase o a que respondan sobre lo que han aprendido. Siempre usar un lenguaje positivo para motivar y tratar de no mostrar amenazas.
- Creación de títeres de parte de los mismos estudiantes, como ejercicio para desarrollar la autoestima y hablar de lo que es ser hijos de Dios.
- Títeres sobre la Santísima Trinidad que al unirse se convierten en uno solo.
- Dialogar con el títere, en una especie de entrevista corta que ayude a la enseñanza, contando testimonios de vida que muestren una lección apropiada a la edad.
- Títeres que representen los sacramentos y cuenten cómo prepararse para ese día.

- Títere con manos y pies que enseñen las posturas para orar, hacer la señal de la cruz, arrodillarse o hacer la genuflexión ante Jesús sacramentado.
- Dramatización de pasajes bíblicos al comienzo de una lección.
- Creación de títeres de flora y fauna con materiales reciclados, para crear conciencia del cuidado del medio ambiente, como parte de la creación de Dios.
- Títeres de personajes bíblicos de los que se hablará durante el semestre o el año. Se puede fotografiar e imprimir su imagen para hacer letreros con datos de los datos principales de esos personajes; así se refuerza la lección (Evangelización católica, 2014)

b. CITAS BÍBLICAS CON LAS QUE DEBEMOS TRABAJAR EN LA CATEQUESIS

Amor:

- **Jn 3,16:** “Tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo único para que todo el que crea en Él no se pierda, sino tenga vida eterna”.
- **1Jn 4,12:** “A Dios nadie ha visto jamás, pero si nos amamos unos a otros, Dios está entre nosotros”.
- **Mt 22,37-40:** “Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer y más grande mandamiento. El segundo es semejante a éste: amarás a tu prójimo como a ti mismo. La ley y los profetas se resumen en estos”.
- **1Jn 1,8:** “Si decimos que no tenemos pecado, nos estamos engañando a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros”.

Salvación en Cristo Jesús:

- **Flp 2,11:** “Ante el nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra y en el abismo. Y que toda lengua proclame que Jesús es el Señor, para gloria de Dios Padre”.
- **Mc 8,35:** “Quién quiera salvar su vida, la perderá pero quién pierda su vida por mí y por el evangelio, la salvará”.

- **Mc 8,36:** “¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde su vida?”.
- **Jn 6,54:** “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día”.
- **Mt 28,20:** “Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”.

María:

- **Lc 1,38:** “Dijo María: Yo soy la servidora del Señor; hágase en mí según tu palabra”.
- **Jn 19,25-27:** “Jesús dijo a su madre: Mujer ahí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre”.

Palabra de Dios:

- **Sal 119,105:** “Lámpara es tu palabra para mis pasos; luz en mi camino”.
- **2Tim 4,2:** “Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, amenaza, exhorta con toda paciencia y doctrina”.
- **Jer 15,16:** “Cuando me llegaban tus palabras las devoraba. Eran para mí el gozo y la alegría de mi corazón”.
- **Jer 20,7:** “Me has seducido, Señor, y yo me dejé seducir por Ti”.

Misión:

- **Lc 10,2:** “La cosecha es abundante, pero los obreros pocos. Rueguen al dueño de la cosecha que envíe obreros a su cosecha”.
- **Mc 16,15:** “Vayan por todo el mundo y prediquen mi evangelio a toda creatura”.
- **1Cor 9,16:** “Ay de mi si no anuncio el Evangelio” (Solorzano, 2010, pág. 80).

c. DINÁMICAS DE JUEGOS BÍBLICOS

Al comenzar esta propuesta de materiales didácticos nos planteamos proponer algunas dinámicas de juegos bíblicos, pues estas dinámicas nos dan pistas para aprender algunas citas bíblicas, al tiempo que nos ayudan a motivar a los niños y niñas antes de iniciar el encuentro del tema a trabajar.

Tabla 5.

Dinámicas y juegos.

| DINÁMICAS | | | | |
|---|--|---|--|--|
| UTILIDAD | FUNCION | CLASES | RESULTADOS | PEDAGOGIAS |
| <ul style="list-style-type: none"> • Trabajos Grupales • Exponer temas, • Discutir y planear. • Comunicación interpersonal y liderazgo. • Ayuda a los grupos a ser expresivos y a ser más creativos. | <ul style="list-style-type: none"> • Superficial: se toma como juego; dan oportunidad para hablar y especular. • Profunda: toma como algo serio; crea comunidad; llevan a un diálogo que compromete. | <ul style="list-style-type: none"> • Relaciones Humanas • Concientización • Revisión • Pedagogía Liberadora y de Acción | <ul style="list-style-type: none"> • Profundizar hechos, realidades, análisis de causas y consecuencias. • Puede conducir a cambios del ser y actuar. • Clarifica compromisos, objetivos, enfoques y visiones de la realidad. | <ul style="list-style-type: none"> • Magistral (conferencias) • Activa (películas, afiches, audiovisuales) • Institucional • Relacional (interrelación personal). • Situacional |
| <p>EL JUEGO: Es una técnica participativa de enseñanza, encaminada a desarrollar métodos de dirección y conducta correcta, es decir, a más del conocimiento y habilidades que da, contribuye a motivar el aprendizaje. Constituye una forma de trabajo docente que brinda una variedad de procedimientos para la solución de diversos problemas. Despiertan interés hacia aprendizajes que requieren interpretar y analizar la realidad. Exigen la aplicación de los conocimientos adquiridos y favorecen y comprueban los conocimientos adquiridos. También constituyen actividades pedagógicas dinámicas que rompen los esquemas del aula y liberan las potencialidades creativas.</p> | | | | |

Nota: Adaptado de Dinámicas Grupales d C. Coronado (2010). El Juego Infantil y su Metodología de Ma. Ribes (2011) p. 39-41. Por C. Sánchez, 2014.

d. ADIVINANZAS, CRUCIGRAMAS, REFRANES.

Adivinanzas

- Curiosa y desobediente como estatua se quedó, ni la advertencia de su marido la pudo salvar. Si te suena su nombre dímelo ya. (R/. La mujer de Lot: Gen 19,17.26”).
- Seis días trabajo, el séptimo descanso. Como buen Padre nos amó que hasta su hijo entregó. (R/. Dios: Gen 2,1-3; Jn 3,16).
- Una mujer quiso ser más que Dios, la serpiente le engañó, no sé si era Eva o su nombre ya se nombró. (R/. Eva: Gen 3,6).
- Como deportado salió de su tierra, tierra que no era de él, más tuvo que regresar y en la historia del pueblo como gran profeta quedó. (R/. Moisés: Ex 2,11. 4,18).
- En el Antiguo Testamento estoy, en el Nuevo Testamento Jesús me perfeccionó, los israelitas me acogieron, los fariseos y escribas me impusieron. ¿Qué será? (R/. Los 10 mandamientos: Ex 20,1ss; Mt 22,38).
- Somos muy unidos, significamos amor. Perdonar es nuestra nobleza y salvar nuestra misión. ¿Quién será? (R/. La Santísima Trinidad: 1Jn 4,7-9).
- Pregunté a Jesús: ‘¿qué debo hacer para ganar la vida eterna?’, y Él me dijo: ‘¡Ve y vende todo lo que tienes!’... mi corazón triste se quedó, porque egoísta fui. Si me buscas en el Evangelio aprenderás la lección. (R/. El joven rico: Mt 19,16ss).
- Es un conjunto de libros, fueron hombres que escribieron inspirados por Dios. No es parte de mi biblioteca, tiene más de 2000 años y una historia sin fin. Si la tienes en tus manos y la vives cada día, tu vida transformará. (R/. La Biblia).
- Penta llevo por viejo y teuco por experiencia; cinco libros conforman mi cuerpo, aunque números no tengo, es parte de mi historia. (R/. Pentateuco).
- No soy periodista, mucho menos actor, soy un hombre como todos que a Jesús entrevisté. Siendo maestro de Israel, no entendí lo que es nacer de nuevo del Espíritu. Si me buscas en San Juan, mi nombre encontrarás. (R/. Nicodemo: Jn 3,1ss).

- Un ángel me visitó, soy la sierva del Señor, y una misión me encargó. ¿Quién soy? (R/. Santa María: Lc 1,30.38).
- No soy curandero, ni abogado por profesión, me dicen médico y defensor de los pobres y excluidos. (R/. Jesús).
- Primer acto: Un hombre entra al templo... Segundo acto: Queda mudo ante semejante esplendor... Tercer acto: Quedó lleno del Espíritu Santo y profetizó... ¿Cómo se llama el actor? (R/. Zacarías: Lc 1,64.67).
- Primer acto: llega al Jordán y se sumerge en el agua... Segundo acto: se abren los cielos y el Espíritu desciende... Tercer acto: se oye una voz que dice: “Este es mi hijo amado”.... ¿Cómo se llama el Hijo? (R/. Jesús: Mc 3,13ss).
- Primer acto: se dirige al desierto... Segundo acto: ayuna cuarenta días y cuarenta noches... Tercer acto: se acercan los ángeles y le servían... ¿Cómo se llama la película? (R/. Las tentaciones de Jesús: Mt 4,1-11).
- Primer momento: sube al monte Sinaí... Segundo momento: Jesús dice: ‘bienaventurados a la gente que lo rodea’. Dime el título de la obra. (R/. Las Bienaventuranzas: Mt 5,1ss).
- Escena 1: el pueblo mirando, los soldados se burlan... Escena 2: un malhechor le insulta... Escena 3: Jesús dice: “Padre en tus manos encomiendo mí espíritu”. ¿Nombre del cine? (R/. La muerte de Jesús: Lc 23,35.39.46).
- Caminando tristes se encontraban. Un solo hombre los acompañó y les hizo ver la luz, búscalos en San Lucas y sabrás la historia más. (R/. Los discípulos de Emaús: Lc 24,13ss).

Crucigramas

Primero hay que determinar si se va a jugar individualmente o en grupo. En caso de que se haga en grupo, deben ser de 6 a 10 personas, guiadas por un servidor que coordina, un ángel que regula el tiempo para que todos puedan hablar y escuchar, un profeta que proclama la Palabra de Dios y ayuda con las referencias bíblicas hasta encontrar las respuestas, un escriba que interpreta y escribe las

respuestas en el tablero y unos testigos que aseguran que cada jugador cumpla el mensaje que el juego deja de la Palabra de Dios.

Al terminar el juego se aplica la metodología Ver-Juzgar-Actuar-Celebrar.

La Anunciación y la Visitación (Las flechas señalan la dirección de la palabra).

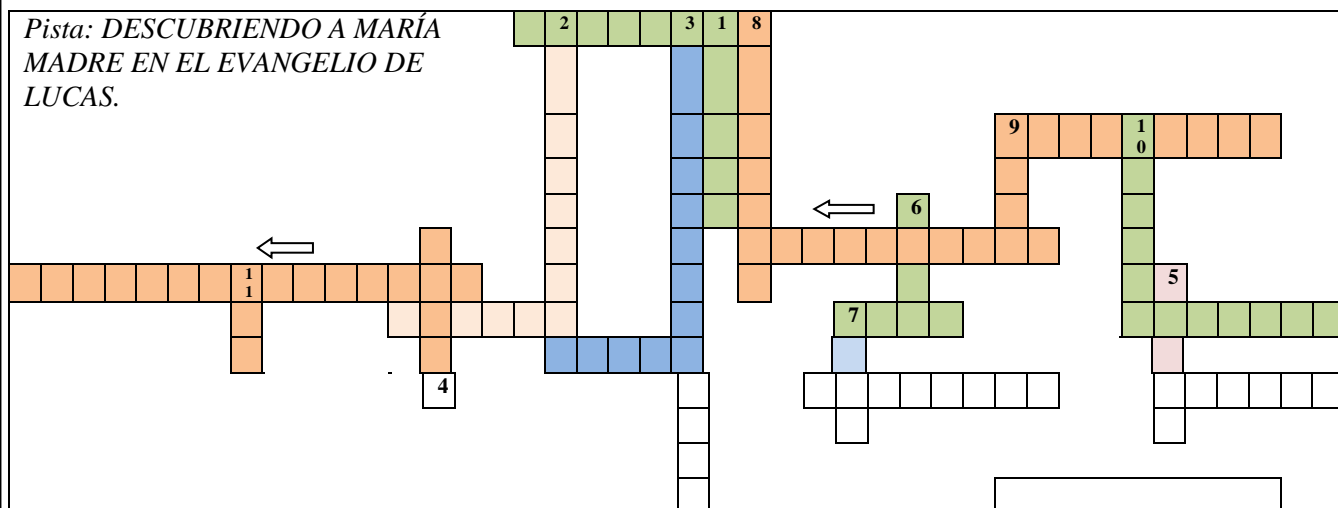


Figura 8. Crucigrama 1. Adaptado de la Biblia de Jerusalén. Por C. Sánchez, 2014.

VERTICALES

1. Evangelista que habla de la Virgen María.
2. Nombre de la oración que el ángel dijo a María.
3. Quién vino sobre María.
4. Nombre de quién dijo: “soy la esclava del Señor”
5. José era descendiente de...
6. Padre de Jesús.
7. Prepara el camino de Jesús e hijo de Isabel
8. Una palabra con la que exalto Isabel a María
9. Región donde vivía Isabel y Zacarías.
10. Hombre justo y piadoso que estaba en el Templo.

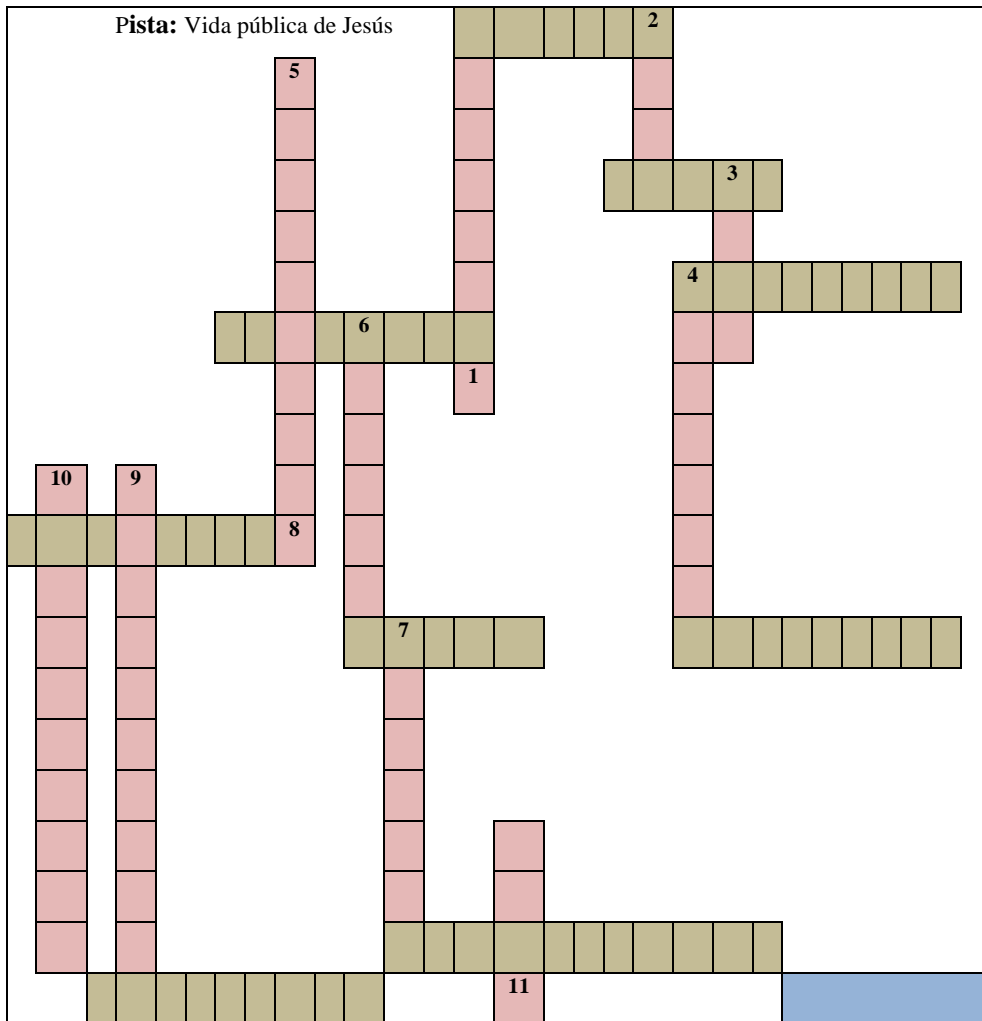
11. Profetisa de Jesús, hija de Fanuel.

HORIZONTALES

1. Nombre del ángel que visitó a María.
2. Lo que María halló ante Dios.
3. Nombre del Hijo de María.
4. Otro nombre de Jesús.
5. Madre de Juan.
6. Padre de Jesús.
7. Esposo de Isabel
8. Cántico de María.
9. Templo donde acudió la familia de Nazaret.
10. Ciudad donde María vivía.

Referencias: Lucas capítulo 1 y 2.

Jesús de Nazaret, ¿quién es?



VERTICALES

1. Hombres que critican a Jesús.
2. Mandamiento principal.
3. Número de día en el que resucito Jesús.
4. El que no es bien recibido en su propia casa.
5. Noticia que trae Jesús.
6. Donde inicia Jesús la predicación.
7. Condición para seguir a Jesús.
8. Actitud con la que Jesús enseña.
9. Lo que hace impuro al hombre.
10. Cobrador que siguió a Jesús.
11. Lo que Dios une y no separa el hombre.

HORIZONTALES

1. Familiar de Pedro que Jesús curo.
2. Quién dice la gente que soy Yo.
3. Por quien vino Jesús.
4. Parábola del Reino de Dios.
5. Lugar de Galilea donde predica Jesús.
6. Uno de los discípulos de Jesús.
7. Primera curación de Jesús según San Marcos.
9. Unos de los lugares de la muchedumbre que sigue a Jesús.

Referencia: Evangelio de Marcos capítulos 1-6.8.10.12

Figura 9. Crucigrama 2. Adaptado de la Biblia de Jerusalén, Evangelio de Marcos. Por C. Sánchez, 2014.

METODOLOGÍA

VER

- Elige y escribe una respuesta, palabra o pregunta del crucigrama en una hoja o cuaderno para que no se te olvide.
- Busca imágenes en periódico, revistas, fotos, para ilustrar el tema del juego.
- ¿Con cuál te identificas y por qué?
- ¿Conoces alguien en tu barrio, escuela o parroquia que vivan algo parecido?

JUZGAR

- En tu Biblia relea el texto donde encontraste la palabra; busca compañeros que tengan la misma palabra y compartan el valor de la palabra seleccionada (La catequista ayuda con la cita bíblica que se encuentran las respuestas).

ACTUAR

- Con la palabra que han compartido, crear un cuento, una oración o una historia relacionándola con la vida.
- Con la misma palabra, haz un cartel y ponlo en el aula para recordar lo que hemos aprendido sobre Jesús.

COMPROMISO

- ¿Qué haré esta semana?

CELEBRAR

- Busca algo de la naturaleza (una rosa, hoja o piedra), y junto a tu catequista presenta a Jesús en nombre de todos los que no lo conocen, para que por medio de ese signo natural descubran su amor.

Nota: Se necesita creatividad y dinamismo. Las preguntas en este juego varían de acuerdo al tema que se quiera estudiar y a las características de los participantes.

Refranes

Los refranes nos pueden ayudar a descubrir y orar los valores del Reino, preanunciados en los libros sapienciales. Esos valores se los puede vivir en familia y en comunidad. Nos ayuda en este sentido la técnica de la Lectio Divina.

Instrucciones

- Este juego se realiza en grupos de entre 5 y 8 participantes, de preferencia adultos.
- El coordinador de la dinámica forma los grupos creativamente.
- Cada participante debe tener su propia Biblia.
- Cada grupo se bautiza con un nombre de una comunidad o familia. Por ejemplo: Grupo 1: Comunidad de La Tola; Grupo 2: Comunidad Lalagachi; Grupo 3: Comunidad Agya; Grupo 4: Comunidad Central, etc.
- Determinar un tiempo para el trabajo personal y grupal.
- El espacio debe ser cómodo y amplio.
- Después de compartir en cada grupo, el coordinador reparte las fichas bíblicas.

METODOLOGÍA LECTIO DIVINA

- **Primer Paso:** Descubrir la Palabra de Dios a través del juego. Cada jugador lee los refranes dos o tres veces, para seleccionar una palabra, frase o cita destacable.
- **Segundo Paso:** El coordinador invita a que personalmente cada uno descubra el sentido del refrán: ¿qué valor tiene para mí?, ¿cómo lo vivo? Puede salir a caminar, manteniendo el silencio, haciendo eco de la Palabra (5 minutos). Luego, en grupo se comparte el refrán: ¿qué nos dice Dios en este refrán?
- **Tercer Paso:** De todo lo compartido, se elige un valor para el grupo y se hace una oración de gracias, alabanza o perdón: ¿qué le digo a Dios? Terminado el tiempo, el coordinador nombra a una de las comunidades para que compartan; cada grupo, puede representar un símbolo que refleje el valor

trabajado, por ejemplo: En Eclo 7,1-2.5.18.27.35 se aconseja vivir la justicia, el amor, el servicio... se puede simbolizar esto con una balanza, un corazón o unas manos.

- **Cuarto Paso:** Todos los grupos hacen una alianza para vivir un valor dentro de la familia o de la comunidad: ¿qué vamos a hacer? Se termina con un canto acorde al tema, por ejemplo “Por amor” de José Luis Perales”:

POR AMOR

Es hermosa la vida si hay amor,
Es hermoso el paisaje si hay color.
Es hermoso entregarse por entero a alguien, por amor, por amor.



Figura 10. Imagen Web

Es más corto el camino si somos dos,
Es más fácil fundirse si hay calor,
Es mejor perdonarse que decir lo siento,
Es mejor, es mejor.
Por amor es fácil renunciar y
Darlo todo sonriéndote,
Por amor es fácil abrazar a tu enemigo sonriéndole,
Por amor es más fácil sufrir, la soledad.
Por amor es más fácil vivir, en libertad.

Son hermosos los besos si hay amor,
Son hermosas las manos si hay calor,
Son hermosos los ojos cuando miran todo con amor, con amor.

¿Mirar y admirar?



Figura 11. Imagen Web

Mientras entonamos el canto, sugerimos tomar conciencia de lo que hacemos, miramos, escuchamos, decimos o percibimos alrededor. Concluido el canto guardamos unos minutos de silencio, para descubrir la grandeza de Dios en la comunidad.

Si desea aplicar este método a los niños en catequesis, sugerimos aplicar el método Ver- Juzgar-Actuar-Celebrar en un tiempo y espacio acorde a la edad.

Libro del Eclesiástico

No _____ mal, y el mal no _____ dominará, _____ del injusto, y el _____ de ti (7,1-2).

_____ te hagas el _____ delante del _____, ante el rey no te la des de _____ (7, 5).

Con todo tu _____ honra a tu padre y _____ olvides los dolores de tu _____ (7,27).

No descuides de visitar al _____, que por _____ de estas ganarás amor (7,35).

No cambies un _____ por dinero, ni un hermano de _____ por el oro de Ofir (7,18).

Proverbios: Consejos de un Padre (4, 1-27)

Escuchen _____ las instrucciones del padre, estén _____ para aprender inteligencia. Porque es _____ la doctrina que les _____ no abandonen _____ lección. Retén mis _____ en tu _____, guarda mis _____ y vivirás.

_____ hijo mío, recibe mis palabras y los años de tu vida se te _____.

La senda de los _____ es como una luz, del alba. Aparta de ti la _____ de la boca.

Tantea bien el sendero de tus pies y sean _____ todos tus caminos.

Bienaventuranzas (Mt 5,1-12)

Y tomando la _____, les enseñaba diciendo:

Bienaventurados los _____ de espíritu, porque de ellos es el _____ de los cielos.

Bienaventurados los _____, porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos _____.

Bienaventurados los que tienen _____ y _____ de _____ porque serán saciados.

Bienaventurados los _____, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la _____, porque serán llamados Hijos de Dios.
Bienaventurados los _____ por causa de la justicia, porque de ellos es el _____ de los _____.

_____ Y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos, pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Muralla del discípulo

Esta técnica ayuda a conocer las armas, frutos y dones del Espíritu Santo que actúa en cada persona.

Instrucciones

- Debe haber conocimiento bíblico y de catequesis.
- Conocer la realidad de los participantes (5 minutos).
- Determinar el número de integrantes del grupo.
- Hacer fichas de color verde, blanco, celeste, rojo y amarillo; el material puede ser de papel prensado, cartulina u otro y ponerlas en una funda.
- Hacer un gráfico de las armas del Espíritu (Cf. Ef 6,10-19).



Figura 12.
Imagen web

Reglas

- Cada grupo se bautiza con el nombre de un discípulo de Jesús.
- La misión del discípulo es descubrir el tesoro de los dones del Espíritu Santo.
- Si en el transcurso del juego sale una ficha verde, inicia nuevamente el juego.
- Ficha roja: recibe un arma del Espíritu Santo y cede un turno al compañero.
- Ficha blanca es un comodín que se usa dos veces por participante. Ésta tendrá escrita una cita bíblica. Los participantes la usan cuando la necesiten. Tienen que estar en otra bolsa.
- Ficha celeste: dice uno de los dones del Espíritu Santo y avanza un puesto.
- Ficha amarilla: dice un fruto del Espíritu Santo y avanza dos puestos.
- Ficha rosada: responde a la pregunta para avanzar, sino retrocede un turno.

- El ganador dice cuáles son los dones del Espíritu Santo; el perdedor dice las armas que le faltó para avanzar.

Materiales: Plastilina o masilla de colores.

Recursos: Grabadora y música suave, cartulinas de colores, hojas, esferos.

METODOLOGÍA

VER:

- Conocer la realidad de los participantes antes de iniciar el juego.
- Se invita a los participantes a tomar material y moldear parte de su realidad que más valora, por ejemplo manos, ojos, corazón, pies, casa, etc. Los moldes sirven para identificarse en el juego y para hacer la oración al finalizar el encuentro.
- Se invita a cada grupo a bautizarse con el nombre de los discípulos.
- Se entrega el juego impreso, dibujado o como su creatividad lo presente.

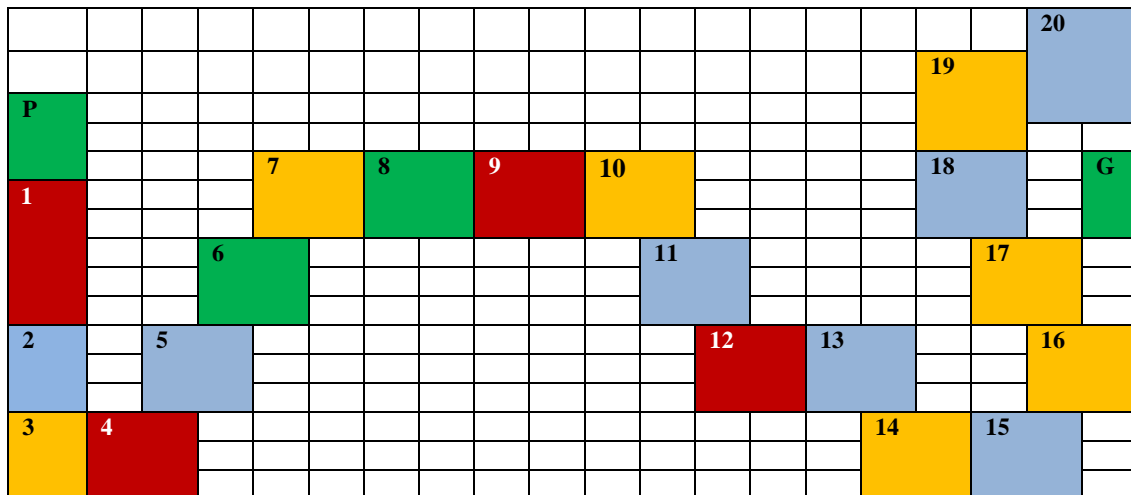
JUZGAR: Durante el juego encontrará citas bíblicas que le conducirán a una frase o texto bíblico donde descubrirá la actuación del Espíritu Santo. Se invita a tomar nota de aquello que no se comprende.

ACTUAR: Después del juego, el grupo comparte el significado de su molde y escoge los frutos y dones del Espíritu para hacer un cartel.

CELEBRAR: Espontáneamente expresar con un canto la gratitud a Dios por hacernos partícipes de la Iglesia y por los regalos recibidos por el Espíritu Santo.

EVALUAR: Aclarar a los participantes lo que sea confuso, breve y claramente. Si el método alcanzó el proceso de aprendizaje para los catequizandos.

Muralla del Discípulo



P = partida – inicio

G = llegada – ganaste

Ficha blanca: comodín

Ficha verde: inicio

Ficha rosada: Preguntas

Ficha roja: Armas del Espíritu Santo

Ficha celeste: Dones del Espíritu Santo.

Ficha amarilla: Frutos del Espíritu Santo.

Preguntas:

¿A quién esperaban María y los discípulos? ¿Qué hicieron los discípulos para recibir al Espíritu Santo? ¿Lugar donde se bautizó Jesús? ¿Cuántos son los dones del Espíritu Santo? ¿Cuántos son los frutos del Espíritu Santo? ¿A quién recibimos en el sacramento de la confirmación?... Sacramento donde recibimos por primera vez al Espíritu Santo; Otro nombre para hablar del bautismo (Cf. Tit 3-5); Nombre de la fiesta del Espíritu Santo; Diga dos símbolos del Espíritu Santo; Verdad o Falso: el bautizado es hijo de la luz (Ef 5,8).

Frases Bíblicas:

Hch 2,1-4; Gal 4,6; 5,1-5.22-24; 6,8-9; Col 3,12-13; Ef 6,10-19; 1Cor 12,7-12; 2Cor 4,7; 5,5; 12,8-9;13,13; Jn 3,5-8; 8,31-32; 20,21-23; Lc 1,35; 2,26-28; 9,1-2; 24,49; Mt 28, 19s

Figura 13. Juego. Recrea y aprender en familia sobre el Espíritu Santo. Adaptado de Biblia de Jerusalén. Por C. Sánchez, 2014.

Sopa de letras 1

| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| G | R | A | N | O | D | E | M | O | S | T | A | Z | A | T | | | | | | | | |
| B | O | G | I | D | O | R | P | O | J | I | H | Y | O | R | | | | | | | | |
| A | D | B | O | V | E | J | A | P | E | R | D | I | D | A | | | | | | | | |
| N | A | Z | H | L | | | | | | L | A | E | C | B | | | | | | | | |
| Q | R | A | T | N | | | | | | D | A | B | V | A | | | | | | | | |
| U | B | D | R | O | | | | | | E | C | D | L | J | | | | | | | | |
| E | M | E | F | S | | | | | | R | L | P | A | A | | | | | | | | |
| T | E | | | | | | | | | | | | | Z | D | | | | | | | |
| E | S | | | | | | | | | | | | | | A | O | | | | | | |
| Q | S | | | | | | | | | | | | | | | R | R | | | | | |
| N | O | | | | | | | | | | | | | | | | O | E | | | | |
| M | | | | | | | | | | | | | | | | | | Y | S | | | |
| O | | D | E | F | | | | | | B | R | | | | | | | | E | D | | |
| P | | V | W | A | | | | | | E | O | | | | | | | | | L | E | |
| U | | I | L | M | | | | | | R | D | | | | | | | | | R | L | |
| | | R | A | S | | | | | | T | A | | | | | | | | | I | A | |
| | E | G | X | V | | | | | | N | R | | | | | | | | | | C | V |
| P | S | E | C | I | | | | | | S | T | | | | | | | | | | O | I |
| A | E | N | A | Ñ | | | | | | O | S | | | | | | | | | | E | Ñ |
| Ñ | M | E | D | A | | | | | | T | I | | | | | | | | | | P | A |
| A | I | S | E | D | | | | | | N | N | | | | | | | | | | | R |
| Z | L | V | N | O | | | | | | E | I | F | | | | | | | | | | Y |
| I | L | G | O | R | O | S | E | T | S | L | M | C | | | | | | | | | | |
| C | A | Y | M | E | S | V | L | E | V | A | D | U | R | A | | | | | | | | |
| B | U | E | N | S | A | M | A | R | I | T | A | Ñ | O | V | | | | | | | | |

PASTOR



Ayuda al pastor a encontrar la oveja perdida.

Grano de mostaza; Buen samaritano; Lázaro y el rico administrador; Oveja perdida; Hijo pródigo; Trabajadores de la viña; Sembrador; Viñadores; Levadura; Talentos; Moneda; Semilla; Tesoro; Cizaña; Perla; Red; Banquete de vírgenes.

Figura 14. Juego infantil. Adaptado de Aprender Jugando con la biblia (Solorzano, 2010, pág. 80).

Sopa de Letras 2

Ayuda a María Magdalena a encontrar el camino a Jesús resucitado. Siguiendo la sopa de letras.



| | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| M | A | R | I | A | M | A | G | D | A | L | E | N | A | J |
| | N | P | P | J | P | T | | | W | R | | O | R | E |
| | G | | | | O | A | | | A | A | | I | U | S |
| | E | | | M | | R | Z | P | U | B | | S | D | N |
| | L | | A | | | D | U | U | R | B | | I | A | I |
| J | E | S | U | S | | E | R | C | L | U | | M | R | L |
| E | S | | | | | C | C | A | O | N | | | | A |
| | | | | | | E | | A | T | I | P | E | R | S |
| | A | R | I | N | A | R | | | | | N | A | P | C |
| | E | T | N | E | Y | E | R | C | U | O | P | N | U | A |
| | R | A | A | O | B | S | O | M | M | E | O | I | R | F |
| | | V | T | S | B | U | E | I | L | A | I | M | T | E |
| | N | E | Y | E | R | C | S | U | D | A | R | I | O | S |
| U | P | N | O | R | U | I | A | C | E | I | | | | U |
| N | U | D | S | T | N | T | | | A | A | | | | S |
| I | O | A | O | R | A | A | | | | R | | | | E |
| D | A | S | E | S | C | R | I | T | U | R | A | S | I | J |

María Magdalena; Simón; Vendas; Sudario; Luz; Cruz; Creyente; Escritura; Ángeles; Resucitar; Misión; Jesús; Buscar; Rabbuni; Paz; Atardecer; Tomás.

Figura 12. Resurrección. Aprender signos esenciales de la resurrección. Por. C. Sánchez, 2014.

Olimpiadas bíblicas

No se refiere a un deporte, sino a una aptitud por la Palabra de Dios. En las olimpiadas se propone algunos números que podemos desarrollar con los niños, padres de familia, catequistas y otros grupos. El objetivo es acercarse a la Palabra de Dios.

Materiales: Biblia, maíz o botones y tarjetas del juego y dados.

Reglas

- Cada participante empieza respondiendo una pregunta: ¿quién es Jesús?
- Por cada buena acción realizada obtendrá una obra de misericordia.
- Avanzará en el juego conforme indique el dado.
- En algunos casilleros leerá una cita bíblica y hará una buena acción.
- Gana quien ha completado las obras de misericordia.

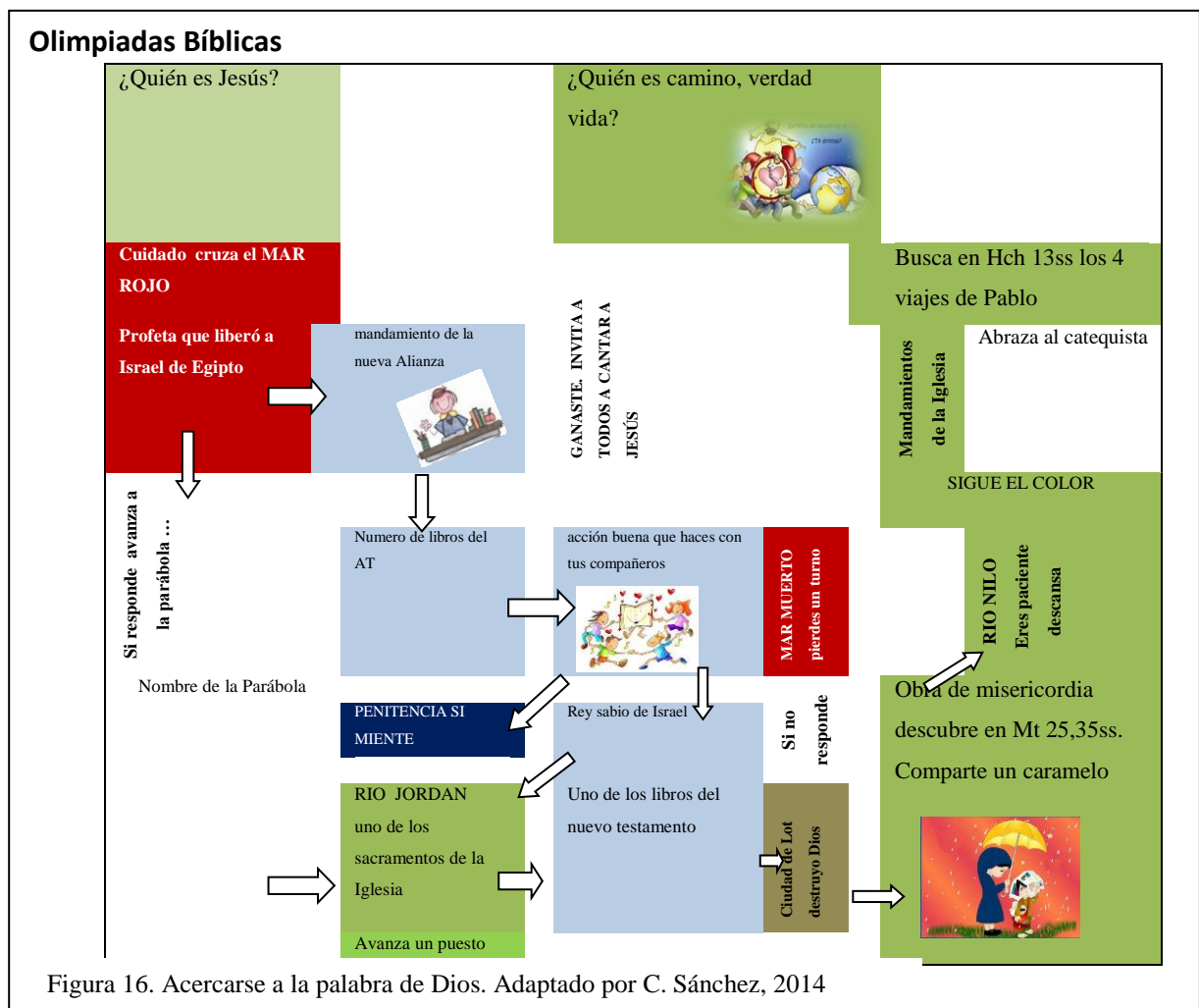


Figura 16. Acercarse a la palabra de Dios. Adaptado por C. Sánchez, 2014

Nota: se puede desarrollar el juego con los participantes usando hojas o cartulina con los dibujos y palabras colocados en la espalda, y cada uno hace el papel de descubrirse.

¿Quién es el personaje?

Indicaciones: Tener rostros de personajes bíblicos, impresos o en videos. Se puede jugar en grupo o individualmente.

Reglas

- Cada participante tiene que descubrir el rostro.
- El grupo que identifique quién es tiene que decir “Descubierto” y decir el nombre y cinco características del mismo.
- El grupo perdedor vuelve a ver los rostros presentados y dice una o dos características, imitando al personaje.

Improvisa un – dos - tres

Indicaciones

- Este juego implica mucha creatividad, relacionada con la vida.
- Necesitamos materiales de acuerdo a los temas seleccionados para dramatizar.
- Escribir en las tarjetas los nombres de los libros bíblicos.
- Tener globos con penitencias para el perdedor.

Reglas

- Cada participante elige una tarjeta, en caso que sea en grupo puede sacar hasta 5.
- Tiene 5 minutos para representar el nombre del libro con el contenido del mismo.

- Los demás deben adivinar qué libro es, sino lo hacen deben reventar un globo y cumplir la penitencia.

Las diez diferencias

Con este juego se puede desarrollar el conocimiento de diversos personajes bíblicos. Los mapas son más fáciles de trabajar con adultos; para niños se debe acoplar con historias cortas que el catequista puede hacer con creatividad.

Encuentra las diferencias entre los viajes de Abraham, Jesús y los de Pablo.

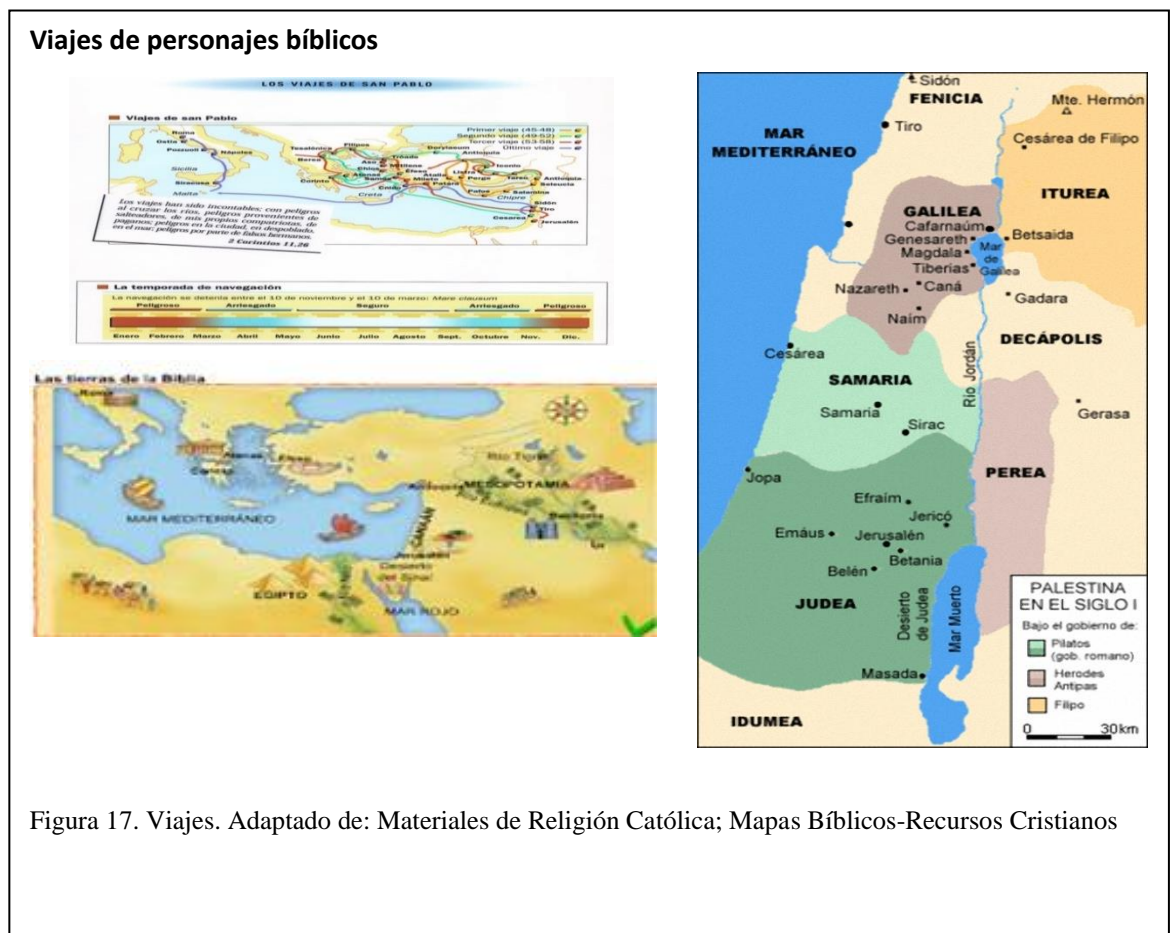


Figura 17. Viajes. Adaptado de: Materiales de Religión Católica; Mapas Bíblicos-Recursos Cristianos

Materiales e indicaciones:

- Biblia, libreta de notas, lápiz para trazar el camino, lana, marcadores.
- El catequista puede crear una breve historia de estos personajes para hacer más dinámico el encuentro con los niños.

- Trabajo individual: debe tener un conocimiento básico de la Biblia.
- Trabajo en grupo: distribuir las citas bíblicas a cada grupo para que conozcan un viaje de estos personajes, ayudándose de los mapas. Los viajes de Pablo se distribuirán en 4 grupos, es decir tendremos 6 grupos. Cada grupo dialogan sobre los viajes, y luego se hace una plenaria (15 minutos).

Reglas:

- Los participantes del grupo A (Jesús) deben permanecer en silencio durante las preguntas al grupo B (Abraham), que serán hechas por el grupo C (Pablo 1); si éste no responde puede intervenir el grupo A, tocando la campana.
- Las preguntas que los grupos contrarios hacen se relacionan con lo que el grupo descubrió, ejemplo: el grupo C (Pablo 1) pregunta al grupo B (Abraham): ¿Dónde inicio Abraham su viaje? Éste debe contestar “en Ur”, si no sabe pierde y el Grupo A (Jesús) puede responder acercándose al mapa del grupo B y señalar dónde quedaba Ur.
- Por cada respuesta correcta, el grupo obtendrá una estrella de oro. Quien tiene más estrellas gana.

Viajes de Jesús (Mc 1,5.8.14.15):

- Nacimiento de Jesús.
- Primera huida de Jesús siendo niño.
- ¿Dónde inicia la vida pública de Jesús?
- ¿Qué lago cruzó Jesús?
- ¿De Samaria adónde fue Jesús?
- ¿Dónde murió Jesús?
- ¿En qué lugar acompañó Jesús a dos discípulos?

Viajes de Pablo (Hch 13-14; 23,1-35):

- ¿Cuántos viajes hizo Pablo?
- ¿Con quién hizo su primer viaje?
- ¿Dónde se encontró con Timoteo?

Viajes de Abraham (Gén 11,28-31; 15,7; 12,5-6; 13,12-18; 20,1; 22,19; 14,15)

- Hijos de Abram.
- Nombre del sobrino de Abram.
- Significado de Abraham.
- ¿A qué hijo iba a sacrificar por obediencia a Dios?
- Esposa de Abram.
- ¿Por qué Dios le cambió el nombre a Abram a Abraham?

METODOLOGÍA

VER:

- Invitar a crear una ruta sea a casa, a la iglesia, al parque, lugares donde los niños acuden solos, con sus familias. Se puede hacer un bosquejo.

JUZGAR:

- Lee 2Tim 6,11-12 (catequista debe confirmar lo que el catequizando dice).

ACTUAR:

- ¿Hago buenas acciones en el camino por dónde voy? Escribe cuáles y comparte

CELEBRAR:

- Dale gracias a Dios por este viaje inolvidable. Te esperamos para el próximo.

Tabla 6.**Soluciones de Crucigramas**

| RESPUESTAS CRUCIGRAMAS | | |
|------------------------------------|-------------------------|------------------------------|
| LA ANUNCIACIÓN Y VISITACIÓN | | JESÚS DE NAZARET |
| VERTICAL | HORIZONTAL | SAN MARCOS |
| | | VERTICAL - HORIZONTAL |
| 1. Lucas | 1. Gabriel | 1. 1,30-31; 2,24. |
| 2. Ave María | 2. Gracia | 2. 12,28-34; 8,27-30 |
| 3. Espíritu Santo | 3. Jesús | 3. 8,31; 2,17 |
| 4. María | 4. Hijo del Altísimo | 4. 6,4; 4,1ss |
| 5. David | 5. Isabel | 5. Buena Nueva; 1,39 |
| 6. Dios | 6. José | 6. 1,14; 1,16 |
| 7. Juan | 7. Zacarías | 7. 8,34; 1,23 |
| 8. Bendita | 8. Magnífica | 8. 1,22 |
| 9. Judá | 9. Jerusalén | 9. 7,14-23; 3,7-12 |
| 10. Simeón | 10. Nazaret | 10. 2 |
| 11. Ana | | 11. 10,1-12 |

Nota: Por C. Sánchez, 2014.

Tabla 7.**Soluciones las diez diferencias**

| VIAJES DE PERSONAJES BIBLICOS | | |
|--|--|---|
| ABRAHAM | JESÚS | SAN PABLO |
| Ur-Jaran-Canaán-Siquem- Hebrom-Damasco-Guerar- Berseba | Belén-Egipto- Nazareth- Río Jordán-Galilea- Lago de Galilea- Cafarnaún-Gerasa- Betsaida-Corozaín- Cesarea-Tiro- Sidón- Decápolis-Jerusalén- Jericó-Emaús | Filipos- Tesalonisences- Atenas- Efeso- Israel-Cesarea- Corinto-Antioquia- Malta |

Nota: Adaptado de los textos de la biblia de Jerusalén. Por C. Sánchez, 2014.

Anexo 1

TABLA DE JUEGOS

| Nuevo Testamento | | |
|------------------|------------------|---|
| Libro | Cap. / Versículo | Tema |
| Mateo | 1, 18-24 | "Origen de Jesucristo" |
| Mateo | 7, 1-5 | "No Juzgar para no ser juzgados" |
| Mateo | 8, 1-4 | "Jesús sana a los enfermos" |
| Mateo | 11, 9-13 | "Los enviados por Juan el Bautista a Jesús" |
| Mateo | 10 / 1-42 | "Las condiciones para hacer milagros" |
| Mateo | 19 / 16-26 | "El joven rico" |
| Mateo | 22, 34-40 | "El mandamiento más importante" |
| Mateo | 24, 23-28 | "Los falsos profetas" |
| Mateo | 27, 54-56 | "Muerte de Jesús" |
| Mateo | 28, 18-20 | "Jesús manda predicar, bautizar y enseñar" |
| Marcos | 4, 1-9 | "La parábola del sembrador" |
| Marcos | 7, 24-30 | "La fe de una mujer no judía" |
| Marcos | 8, 22-26 | "Jesús sana al ciego de Betsaida" |
| Marcos | 10, 32-45 | "Jesús anuncia su muerte" |
| Marcos | 12, 28-34 | "Los mandamientos más importantes" |
| Marcos | 14, 32-42 | "Jesús ora en el huerto de los olivos" |
| Marcos | 16, 1-8 | "El anuncio de la Resurrección" |
| Lucas | 1, 26-38 | "El anuncio del Ángel a María" |
| Lucas | 1, 39-56 | "La visita de María a Isabel y el Magnificat" |
| Lucas | 2, 1-20 | "El Nacimiento de Jesús" |
| Lucas | 2, 21-52 | "Infancia de Jesús" |

36

| Nuevo Testamento | | |
|------------------|------------------|---|
| Libro | Cap. / Versículo | Tema |
| Lucas | 3, 2-22 | "Juan el Bautista, precursor de Jesús" |
| Lucas | 10, 1-12 | "Escoge y envía a los 72 discípulos" |
| Lucas | 10, 25-37 | "El buen samaritano; ¿quién es el prójimo?" |
| Lucas | 15, 11-32 | "El Hijo Pródigo" |
| Lucas | 23, 1-56 | "Pasión y muerte de Jesús" |
| Juan | 1, 1-18 | "Jesús es la Palabra y es Dios" |
| Juan | 4, 4-42 | "Diálogo con la Samaritana" |
| Juan | 6, 65-71 | "No todos tienen la valentía de seguir a Jesús" |
| Juan | 8, 3-11 | "Perdón a la mujer adúltera" |
| Juan | 13, 1-17 | "Jesús lava los pies a sus discípulos" |
| Juan | 16, 1-24 | "El Espíritu Santo entre nosotros" |
| Juan | 17, 6-26 | "La unidad" |
| Hechos | 2, 1-47 | "Venida del Espíritu Santo" |
| Hechos | 3, 11-26 | "El discurso de Pedro" |
| Hechos | 4, 32-37 | "Los bienes en común" |
| Hechos | 5, 1-10 | "El pecado de Ananías y Safira" |
| Hechos | 6, 1-7 | "Los primeros diáconos" |
| Hechos | 7, 51-60 | "Martirio de Esteban" |
| Hechos | 9, 1-22 | "Conversión de Pablo" |
| Romanos | 8, 28-39 | "En Cristo lo podemos todo" |
| Romanos | 15, 17-21 | "Gloria de servir a Cristo" |

37

Figura 18. Textos extraídos del Manual Práctico de Lectio Divina, Mons Travez. Por C. Sánchez.

Anexo 2

FICHA DE ENCUESTA CATEQUISTAS

1. ¿Qué le mueve a ser catequista?

2. ¿Hace cuánto es catequista?

3. Preparación de catequesis

Una Hora____ Dos Horas ____ Más____ Días ____ Semanas____

4. ¿Con qué manual de catequesis enseñan en la parroquia?

5. Metodología que utiliza en la enseñanza con niños

6. Pedagogía que utiliza en el encuentro de catequesis

7. ¿Cómo se beneficiada la enseñanza al aplicar elementos interactivos y recreativos como crucigramas, rompecabezas, etc.

8. ¿Cómo cree que se puede aplicar la comunicación gráfica en la evangelización?

9. ¿De qué manera se fortalece su preparación catequética en los encuentros de formación de la zona?

10. Tiempo que dedica a su formación

Una Hora____ Dos Horas ____ Más____ Días ____ Semanas____

11. Cree que necesaria de una autoformación, ¿por qué?

12. ¿Existe programa de formación en su parroquia?

Sí____ No____ Siempre____ Mensual____ Anual____

13. ¿Qué tema ofrece?

14. ¿Su ideal como catequista y miembro de la parroquia?

15. Expectativas de la Catequesis a futuro

Anexo 3

RESPUESTAS DE ENCUESTA A CATEQUISTAS

1. LO QUE MUEVE A SER CATEQUISTA

| | |
|--------------------------------|---|
| Compartir vida y conocimientos | 7 |
| Practicar la Palabra de Dios | 8 |
| Llamado de Dios | 5 |

2. CUÁNTO TIEMPO ESTÁ

| | |
|------------|---|
| Diez años | 8 |
| Nueve años | 6 |
| Un año | 6 |

3. PREPARACIÓN CATEQUESIS

| | |
|-----------------|---|
| Una hora | 7 |
| Más de una hora | 4 |
| Varios días | 9 |

4. METODOLOGÍA

| | |
|-------------------|---|
| Catequesis | 4 |
| Dinámicas -juegos | 9 |
| Investigación | 3 |
| Lectio divina | 2 |
| Oración | 2 |

5. PEDAGOGÍA

| | |
|-------------------|----|
| Pedagogía de Dios | 5 |
| Ninguna | 10 |
| No responde | 5 |

6. BENEFICIOS ELEMENTOS INTERACTIVOS Y RECREATIVOS

| | |
|-----------------------------|---|
| Positivo | 6 |
| Negativo | 4 |
| Desarrollo pensamiento | 3 |
| Confianza en el aprendizaje | 1 |
| Animación | 2 |
| Aprenden mejor | 4 |

7. APLICACIÓN DE COMUNICACIÓN GRÁFICA

| | |
|-----------------|---|
| Charlas | 1 |
| Dramatizaciones | 8 |
| Personificar | 3 |
| Películas | 2 |
| Gráficos | 7 |

8. ENCUENTROS DE FORMACIÓN ZONAL

| | |
|-------------|----|
| Buenos | 10 |
| Importantes | 10 |

9. TIEMPO DE FORMACIÓN

| | |
|------------|----|
| Una diaria | 5 |
| Dos horas | 5 |
| Más | 10 |

10. AUTOFORMACIÓN

| | |
|-----------|----|
| Buena | 10 |
| Necesaria | 10 |

11. PROGRAMA FORMACIÓN PARROQUIAL

| | |
|------------|---|
| No | 8 |
| Si | 5 |
| Desconocen | 7 |

12. IDEAL

| | |
|-------------------------------|---|
| Conocer la vida del niño | 4 |
| Ser miembro activo | 7 |
| Catequesis viva e interactiva | 5 |
| Servir | 4 |

13. ESPECTATIVAS AL FUTURO

| | |
|----------------------|---|
| Dar a conocer a dios | 4 |
| Catequesis práctica | 8 |
| Padres comprometidos | 8 |

Anexo 4

ENCUESTA PARA LOS NIÑOS

1. ¿Te gusta la catequesis?

SÍ____ NO____ ¿Por qué? _____

2. ¿De los siguientes temas cuáles crees que son fáciles o difíciles para ti?

| TEMA | FACILES | DIFICILES |
|-----------------------|---------|-----------|
| Sacramentos | | |
| Los Diez Mandamientos | | |
| Las oraciones | | |
| Quien es Dios | | |
| La Creación | | |
| La Semana Santa | | |
| La Biblia | | |
| Adviento | | |
| Otros | | |

3. Si hay otros temas, explica cuáles son:

4. ¿Te gustaría no tener que escribir los temas de catequesis en el cuaderno?

SÍ____ NO____ ¿Por qué? _____

5. ¿Te gustaría que los temas de catequesis fueran explicados con juegos?

SÍ____ NO____ ¿Por qué?

6. De los siguientes juegos cuales te gustaría incluir en la catequesis.

| | |
|---------------------|--|
| Concentrarse | |
| Parques | |
| Rueda de la Fortuna | |
| Rompecabezas | |
| Crucigramas | |
| Sopa de Letras | |
| Laberintos | |
| Videos | |
| Otros | |

Si elegiste otros, ¿cuáles? _____

Anexo 5

RESPUESTAS ENCUESTA A NIÑOS

1. ¿TE GUSTA LA CATEQUESIS?

| | |
|-------|-----------|
| Si | 30 |
| No | 0 |
| Total | 30 |

2. RAZONES

| | |
|--|-----------|
| Porque es la casa de Dios | 1 |
| Porque aprendo más sobre Dios | 19 |
| Porque me explican mucho | 1 |
| Vamos a tener fe | 2 |
| Nos hablan de Dios, la Iglesia y la fe | 1 |
| Porque me gusta la catequesis | 1 |
| Es lindo y divertido | 2 |
| Catequista es buena y explica de buena forma | 1 |
| No respondieron | 2 |

3. TEMAS QUE SON FÁCILES Y DIFÍCILES

| Tema | Fáciles | Difíciles | No responde |
|-----------------------|-----------|-----------|-------------|
| Sacramentos | 24 | 4 | 2 |
| Los Diez Mandamientos | 27 | 3 | 0 |
| Las oraciones | 27 | 3 | 0 |
| Quien es Dios | 27 | 2 | 1 |
| La Creación | 24 | 6 | 0 |
| La Semana Santa | 24 | 5 | 1 |
| La Biblia | 24 | 5 | 1 |
| Adviento | 7 | 21 | 2 |
| Otros | 6 | 17 | 7 |

4. ¿QUE TEMAS LE GUSTARÍA SEAN SIN DICTADO?

| | |
|---------|-----------|
| Sí | 13 |
| No | 16 |
| Ninguno | 1 |
| Total | 30 |

5. ARGUMENTOS

| Positivos | Negativos |
|---|---|
| Con una charla entender quién es Dios Aprendo más rápido No me gusta tanto escribir Nos distraemos al escribir | Nos aburrimos y no ponemos atención. Hay más que podemos saber de Dios. Podemos observar apuntes cuando queramos. Ayudan a entender. Nos enteramos más de lo que ha pasado Pasaríamos el tiempo Se aprende también copiando en el cuaderno. Mi profesor dicta despacito. |

6. ¿QUE TEMAS LE GUSTARÍA EXPLICADOS CON DIBUJOS?

| | |
|---------|----|
| Sí | 23 |
| No | 6 |
| Ninguno | 1 |
| Total | 30 |

7. ARGUMENTOS

| Positivos | Negativos |
|------------------------------|---------------------------------------|
| Entendemos mejor | Pero es necesario |
| Nos divertimos | No me gusta |
| Aprendemos a participar | No sabríamos de Dios, si solo jugamos |
| Ponemos más interés | Me gusta ser serio |
| Jugamos con Dios | No aprendemos nada |
| Para ser creativos | |
| Conocemos a más a los amigos | |

8. DE ESTOS JUEGOS ¿CUÁLES TE GUSTARÍA PARA LA CATEQUESIS?

| | |
|---|----|
| Concentrarse | 13 |
| Parques | 14 |
| Rueda de la Fortuna | 20 |
| Rompecabezas | 21 |
| Crucigramas | 20 |
| Sopa de Letras | 24 |
| Laberintos | 20 |
| Videos | 22 |
| Otros: tenis, avanzaditas, la lluvia, adivinanzas, pensamientos, quién contesta rápido, computadoras, fútbol, básquet, vóley, semáforo, barca, rosario, pescadito, teléfono descompuesto, monopolio, carreras de búsqueda con preguntas, escondidas, cogidas, el puente se cae, buscar parejas bíblicas. | 17 |

Anexo 6

DESCRIPCIÓN DE JUEGOS EN LAS OLIMPIADAS BÍBLICAS

Estas olimpiadas tienen por fin compartir un tiempo agradable entre jóvenes y mostrar las habilidades en el conocimiento bíblico. Las Olimpiadas Bíblicas no son muy complicadas por lo que todos los que tengan con conocimiento bíblico básico pueden participar. Basta con indicar las actividades, reglas de juego y distribuir los equipos.

Las Olimpiadas consideran diversas actividades:

- **Trivia bíblica:** concurso de preguntas abiertas sobre temas específicos o diversos para probar el conocimiento bíblico.
- **Orden de libros:** juego de memoria; es necesario conocer los libros de la Biblia y el orden de los mismos.
- **Esgrima bíblico:** concurso donde los participantes buscan citas bíblicas. Quienes las hallen más rápido acumulan puntos, y el que tenga más puntos es el ganador.
- **Tutti bíblico:** juego donde todos se debe rellenar espacios en papel sobre nombres de personajes, libros bíblicos, ciudades, etc., de forma rápida. Se pueden agregar otros conceptos. Gana quien acumule más puntos.
- **Apareamiento:** concurso donde se lee un versículo de la Biblia y se dice sólo el libro de la Biblia donde está; los grupos tratan de buscar el versículo rápidamente.
- **Memorización:** Los grupos deben saber de memoria ciertos versículos bíblicos famosos. Algunos se memorizarán ese mismo día.
- **Canta y gana:** concurso musical donde un grupo debe adivinar la canción bíblica.
- **Qué sigue:** se pone una canción con mensaje bíblico y cuando se detiene, el grupo que sepa la letra debe continuar cantándola.
- **Trivia cultural:** Preguntas sobre temas divertidos, con movimiento como correr o pararse.

JUEGOS PC:

- **Juego bíblico 50X15 V3.0:** Concurso de preguntas sobre cultura bíblica, descargable en: <http://iebctacna.jimdo.com/multimedia/juegos-cristianos/>
- **Ruleta bíblica V1.0B:** Juego de rellenar con letras unos cuadros, y hallar la frase escondida. Se lo puede descargar de la dirección electrónica: <http://iebctacna.jimdo.com/multimedia/juegos-cristianos/>
- **Pupi bíblico:** Se crean pupi-letras con determinados temas como libros del AT., mujeres de la biblia, etc.

Anexo 7

PÁGINAS EDUCATIVAS Y DINAMICAS

<http://www.lectionautas.com>

<http://www.educaplay.com>

<http://olimpiadas.tk/preguntado-catolico/>

http://www.c-b-f.org/documents/Brochure_12%20pages%20_Web_sp.pdf

http://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=0CCYQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.secst.cl%2Fbases_olimpiadas_2014%2FBases_olimpiadas_de_religion.docx&ei=8ypgVN-kC8WjNtf1gvgB&usg=AFQjCNESULRPDwRVvOtRNbKKA1gwmIgtlw&bvm=bv.79189006,d.eXY

<http://www.loslocoteros.com.ar/news/olimpiadas-biblicas-vuelve-en-el-mes-de-la-biblia/>

<http://www.congreso.ceu.es/blog/2014/04/i-olimpiadas-de-religion/>

<http://es.slideshare.net/PASTORALBIBLICA/semana-biblica-2012>

http://ec.aciprensa.com/wiki/Cronolog%C3%ADa_b%C3%ADblica

<http://www.enplenitud.com/por-las-rutas-de-jesus-y-la-biblia.html>

http://www.yodibujo.es/r_280/juegos-divertidos/juegos-de-laberintos

<http://oracionesydevocionescatolicas.com/palestina.htm>

<http://www.sobicain.org/cont01.asp?cap=178>

<https://sites.google.com/site/labuenanoticiadejesus/recapitulacin>

<http://megustalaclasedereligion.blogspot.com/2012/01/mapas-de-los-viajes-de-san-pablo.html>

<http://www.idcsevilla.org/recursos/mapas/map.htm>http://www.archimadrid.es/catequesis/Aldebaran/RevistaAldebaran_20.pdf

<http://www.enplenitud.com/por-las-rutas-de-jesus-y-la-biblia.html#ixzz3IdH5ulSB>

<http://www.idcsevilla.org/recursos/mapas/map.htm>

<http://www.andarcr.org/article/modulos-de-capacitacion/conceptos,caracteristicas...>

<http://archimadrid.es/catequesis/Recursos.html>

<http://www.buenasnuevas.com/catequesis/espiritualidadcatequista.htm>

<http://bibliotecacatolicadigital.org/FICHAS/Javeriana/MODULO%20LA%20CATEQUESIS%20EN%20LA%20IGLESIA.htm>

<http://www.dosideas.com/noticias/metodologias/337-12-consejos-para-hacer-un-buen-taller.html>

http://www.dsanjuan.org/apostoloteca/catequesis/el_ser_del_catequista.ht. Dimensiones

<http://www.evangelizacioncatolica.org/marionetas-como-recurso-didactico.html>

<http://www.ecatolico.com/Temas.htm>

<http://es.catholic.net/biblioteca/libro.phtml?consecutivo=507&capitulo=6403>

www.gobiernoparroquialchecha.gob.ec/

<http://jugare.blogcindario.com/2009/03/00232-que-es-un-modulo-clases-de-modulos.html...>

<http://lema.rae.es/drae/?val=demarcar>, Ed. 22, año 2001 El Diccionario de la lengua española (DRAE)

http://www.mercaba.org/FICHAS/Catequesis/catequista_de_adultos.htm

http://www.metodologiamad.cl/Links_consulta.htm

http://www.pedrogoyena.edu.ar/PROGRAMAS/catequetica4_2012.pdf

<http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/10651/Catequesis%20evangelizador.pdf?sequence=1>

LISTA DE REFERENCIAS

- ABC Diccionario. (2013). *Módulo*. Recuperado el 18 de octubre de octubre, de <http://www.definicionabc.com/general/modulo.php#ixzz3GamQ91Wc>
- Amherdt, F. (2010). *La formación de los catequistas y de los animadores de la Pastoral: Prioridad de la Iglesia contemporánea*. Madrid: CCS.
- Arias, J. (2011). *Espiritualidad cristiana*. Quito: UPS.
- Benedicto XVI. (2006). *Catesismo de la Iglesia Católica Compendio*. Guayaquil: "Justicia y Paz".
- Benedicto XVI. (2010). *Mensaje con motivo de la jornada de comunicación social*. Recuperado el 4 de noviembre de 2014, de <https://www.aciprensa.com/Docum/documentos.php?id=2>
- Betancourt, A. (2012). *El taller educativo*. Bogotá: Cooperativa editorial "Magisterio".
- Biblia de Jerusalén. (s.f.). Primera Carta a lo Corintios.
- Cajas Yanes, E. (2014). *Características de un módulo*. Recuperado el 5 de junio de 2014, de http://pedagogía-profesional.idoneos.com/index.php/Caracter%C3%ADsticas_de_un_m%C3%B3dulo
- Castillo, J. (1996). Los peligros de la espiritualidad. *Proyección (43)*, 220.
- Castillo, R. B. (2010). *El Juzgar en la Revisión de vida*. Recuperado el 15 de septiembre de 2014, de <http://www.communityofsttherese.org/resources/verjuzgaractuar.pdf>
- CBVD. (2006). *Taller de Iniciación 2: Métodos de Lectura Bíblica*. Quito: Centro Bíblico del Verbo Divino.
- CELAM. (1968). *II encuentro del Episcopado Latinoamericano: Medellín*. Medellín: CEE.
- CELAM. (1995). *Civilización del amor: Tarea y Esperanza*. Bogotá: San Pablo.

- CELAM. (2007). *Aparecida: Reino de Dios y promoción de la dignidad humana*. Quito: CEE.
- CELAM. (2007). *V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. Quito: CEE.
- CIC. (1993). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Vaticano: Editrice Vaticano.
- Compañía de Hijas de la Caridad. (12 de septiembre de 2013). Taller de enseñanza religiosa escolar - ERE. 2. Riobamba, Chimborazo, Ecuador.
- Crespo, L. F. (1992). *Revisión de vida y seguimiento de Jesús*. Santiago: HOAC.
- David, 3. (julio de 2011). *Definición de Método Inductivo*. Recuperado el 18 de octubre de 2014, de <http://www.buenastareas.com/ensayos/Definici%C3%B3n-De-M%C3%A9todo-Inductivo/2546954.html>
- Díaz Montenegro, N. (2000). *Checa un pueblo andino, realidades y recursos*. Checa.
- Diccionario de la lengua española. (enero de 2014). *Ver*. Recuperado el 15 de noviembre de 2014, de <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>
- Diccionario Teológico. (septiembre de 2015). *Método Juzgar*. Recuperado el noviembre de 17 de 2014, de <http://www.evangelizafuerte.com.mx/2010/11/diccionario-teologico-letra-d-definiciones/>
- Eggen, P. (2003). *Módelos educativos pedagógicos y didácticos VOL II*. Bogotá: SEM, ediciones ABC.
- Evangelización católica. (2014). *Recursos catequéticos*. Recuperado el 10 de noviembre de 2014, de <http://www.evangelizacioncatolica.org/marionetas-como-recurso-didaacutectico.html>
- Fabris, R. (2012). *Teología moral, moral del nuevo testamento*. Recuperado el 15 de octubre de 2014, de http://www.mercaba.org/DicTM/TM_moral_del_nuevo_testamento.htm

- Flores, L., González, J., Ruiz Velasco, E., & Sánchez Bringas, P. (junio de 2012). *Módulos de Psicología*. Recuperado el 3 de julio de 2014, de http://dcsh.xoc.uam.mx/psicología/modulos/modulo_VIII.pdf
- Floristán, C. (1993). *“Ver, Juzgar, Actuar”*: en *nuevo Diccionario de Pastoral*. Madrid: Paulinas.
- Gibellini, R. (julio de 2000). *Teología*. Recuperado el 9 de octubre de 2014, de <http://JuanCarlosUrbinaAgurto/gibellini-rosino-la-teologia-del-siglo-xx>
- Gonzales, J. (2007). *Un proceso de formación para los grupos juveniles 2*. Madrid: San Pablo.
- Guerra, J. (2010). *Fundamentos teológicos de Pastoral Juvenil*. Quito: UPS.
- Hijas de la Caridad. (2010). *Lo Que Entendemos Por Espiritualidad*. Quito: Edigaralde.
- INEC. (2013). *Censo del Ecuador*. Recuperado el 2 de mayo de 2014, de <https://www.google.com.ec/#q=censo+de+inec+2013+pichincha%2Ccheca>
- Ivañez, A. (1992). *Aprender jugando*. México: Limusa.
- Javier, S. (2012). *Diccionario Católico*. Recuperado el 12 de octubre de 2014, de <http://webcatolicodejavier.org/glosariocatolico.html>
- Juan Pablo, I. (16 de octubre de 1979). *Catechesi Tradentae*. Recuperado el 15 de septiembre de 2014, de http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_16101979_catechesi-tradendae_sp.html
- La Salle. (2014). *Teología en catequesis*. Recuperado el 20 de octubre de 2014, de <http://servidor1.lasalle.es/catequesis2/T/TEOLOGIA.html>
- Landaburu, E. (1999). *“Metodología catequética”*, en: *Nuevo Diccionario de Catequética*. Madrid.: San Pablo.
- Marchessault, G. (2010). *Los catequistas y animadores de la pastoral ante el reto de la cultura de los medios de comunicación social*. Alcalá- Madrid: CCS.

- Marshic, H. (2010). Los desafíos de una "nueva evangelización" en América Latina. *Vida Pastoral*.
- Martínez Prieto, M. J. (15 de octubre de 2014). *Técnicas de Estudio*. Recuperado el 15 de octubre de 2014, de https://www.google.com.pe/search?hl=es-419&biw=1821&bih=897&noj=1&q=tecnicas+de+estudio+pdf&oq=+tecnicas+de+estudio&gs_l=serp.1.1.0110.9235.9235.0.12280.1.1.0.0.0.131.131.0j1.1.0.msedr...0...1c.1.61.serp..0.1.130.cBKoSVgjBRM:
http://www.josecadelo.com/Profesor/Tecnicas_estudio.pdf
- Merani, A. (1980). *Educación y relaciones de poder*. México: Grijalbo.
- Metasanz, A. (1999). *Diccionario de catequética: Revisión de vida*. Bogotá: San Pablo.
- Montessori, M. (2002). *Manual básico del docente*. Madrid-España: Cultural, S.A.
- Nuñez, C. (2014). *Educar para transformar, transformar para educar*. Recuperado el 19 de agosto de 2014, de https://docs.google.com/document/d/10GpRsYCbG3fVE4sMpeJeyqxC3SynatplmP3K2Gy3mA/edit?hl=en_US&pli=1
- Pablo VI. (1975). *Evangelii Nuntiandi*. Vaticano, Roma, Italia: Editrice Vaticano.
- Papa Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*. Roma.
- Papa Francisco. (2013). *Intervenciones*. Recuperado el 25 de junio de 2014, de http://www.vatican.va/holy_father/francesco/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium_sp.html#Una_catequesis_kerygmática_y_mistagógica
- Pimentel, G. (1989). *Diccionario Litúrgico*. México: Imprimatun.
- Reyes, A. (2014). *Liturgia*. Recuperado el 22 de octubre de 2014, de <http://es.catholic.net/op/articulos/13656/la-liturgia-que-es.html>
- Rubio, R. (2014). *Formación humana y cristiana, espiritualidad juvenil Salesiana*. Quito: UPS.

- Rueda, M. V. (2000). *Curso-Taller de Meditación Profunda*. Quito: Monasterio Invisible.
- Sagrada Congregación para el Clero. (27 de agosto de 1997). *Directorio general de catequesis*. Recuperado el 15 de octubre de 2014, de http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cclergy/documents/rc_con_ccatheduc_doc_17041998_directory-for-catechesis_sp.html
- Sagrada Congregación para el Clero. (27 de agosto de 1997). *Directorio General de Catequesis*. Recuperado el 15 de octubre de 2014, de http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cclergy/documents/rc_con_ccatheduc_doc_17041998_directory-for-catechesis_sp.html
- Segalla, G. (2011). *Teología Bíblica*. Recuperado el 23 de octubre de 2014, de http://www.mercaba.org/DicTB/T/teologia_biblica.htm
- Sociedad Bíblica Católica Internacional. (2005). *La Biblia Latinoamérica*. Madrid: Verbo Divino.
- Sociedades Bíblicas Unidas . (2004). *La Biblia con Lectio Divina*. Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas.
- Sociedades Bíblicas Unidas. (2013). *Los Evangelios: Manual de Lectio Divina*. Quito: Don Bosco.
- Solorzano, M. P. (2010). *Aprender la Biblia Jugando*. México: Apóstoles de la Palabra.
- Tapia Bahena, T. (2014). *La sagrada escritura en la catequesis*. Recuperado el 27 de octubre de 2014, de http://www.vicariadepastoral.org.mx/proyectos/8a_semana/hojas/sagrada_escritura_catequesis.htm
- The Free Dictionary. (2013). *¿Qué es actuar?* Recuperado el 15 de septiembre de 2014, de <http://es.thefreedictionary.com/actuar>
- Travez, F. (2014). *Manual Práctico de Lectio Divina: Experiencia de Vida Eremítica*. Ecuador: Sociedades Bíblicas Unidas.

Vásquez, W. (2003). *Diccionario de pedagogía* (Primera edición ed.). Perú: San Marcos.

Vaticano II. (1965). *Apostolicam actuositatem*. Vaticano: Editrice Vaticano.

Vaticano II. (1965). *Dei Verbum (DV)*. Vaticano: Editrice Vaticana.

Vaticano II. (1966). *Constitución dogmática sobre la divina revelación (Dei Verbum)*. Bilbao-España: El Mensajero del Corazón de Jesús.